



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

El transtierro de un oficio:

*Las traducciones literarias del exilio español
en México (1939-1945)*

TESIS

Que para obtener el título de

Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas

PRESENTA

Lizbeth Zavala Mondragón

DIRECTOR DE TESIS

Dr. Rubén Darío Medina Jaime

Santa Cruz Acatlán, Naucalpan, Estado de México
2017





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría reconocer especialmente la asesoría académica del Dr. Rubén Darío Medina. Le agradezco sus comentarios, correcciones y exhortos a realizar el presente trabajo. También quisiera agradecer a la plantilla de profesores de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, porque en sus clases presencié no sólo la impartición de un programa de contenidos académicos sino también a una serie de apasionados a las letras (circunstancia contagiosa).

En los agradecimientos no académicos están presentes mis padres, mis hermanos y mis amigas. Y Jan-Cornelius Schulz.

ÍNDICE

Introducción	4
1. El testimonio de un oficio: el <i>Boletín Bibliográfico Mexicano</i>	9
2. Un tesoro a voces: las traducciones literarias del exilio español	21
3. El traductor transterrado	141
Conclusiones	172
Anexo	177
Fuentes de documentación	187

Introducción

La historia editorial mexicana es apenas una anécdota, una lectura entre líneas. En memorias, correspondencias, ensayos, los escritores de vez en cuando revelan algo de esa región oculta de su propio mundo, del tras bambalinas de su obra. Algunas historias de la cultura dejan la puerta entreabierta, y alumbra una lucecita. Otros académicos de vez en cuando recuperan la vida de alguna casa editorial. Y las librerías, de nuevo y de viejo, no sólo sorprenden las expectativas literarias del lector, sino a libro cerrado nos dicen que ese objeto tiene otra historia, una que aún no se ha contado y que es mucho más vasta de lo que en la anécdota se vislumbra. No es una pena. Es una invitación para los investigadores: el libro es el testimonio más tangible de la cultura y su historia debe conocerse.

El presente trabajo es una contribución mínima a la historia del libro en México. ¿Por qué mínima? La historia del libro en nuestro país comenzó en 1539 cuando se estableció la primera imprenta; es decir, que tiene una vida de, a la fecha, 437 años; sin embargo, en esta investigación hablaré de apenas seis, enmarcados hacia la mitad del siglo XX, y me enfocaré solamente en las traducciones literarias. ¿Y por qué pareciera tan minúscula la empresa? Apenas en seis años fueron publicadas más de 300 traducciones literarias. Calcúlese que, si en tan breve periodo salieron tantas obras, ¡qué gran empresa significaría, para una tesis de licenciatura, retomar el total de obras literarias publicadas, y luego, el total de obras de todas las disciplinas! Mejor sólo este periodo, que no por breve es menos significativo. Todo lo contrario: se trata de un periodo clave en la producción editorial mexicana, pues a raíz

de la llegada del exilio, comenzaron a fundarse numerosas casas editoriales y la traducción fue un área de las más productivas en el ámbito de las publicaciones.

Fue en 2008, cuando el Ateneo Español de México aún se encontraba en la Casa de la Acequia, Isabel la Católica 97, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, y yo realizaba mi servicio social en su biblioteca, cuando me enteré de la crucial labor de los exiliados españoles en el ámbito de las publicaciones:

En 1938 un grupo selecto de intelectuales españoles llegó a México invitado por la Casa de España, ahora Colegio de México. Un año después, tras otros tres de guerra civil en España y el triunfo de Francisco Franco y la Falange Española (división fascista compuesta por el clero, la milicia y la aristocracia españolas), apoyados por los poderes fascistas y nacionalsocialistas de Mussolini y Hitler, respectivamente, comenzó a llegar el exilio intelectual masivo; el primer barco fue el Sinaia y arribó el 13 de junio de 1939.

La invitación a los intelectuales por parte de Lázaro Cárdenas radicó en tres puntos: en primer lugar, en el desacuerdo del gobierno mexicano con la Falange Española; después, en el fomento que el presidente mexicano daba a la libertad de expresión de los españoles, así como el apoyo con un espacio físico para su trabajo intelectual y científico; y por último, en el impulso a la profesionalización de su propio país, México: un país joven con un pasado inmediato lleno de revueltas, apenas comenzando a forjarse en términos educativos. Es decir que el exilio se trató no sólo de una cooperación política, un reconocimiento a la libertad, sino también de una contribución al país de llegada en los aspectos intelectuales, científicos y profesionales. Los exiliados españoles necesitaban un espacio para salvar su vida, y así continuar luchando por su país y lograr preservar su cultura; y México, además de un compromiso político y humanitario, necesitaba apoyo para impulsar el desarrollo cultural y científico de su población.

En el Ateneo Español de México conocí estos eventos de mi país y de España. Belén Santos, la en aquel momento bibliotecaria de dicha institución,

supo de mis intereses por la traducción y el trabajo editorial; fue así que me recomendó estudiar una etapa casi desconocida del exilio, una historia apenas reseñada en sus obras generales, básicamente una historia aún no escrita: sus aportaciones a la labor de traducción y el ámbito editorial. Dado que me interesó mucho, Belén posteriormente me presentó a Claudia Llanos, profesora de la licenciatura en Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y especialista en temas del exilio español en México y el mundo de los libros. Claudia me asesoró en un principio y me recomendó basar mi investigación en el *Boletín bibliográfico mexicano*.

Acudí a la Biblioteca Nacional y a la Biblioteca Central de la UNAM. En ellas encontré cada número del *Boletín*. La enorme cantidad de boletines me obligó a reducir en gran medida el marco temporal de mi investigación. Sin duda, tendría que comenzar cuando llegó el exilio, 1938; sin embargo, el *Boletín* comenzó a publicarse dos años después. Por fortuna, el primer boletín, publicado el 31 de enero de 1940 también incluye las publicaciones de 1939.

El año de 1939 representaba para mi investigación un año fundamental en términos históricos y políticos: el fin de la guerra civil española, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la emigración masiva. En ese año en México las situaciones política, social y cultural eran relativamente pacíficas. Faltaba un año para que Lázaro Cárdenas dejara el poder y, a pesar de las revueltas que significó su gobierno para ciertos grupos políticos después de la expropiación petrolera y los cambios en la estructura política del país, no había conflagraciones. México se encontraba en una situación propicia para recibir un grupo intelectual de izquierda; estaba abierto y explícitamente simpatizante con los disidentes españoles.

Cárdenas no actuó simplemente por afinidades políticas. Era un estratega. Al invitar a todos estos exiliados estaba fortaleciendo la educación y la profesionalización de diversos sectores rezagados. En el ámbito intelectual, aunque México contaba con notables figuras, dicho grupo en realidad seguía siendo un porcentaje pequeñísimo de su población. Esto se veía reflejado ampliamente en las publicaciones: había unas cuantas casas editoriales y muchas de ellas pertenecían al gobierno o eran subsidiadas por

él. Es natural, entonces, que la actividad de la traducción, y en concreto de la traducción literaria, estuviera muy poco desarrollada. En 1940, por ejemplo, fueron publicadas 29 traducciones literarias: 8 no incluían el crédito del traductor; 7 correspondían a traductores exiliados españoles y 7 también eran traducciones mexicanas; el resto correspondía a traductores españoles no exiliados o de otras nacionalidades. Llama la atención, entonces, que a tan sólo un año de la emigración masiva sus trabajos igualaban en número a las traducciones mexicanas, y poco después las superaron. Para 1945 se encontraron 91 registros: 68 no incluían crédito de traductor, 13 eran de exiliados españoles, 8 eran de mexicanos. Contrastar cifras es un acto de reconocimiento del impulso que el exilio español de 1939 dio al ámbito de la traducción literaria.

Para poder revisar correctamente un periodo de la traducción literaria realizada por los exiliados españoles hube de delimitar la investigación a seis años. Con ese fin seleccioné 1945, porque en ese año el exilio para muchos se volvió definitivo, ya que esperaban la intervención de los Aliados en España y que así pudieran regresar -lo cual no sucedió-. Fueron 77 números del *Boletín* los que revisé.

La investigación no fue nada sencilla. Conformar una base de datos con cada referencia bibliográfica de cada traducción fue laborioso pero sin mayor complejidad. El problema real al que me enfrenté fue la literatura secundaria, la que me ayudaría a darle una base argumentativa sólida a mi trabajo. Obras sobre el exilio español de 1939 hay muchas, muchas, y en ellas se reconoce la labor de los exiliados en la traducción filosófica y literaria, así como en las muchas otras áreas en que tuvieron influencia, pero obras especializadas en el trabajo editorial, dos, quizá -estudio sobre las editoriales catalanas durante el exilio y sobre la editorial Séneca-; y sobre la labor de la traducción literaria, ninguna. A lo más que se puede acceder es a reseñas, semblanzas, breves estudios en compendios generales sobre las actividades acerca de los exiliados españoles en México, o en compilaciones de conferencias, congresos o coloquios. Pues bien, me vi en la necesidad de documentarme acerca del fenómeno del exilio y sus actividades culturales en México para

comenzar a desarrollar por mí misma la importancia de su trabajo en el ámbito editorial y de la traducción literaria en México.

Fue mucho trabajo. Hube de revisar la mayor cantidad de documentos acerca de las actividades de los intelectuales exiliados y posteriormente rastrear la mayor información posible de las referencias bibliográficas que reuní. En las bibliotecas encontré algo de información pero en internet encontré mucha más. Gracias a los buscadores y bibliotecas virtuales logré identificar muchos traductores exiliados que no eran mencionados en las obras generales del exilio, así como sus biografías cuando tenían una gran trayectoria profesional o por lo menos los datos más generales de sus vidas profesionales y políticas en el caso de traductores ocasionales o poco conocidos. Aun así, la información donde fuera que investigué fue breve y fugaz, significando esto que apenas en algún caso los traductores exiliados o sus traducciones eran el tema principal del artículo, la entrada o la nota.

Posteriormente, una vez realizada la documentación vino la interpretación de tantos datos e informaciones. La historicidad de la literatura se nutre de muchas otras historias y, a su vez, una polisemia de panoramas. La historicidad de la literatura traducida nos dice qué leían los exiliados españoles, qué influencias literarias y qué movimientos culturales los llevaron a traducir qué obras y a fundar qué casas editoriales, y por supuesto qué fue lo que leyeron los mexicanos, pues, aunque éste pareciera solamente un estudio sobre un aspecto poco tratado del exilio español, es a fin de cuentas un momento de la historia del libro en México, y de su historia de la lectura.



Capítulo 1

El testimonio de un oficio: *El Boletín Bibliográfico Mexicano*

Una base de datos es una herramienta de consulta que expone de la manera más sintética y objetiva la materia prima de una investigación. En el caso del presente tema, las traducciones literarias del exilio español en México de 1939 a 1945, es un elemento fundamental, pues a partir de la información que alberga se realiza el recuento e interpretación de un suceso que marcó profundamente el desempeño de la industria editorial en México: la llegada en 1939 de los exiliados españoles.¹

La compilación de las traducciones literarias del exilio ha requerido de una ardua investigación y, muchas veces, más bien de reconstrucción. Para elaborar la de las traducciones literarias en aquel momento fue necesario ubicar la fuente más fidedigna, que parecería estar representada por el catálogo de libros de cada editorial comercial y académica.² Hoy en día sería tan fácil escribir a la editorial y solicitarle su catálogo actualizado. Sin embargo,

¹ Se toma en cuenta el año de 1939 como punto de partida por ser éste el año en que inicia la inmigración masiva de refugiados españoles a México; sin embargo, la labor intelectual de los exiliados comenzó en 1938, cuando llegó el primer grupo de refugiados, invitado por La Casa de España en México. Éste consistió en unos cuantos intelectuales, entre los que figuraron Enrique Díez-Canedo y José Gaos, y posteriormente León Felipe, Agustín Millares Carlo y José Carner; todos traductores durante su estancia en México. *Cfr.* Patricia Fagen. "Derrota y rescate", en *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*. Tr. Ana Zagury. México: FCE, 1975, p. 32.

² Con fines ilustrativos y prácticos la base de datos a que se hace referencia se va segmentando a lo largo del desarrollo de esta tesis; es decir que se introduce parte por parte según el tema que se revise.

muchas de las casas de aquella época, la mayoría, fueron tan pequeñas y tan fugaces, al margen de su calidad, que ya no existen tales registros en ningún archivo. Además, cómo saber cuáles fueron todas esas editoriales. Como este método no es funcional, el procedimiento podría consistir entonces en acudir a la Hemeroteca Nacional y revisar la publicidad y las reseñas en los periódicos y revistas más relevantes de la época, pero el número de traducciones se habría reducido al mínimo, porque no de todos los libros se escribe una reseña ni todos son publicitados. Una tercera vía habría sido la búsqueda en los catálogos generales de los centros de documentación, pero la labor se habría arriesgado, pues qué certeza hay de qué biblioteca tiene el mejor acervo al respecto; habría sido meramente una labor experimental. Como se puede observar, hasta el momento poco ha sido el interés de preservación del libro a través de los catálogos y las bases de datos.

Justo cuando llega el exilio y comienza a crecer notablemente la producción de libros, aparece la brillante idea de registrar todos los títulos que llegan a la más grande tienda de libros del país: la Librería Porrúa Hnos. y Cía. Ésta, por medio del Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, que como giro tenía recabar bases de datos de cualquier índole bibliográfica y archivística,³ resultó la fuente documental más amplia de todas las que se investigó: además de ser un catálogo de libros en español y de traducciones con fines comerciales, dirigido a libreros, bibliotecas de México, Estados Unidos, Argentina, Colombia, Bolivia, entre otros países,⁴ y otros compradores, con el tiempo, muy breve por cierto, se convirtió también en

³ Según reza una reseña en el mismo *Boletín Bibliográfico Mexicano*, el objetivo del Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación consistía en “[...]proporcionar informaciones bibliográficas y documentación general sobre cualquier materia o tema; bibliografías completas y guías de lectura, biografías de escritores y hombres de ciencia; puede proporcionar directorios de editores, libreros y bibliotecas de todo el Continente Americano; tiene un Servicio de Prensa y un Servicio Gráfico; se encarga de gestionar y administrar derechos de propiedad intelectual; cuenta con una oficina de traducciones científicas, técnicas y literarias que al propio tiempo se encarga de la revisión de originales (inglés, francés, alemán, italiano, portugués); tiene un Departamento para la organización y cuidado de bibliotecas particulares y otro Departamento para la dirección técnica de las ediciones que llevan a cabo los autores por cuenta propia”. *Vid.* Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación. *Boletín Bibliográfico Mexicano*. México: Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, Librería de Porrúa Hnos. y Cía., 30 de abril de 1941, núm. 16, año II.

⁴ *Ibid.*

cúmulo de reseñas de libros de toda materia, en español o traducciones. Aquellas eran elaboradas por personalidades intelectuales relevantes de la época, entre mexicanos (Alfonso Reyes, por ejemplo) y españoles refugiados (otro ejemplo: Agustín Millares Carlo). Estas colaboraciones expresan el nivel intelectual de la publicación, junto con otros acontecimientos, como el encuentro publicitario que fue, asunto que permite transportarse a los años cuarenta y comprender a grandes rasgos el panorama editorial mexicano y en específico la labor de los traductores literarios, y más concretamente, el de los traductores literarios exiliados españoles. Otro punto fundamental de la elección de esta fuente es su composición con base en otros tantos catálogos de diferentes editoriales, según es posible verificar en la propia publicidad y en una lista publicada en el segundo número,⁵ además de agregar la constancia de su publicación, ya que desde sus inicios -enero de 1940- se publicó mes con mes, tal como sucede hasta la fecha. Es decir, los anteriores puntos hicieron del *Boletín* una publicación de amplia difusión, gran trabajo archivístico y editorial, realizada por una institución editorial mexicana, aunque de origen español, con una amplia trayectoria y bien establecida; una fuente documental formal de la cual extraer las traducciones a causa de la poca y vaga documentación al respecto.



La primera fase de la investigación se trató de compilar las referencias bibliográficas de las traducciones literarias publicadas desde el año 1939 hasta 1945; sin embargo, es importante aclarar que este rango de tiempo no coincide con la periodicidad del *Boletín*, ya que su primer número aparece el

⁵ Cfr. *Ibid.*, 1940, núm. 2. La lista incluye a las siguientes editoriales: Séneca, Popular, González Porto, Librería de Antonio M. Corro, Librería Font, Proveedora Cultural, Publicaciones Farrera, Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma, Ediciones Andrade, Marino Coli, Fondo de Cultura Económica, Agencia de Publicaciones "Buena Prensa", Sociedad Mexicana de Publicaciones, S. de R. L.; Editorial Gustavo S. López, Ed. Pax de México, Espasa-Calpe Argentina, Ed. Herrero Hnos. Sucesores, Editorial "Helios", Publicaciones de la Universidad Obrera de México, W.M. Jackson, Inc.; Frente Cultural, Editorial Polis, S.A.

31 de enero de 1940 y el último tomado en cuenta es el correspondiente a mayo de 1946. No obstante, los primeros números del *Boletín* incluyen todas las publicaciones llegadas a Porrúa del año anterior a su aparición, 1939, y en el último número consultado, el 77, aún aparecen referencias de 1945, circunstancias que permiten ampliar el panorama de la investigación.

La razón de la delimitación del tiempo tiene lugar en varios sucesos: el primero se remonta a 1939, año en que tiene fin la guerra civil española, de la cual resulta triunfadora la Falange y su líder Francisco Franco;⁶ año en que, dada la derrota republicana y el abierto apoyo mexicano a su causa, México comienza a recibir refugiados masivamente.⁷ Asimismo, suma un año de que comenzó la llegada del mundo intelectual español, que dio un fuerte impulso, entre otras áreas, a la industria editorial mexicana, en desarrollo en aquel momento.⁸ Es decir, es un año en que puede evaluarse ya la labor del exilio en México. Al respecto, cabe mencionar que éste no es el único estudio que toma 1939 como arranque. José Francisco Ruiz Casanova realizó una historia de la traducción literaria en España; en ella marca 1939 como parteaguas en un sinfín de actividades, incluyendo las literarias, que, a su vez, incluyen las traducciones por ser su contenido objeto de censura y persecución tras el fin de la Guerra Civil Española. Dice:

La historia literaria de este siglo está marcada por las fechas de la contienda civil [...]. Las consecuencias de la guerra civil y la dictadura condicionan y diversifican el modo en que los autores -y los lectores en general- entran en contacto con las obras

⁶ El término "Falange" hace referencia al fascismo español, que se desarrolló desde el año 1934 con la fundación de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista y de la Falange Española. Más tarde, fusionadas y bajo la denominación Falange Española Tradicionalista (FET), se desarticulan para ser retomadas y un poco transformadas por el general Francisco Franco (1892-1975), en abril de 1937, quien derrota al ejército republicano, toma el poder y comienza una dictadura desde 1939 hasta 1975. Cfr. Ricardo Pérez Montfort. "Fascismo, Falange e hispanismo", en *Hispanismo y Falange: los sueños imperiales de la derecha española*. México: FCE, 1992, pp. 79-85.

⁷ El primero de los grupos de refugiados en arribar a México fue el de los niños de Morelia en 1937, grupo formado por niños huérfanos y otros, a quienes a causa de la guerra sus padres no pudieron cuidar y a quienes el gobierno mexicano brindó educación y alojamiento en la ciudad de Morelia, Michoacán. El segundo grupo en llegar fue mencionado en la nota 2, el de los intelectuales invitados por la Casa de España en México, actualmente Colegio de México. Éstos y el dato anterior inmediato en el texto cfr. *Ibid.* Patricia W. Fagen. "Derrota y rescate"..., pp. 26-41.

⁸ Cfr. *Ibid.*, "Las editoriales", en "Contribuciones y repercusión", pp. 72-74.

extranjeras, y lo condicionan en igual medida que su libertad de expresión escrita y de difusión de ideas es coartada.⁹

En cuanto a 1945, su elección tiene razón también en varias cuestiones: es el año del fin de la Segunda Guerra Mundial, la cual aparenta ser un hecho si no ajeno, por lo menos no directo; sin embargo, muchos exiliados españoles esperaban el fin de la guerra, porque creían que los aliados reconocerían su gobierno, el republicano, y tomarían, por ende, cartas en el asunto a favor de la República, llegando así el fin del exilio. No obstante, muchos también, desde años antes, sospechaban que su estancia política en México sería larga. Al final de la guerra, al no resultar ningún cambio a su favor, ese presentimiento se convirtió en certeza y tomaron México como su residencia permanente, lo cual se tradujo en un compromiso con las labores mexicanas como residentes de esta nación, sede ya de su proyecto de vida.¹⁰

En 1967, el teórico alemán Hans-Robert Jauss pronunció una conferencia sobre la estética de la recepción,¹¹ un enfoque teórico que respondía al desentendimiento que otras escuelas tenían con respecto al afuera de la obra, es decir, al lector, a su horizonte de expectativas,¹² al horizonte de expectativas del autor, así como replanteaba la función social de la literatura:

⁹ Vid. José Francisco Ruiz Casanova. "Lengua y literatura en el siglo XX", en *Aproximación a una historia de la traducción en España*. Madrid: Cátedra, 2000 (Lingüística), pp. 455 y 458, respectivamente.

¹⁰ *Op. Cit.* Patricia Fagen. "Un exilio político", en *Transterrados y ciudadanos...*, pp. 96-135.

¹¹ Hans Robert Jauss. "La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria", en *La historia de la literatura como provocación*. Trs. Juan Godo Costa y José Luis Gil Aristo. Barcelona: Península, 2000, p. 157.

¹² Adolfo Sánchez Vázquez identifica claramente qué es el horizonte de expectativas, pues Jauss en su conferencia no lo explicita: "Jauss sitúa la recepción de la obra por el lector en un sistema referencial, objetivable de expectativas, al que llama en la tesis siguiente 'horizonte de expectativas' [...]. Es decir, al dialogar el lector con la obra, dispone ya de un sistema de referencias o conocimientos previos acerca de ciertos aspectos de la obra: género, forma, temática, etc. [...]. Más adelante, en otro trabajo suyo, de 1980, hará una diferencia, que no está todavía en estas tesis, entre dos horizontes de expectativas: uno, ya mencionado, el del autor, inscrito en la obra y que no cambiará a lo largo del tiempo. Y otro, el del lector que sí cambia, ya que la obra, a través del tiempo, será leída desde 'diferentes horizontes de expectativas', al estar condicionados éstos por diferentes situaciones históricas." Cfr. Adolfo Sánchez Vázquez, "Segunda conferencia: La Estética de la Recepción (I). El cambio de paradigma (Robert Hans Jauss)", en *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México: UNAM, FFyL, 2005 (Relecciones), p. 38.

La relación entre la literatura y los lectores tiene implicaciones tanto estéticas como históricas. La implicación estética consiste en que la recepción primaria de una obra por el lector supone ya una comprobación del valor estético por comparación con obras ya leídas. La implicación histórica se hace visible en el hecho de que la comprensión de los primeros lectores prosigue y puede enriquecerse de generación en generación en una serie de recepciones, lo cual supone también una decisión acerca de la importancia histórica de una obra y hace visible su categoría histórica.¹³

Para Jauss podía estudiarse la literatura con base en los conceptos lingüísticos de diacronía¹⁴ y sincronía. Eso implicaba que, según el primer caso, pudiera estudiarse la obra en su evolución literaria;¹⁵ mientras que de acuerdo con el segundo, "el sistema referencial en un tiempo determinado", según glosa Sánchez Vázquez,¹⁶ pudiera estudiarse la literatura en un "corte". Y al respecto anotó Jauss: "La historicidad de la literatura se manifiesta precisamente en los puntos de intersección entre diacronía y sincronía."¹⁷

Este enfoque teórico se vuelve crucial para el presente segmento de la historia de la literatura, pues en el evento de la traducción literaria realizada en el exilio en México intervienen varios horizontes de expectativas que resultan determinantes para entender, hasta donde es posible, por qué se publicaron tales y cuales traducciones literarias. Resultará interesante observar sus trabajos sabiendo que dentro de los horizontes de expectativas individuales de cada refugiado hay un gran común denominador: su condición de exilio. ¿De qué maneras se verá reflejada esa situación? Y se vuelve doblemente

¹³ *Op. Cit.* Hans Robert Jauss. "La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria"..., p. 159.

¹⁴ "La teoría de la recepción no permite comprender únicamente el sentido y la forma de la obra literaria en el desarrollo histórico de su comprensión. Exige también situar la obra en su 'sucesión literaria' a fin de reconocer su posición y significación histórica en la relación de experiencia de la literatura". *Ibid.*, pp. 176-177.

¹⁵ Con respecto a la obra en su evolución literaria, dice Jauss: "La historicidad de la literatura no se agota en la sucesión de sistemas estético-formales; la evolución de la literatura, como la del lenguaje, no se ha de definir sólo de modo inmanente, por su propia relación de diacronía y sincronía, sino también por su relación con el proceso general de la historia" *Ibid.*, p. 157.

¹⁶ *Op. Cit.*, Adolfo Sánchez Vázquez, "Segunda conferencia: La Estética de la Recepción (I). El cambio de paradigma (Robert Hans Jauss)"..., p. 43.

¹⁷ *Op. Cit.* Hans Robert Jauss. "La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria"..., p. 182.

crucial al saber que los lectores inmediatos de esas traducciones no fueron en su mayoría los exiliados españoles, sino los lectores mexicanos.

Aunque no se hace una interpretación, análisis o juicio del valor literario de las obras, que es más bien a lo que se refiere concretamente Jauss, este enfoque es útil en el sentido de analizar un conjunto de publicaciones en un corte de la historia. Es muy importante que quede clara esta cuestión: el objetivo de este trabajo no es hablar del valor literario de las obras traducidas, sino describir los diferentes fenómenos que se presentaron en un evento en común: la publicación de las traducciones literarias realizadas por exiliados españoles.



Haciendo cuentas, en los seis años que esta investigación comprende se encontraron 318 traducciones literarias, las cuales ofrecen un amplio panorama del oficio de la traducción y del impulso que el exilio español dio al trabajo editorial mexicano. De esta suma, cabe mencionar que exiliados en México trabajaron en 76 de ellas; en 70 como traductores independientes, y en seis en colaboración con traductores de otras nacionalidades. En contraste, el *Boletín* consigna 39 traducciones realizadas por mexicanos, de las cuales una de ellas fue realizada en colaboración con traductores transterrados, otra con un español no transterrado y una más con un ruso. También aparecen traducciones de españoles no refugiados, en total cuentan 14 obras. Por último, cabe mencionar que cinco traducciones fueron realizadas por traductores de otras nacionalidades -uruguay, francesa, india y salvadoreña-, además de las ya mencionadas colaboraciones. Del resto de obras por lo menos el *Boletín* omite el dato del traductor.



Las secciones

En este apartado se explorarán brevemente las secciones del *Boletín* de donde se extrajeron las referencias bibliográficas. En dichas secciones se dedicaba un espacio exclusivo para las traducciones literarias. No obstante, no sólo se revisaron aquellas, sino que se revisó todo el número, pues en distintos momentos aparecía alguna información que podía ser útil para el cometido, ya fuera una publicidad, una reseña, etc.

Es importante tomar en cuenta que esta publicación tenía un propósito comercial, pues pertenecía a la Librería Porrúa. No obstante, su valor bibliográfico es encomiable, ya que los registros eran exhaustivos no sólo con respecto a la información, sino a la clasificación de la misma.

La sección "Literatura", de la cual se desprenden otras más, como "Ensayos", "Literatura infantil", "Literatura religiosa", "Literatura varia", "Novela", "Poesía", entre otras y según el género de libros que recibieron en ese número, fue la que más datos arrojó durante la investigación. "Literatura" pertenecía a la sección "Bibliografía", en un primer momento -del primer número al 11-12, correspondiente a noviembre-diciembre de 1940-, y en un segundo -del número 13 hasta el último revisado, el 77, mayo de 1946- a "Libros del mes". En esta sección se catalogaban las traducciones literarias en géneros. Cabe mencionar que esta sección no sólo incluía traducciones, sino que recibía todo tipo de literatura, escrita en español o no.

El anterior asunto no es el mismo que el que atañe a la otra sección fundamental para la presente investigación: "Libros recibidos", la cual aparece por primera vez en el número 9-10, correspondiente a los meses de septiembre y octubre de 1940. Posteriormente, a esta sección se añadirán "Libros mexicanos" y "Libros extranjeros", bifurcación realizada en el número 17, correspondiente a mayo de 1941. "Libros recibidos" es una sección básicamente de reseñas de libros de todo ámbito y de origen mexicano, español o argentino, etc. "Libros mexicanos", por su parte, incluía todos los títulos que fueron publicados en México, también de todo ámbito y sin importar si eran originalmente escritos en español o se trataba de traducciones. "Libros extranjeros" incluía todos los títulos, traducciones o no, publicados en otros países -tómese en cuenta que se trataba del catálogo de

las novedades y adquisiciones de una librería-. En el número 19, julio de 1941, se transforman los nombres de las secciones: "Libros recibidos" se convierte en "Crítica de libros", mientras que "Libros mexicanos" en "Libros recibidos: mexicanos" y "Libros extranjeros" en "Libros recibidos: extranjeros"; sus contenidos continuarían intactos.

Para la compilación de datos se tomó en cuenta "Libros recibidos" y "Crítica de libros" -aunque no fueron del todo útiles-, así como "Libros mexicanos", en un primer momento, y "Libros recibidos: mexicanos", ya que incluían las mismas referencias que en "Literatura", aunque también otras que no aparecían. El inconveniente de esta sección es la omisión del dato de la editorial en todos los casos, además de que las obras no fueron clasificadas, por lo que hubo de ser necesario verificar que muchas fueran traducciones literarias, pues se encontraban inmersas en publicaciones de toda índole. Respecto a la repetición de las referencias de estas dos secciones en "Literatura" hace pensar que no fue necesario para los editores incluir los datos completos en "Libros mexicanos recibidos", porque se incluirían después en "Literatura", quizá un descuido por la situación de las traducciones no reiteradas.

El resto de secciones correspondía a títulos de otras áreas. Para establecer un punto de comparación con el *Boletín* se reunieron unas cuantas fuentes más, provenientes de catálogos de las bibliotecas visitadas,¹⁸ de las solapas de algunos de los libros, de visitas a algunas librerías de la calle de Donceles en el Centro Histórico de la Ciudad de México,¹⁹ y algunos más que por suerte llegaron a manos de quien escribe



Compilación de las traducciones literarias

La metodología de selección de las referencias en el caso de la subsección "Libros recibidos: mexicanos" fue la siguiente, dado que no hubo una sección

¹⁸ Biblioteca Central y Biblioteca Nacional de México, ambas de la UNAM.

¹⁹ Bibliofilia y El Inframundo.

específica para las traducciones literarias y por las razones antes mencionadas: en muchas ocasiones fue una tarea sencilla, ya que la referencia misma informaba que se trataba de una versión al español con la leyenda “versión española de...”, o bien, la referencia incluía el dato del traductor. A estos casos, un ejemplo tal y como aparece en el *Boletín*:

García Pimentel (J.)- *El señuelo del sacrificio. Coloquio de la derrota y triunfo de Quetzalcóatl*. Escrito en inglés por... y traducido por el mismo. - México, Editorial Polis, 1939, 174p., 18 cms. \$2.50

Sin embargo, no en todos los casos sucedió así; en muchos se omitió cualquier dato que indicara que se trataba de una traducción. Esto, aunado a la leyenda mencionada en el párrafo anterior, remite al caso de algunas traducciones publicadas por la Secretaría de Educación Pública (SEP), veinte años antes del exilio –en la época en que el puesto de secretario lo ocupó José Vasconcelos y cuyo departamento editorial, gracias al impulso que aquél dio, vivió un auge–, las cuales carecían de datos que comprometieran créditos de la edición con las nuevas publicaciones,²⁰ según informa Julio Torri en una Carta a Alfonso Reyes, citado por Claude Fell en *José Vasconcelos: los años del águila*:

No expresamos –escribe Torri– más visiblemente los nombres de los traductores porque temimos Vasconcelos y yo pleitos con las casas editoras, pues desgraciadamente con nuestras leyes romano-cartaginesas-yanquis, no está permitido el robo como el que perpetramos.²¹

Aseverar con base en un caso sucedido veinte años antes del exilio español parece injustificado y arbitrario; sin embargo, es un único testimonio encontrado sobre los procedimientos de las editoriales en cuanto a la adquisición de traducciones en México.

No obstante, en el *Boletín* se encontraron algunas traducciones publicadas en México pero que también lo fueron en España antes del exilio. Un par de ejemplos son *La madre de Gorki* o *El pescador de esponjas* de Panait

²⁰ Cfr. Claude Fell. “La cultura a través del libro”, en *José Vasconcelos, los años del águila: educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1989 (Serie Historia Moderna y contemporánea, 21), pp. 479-497.

²¹ *Op. Cit.* Claude Fell. “La cultura a través del libro”, en *José Vasconcelos, los años del águila...*, p. 485.

Istrati. Ambas fueron traducidas por refugiados españoles: Julián Gorki y Manuel Pumeraga, respectivamente. Esta situación no deja más que considerar que se *reciclaron* algunas traducciones y que quizá sucedió en muchos otros casos, quizá en algunos ya no se incluyó el dato del traductor por tratarse de alguna edición vigente sin permiso de reproducción en México, quizá.

Dado el gran número de obras carentes del dato de traductor y de la aclaración de pertenecer al ámbito literario, fue necesario tomar en cuenta otros criterios de selección aparte de aquellos indicadores. La metodología, entonces, fue mucho más empírica, ya que se trató de intuir y reconocer con base en la experiencia literaria, en el propio sistema de referencias de quien escribe, horizonte de expectativas. Y luego, verificar. Por ejemplo:

Tagore (R.) -Selección de... - México, Ed. Vargas Rea, 1941, 78 p., 17.5 cms. \$0.50

Aunque no se menciona que se trata de una traducción ni que se trata de poesía, se encuentra en la subsección de "Literatura" y gracias al conocimiento de Tagore como poeta extranjero, oriundo de la India, se infirió la traducción. Posteriormente se exploró un poco en su biobibliografía para relacionarlo con su traducción. Al desconocer una obra o autor literarios que se encontraba en esta situación, la reacción consistió en sustraer todos aquellos títulos en "Literatura" de autores que tuvieran un nombre no hispánico, y en "Libros mexicanos recibidos", aquellos que evocaran construcciones que transgredieran el grado cero de la literatura, lo cual, naturalmente, llevó a investigar muchas obras de distintas áreas. En los casos en que no arrojó ningún resultado este paso, fue muy útil la búsqueda por título o por autor en

los catálogos de la Biblioteca Nacional de México y la clave del sistema decimal DEWEY,²² y cuando, a su vez, esto no funcionó, en diversos sitios de internet.²³

Las referencias consignadas en el *Boletín* incluyen algunos datos de poca relevancia para la investigación, como es el caso de las medidas físicas y el precio, por lo cual no se tomaron en cuenta para la interpretación de los resultados.

Enunciados estos pasos de la compilación de las traducciones literarias, es momento de leer las distintas relaciones entre dichas obras y sus gestores, con el fin de vislumbrar los fenómenos en el ámbito de la traducción literaria realizada por los españoles y su lugar en la industria editorial mexicana, y así contribuir a la historia de la recepción de la literatura traducida en aquella época por el exilio acogido en nuestro país.



²² De dicho sistema apareció una reseña en el propio *Boletín*, escrita por Ernesto Nelson. Según tal, el sistema decimal DEWEY, el cual toma el apellido de uno de sus principales creadores, Melvil Dewey, "...se nos presenta como un vasto e ilimitado cuadro de los conocimientos humanos, convencionalmente arreglados según una ley decimal de expresión simbólica, mediante la división de los mismos en diez grupos fundamentales y la subdivisión sucesiva de éstos, también de diez en diez indefinidamente y siguiendo siempre la ley natural de derivación ideológica de los conceptos del género a la especie". *Op. Cit.* Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación. *Boletín Bibliográfico Mexicano...* 1940, núm. II, p. 5.

²³ En muchos casos se encontraron archivos descargables: www.bibliotequedesuzzete.com [enlace roto: consultado por última vez en abril de 2016]; pero en otros no fue posible y se tomaron en cuenta enciclopedias o revistas virtuales respaldadas por alguna institución especializada, como el caso de: Junta de Castilla y León. Luis Sanguino Arias (dir.) *Artehistoria*. Castilla y León: 1999-2007: <<http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/contextos/11481.htm>>. Los anteriores son tan sólo unos ejemplos; en la bibliografía general se incluirán todos y se citarán en los casos necesarios.

Capítulo 2

Un tesoro a voces: Las traducciones literarias del exilio

En párrafos anteriores se expuso la necesidad de hacer una lectura global de los datos que ofrecen las referencias consignadas en el *Boletín Bibliográfico Mexicano*, después de haber justificado por medio de una descripción del mismo la fuente principal de la presente investigación. En este capítulo se interpreta el cúmulo de traducciones literarias realizadas por exiliados españoles, consignado en el *Boletín*. Para ello, unas aclaraciones.

Según José Francisco Ruiz Casanova,

desde el siglo XVIII, básicamente, podemos percibir cómo la dedicación de los traductores va bifurcándose entre aquellos que traducen según la exigencia editorial y del mercado literario y aquellos que vierten, en esencia, la obra de los autores que desean ver incorporados a la lengua española.²⁴

Haciendo una breve glosa de la cita anterior, los orígenes de una traducción se remontan a los intereses o bien de los traductores, o bien de las editoriales.²⁵ Estos intereses no pueden conocerse con certeza, pues sólo con

²⁴ *Vid. Op. Cit.* José Francisco Ruiz Casanova. "Lengua y literatura en el siglo XX", en *Aproximación a una historia de la traducción en España...*, p. 455.

²⁵ Según la experiencia de quien escribe, es decir, desde la perspectiva de una joven editora de texto, los proyectos editoriales de traducción pueden surgir de la siguiente manera: en ocasiones la propuesta nace del editor, quien decide publicar la obra en su lengua ya sea porque considera que ésta es valiosa, es decir, romperá los esquemas, el horizonte de expectativas del lector, o bien porque sabe que comercialmente funcionará, o sea que llenará las expectativas del receptor (*Vid. Op. Cit.*, Hans Robert Jauss, "Historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria"..., p. 169); en otras ocasiones, la propuesta nace del propio traductor, quien ya sea por una u otra razón, considera que la obra debe publicarse; finalmente,

base en las memorias del editor o del traductor podrían saberse. Sin embargo, mucho puede interpretarse relacionando los horizontes de expectativas. Dado el número de traducciones y dada la orientación historiobibliográfica de la investigación, no es posible ahondar mucho en cada obra, sino más bien observar tendencias. A través de las referencias bibliográficas registradas en el *Boletín* es posible observar cómo se relacionaron las traducciones literarias que los profesionales realizaron desde su condición de exilio.

Las traducciones tienen que analizarse en su conjunto de datos, ya que todos manifiestan un elemento de su publicación. Sin embargo, puesto que cada uno de ellos implica al resto y así el análisis se expandiría hasta el desorden, en el presente texto ha de analizarse la edición de traducciones en segmentos de datos que se interrelacionan necesariamente. Por ejemplo, de poco serviría enumerar los autores registrados sin saber qué obras fueron las que tradujeron y cuál es su país de origen y su lengua de salida, así como sin considerar quién las tradujo y qué editorial las publicó.

Aunque los datos de la base tienen orden y jerarquía según la referencia bibliográfica aparecida en el *Boletín*,²⁶ en la interpretación el orden lo dicta la relevancia de las relaciones que se establecen entre elementos. Por un lado, se encuentran los datos de la obra (país, idioma, época, género, corriente literaria, etc.) y el autor, y por el otro, los datos de la traducción (lengua de salida, editorial, año de publicación, etc.): la estructura y forma de una obra literaria serán las mismas a través del tiempo, pero la obra será redescubierta por el lector, dependiendo de su sistema de referentes. Hay obras que rompen con todos los esquemas y que el lector no está listo para comprenderlas sino hasta mucho tiempo después. Jauss aterriza esto en el caso de *Madame Bovary*: "Hay obras que, en el momento de su aparición no pueden referirse todavía a ningún público específico, sino que rompen tan por completo el horizonte familiar de las expectativas literarias que sólo paulatinamente puede

en no menos de las ocasiones es un tercer actante quien promueve el proyecto. Éste puede ser, por ejemplo, algún académico que conozca la obra y sabe de su importancia.

²⁶ Excluyendo ciertos datos irrelevantes para el presente análisis como medida física, número total de páginas, ISBN y precio.

ir formándose un público para ellas.”²⁷ A continuación se describirán los redescubrimientos, la constancia de los clásicos, las revelaciones.

Dice Jenaro Talens²⁸ en el prólogo a *Poemas* de Hölderlin -haciendo referencia a la selección y, según él mismo evalúa, apropiación de la poesía del poeta alemán por Luis Cernuda, su traductor- que “una selección remite no sólo a elección entre textos de un mismo autor, sino a la de autor entre autores”;²⁹ es decir, la traducción de la obra de ciertos autores no es gratuita, y eso también saldrá a luz al observar las relaciones.

A continuación, se expondrán las obras en conjunto con sus creadores, además de algunos datos extra que revelen el porqué de la producción traductora literaria de tal o cual. Por otro lado, con respecto a la cita de Talens, y a manera de ejemplo, se observará cómo la balanza de las afinidades estéticas, ideológicas³⁰ y de ventas tendrá diversas razones para inclinarse por unos y otros autores dependiendo de las demandas del lector, o bien, de los intereses del traductor o del editor.

El orden de la descripción de datos comenzará por las lenguas y el país de origen de las obras y dentro de éste se sucederán las obras cronológicamente. Después se analizarán los géneros literarios y las corrientes. Posteriormente se contrastarán los años de publicación. Dada la amplitud y su importancia, se dedicará un último capítulo a los traductores exiliados.

Una nota a cuerpo de texto: siempre se enunciarán las otras traducciones registradas en el *Boletín*, es decir, a la par que se tratan las traducciones de refugiados españoles se señalarán las realizadas por profesionales no exiliados: españoles, mexicanos, salvadoreños, rusos, etc. La intención es crear un contraste: ver quién tradujo qué, para concluir con respecto a tendencias y

²⁷ Vid. *Op.Cit.* Hans Robert Jauss. “Historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria”..., p. 169.

²⁸ Friedrich Hölderlin. *Poemas*, 3.^a ed. Tr. Luis Cernuda, Pról. Jenaro Talens. Madrid: Visor, 1985.

²⁹ *Ibid.* p. 13.

³⁰ Esta división tripartita se encuentra en el ya citado capítulo de José Francisco Ruiz Casanova “Lengua y literatura en el siglo XX” de su *Aproximación a una historia de la traducción en España*. Es importante aclarar que el autor no realiza la división explícitamente, sino que la va haciendo a lo largo del texto. Cfr. José Francisco Ruiz Casanova. “Lengua y literatura en el siglo XX”, en..., pp. 453-462.

defender mi tesis: los exiliados españoles dieron un fuerte impulso, más fuerte aún que el de los mexicanos, al ámbito de la traducción literaria en nuestro país.



Francés

Numerosos autores de una nación, una lengua y un género son quienes sobresalen del total: la lengua francesa de Francia. Las obras datan de hace medio milenio y abarcan hasta las contemporáneas al periodo estudiado.

En orden cronológico, de la antigüedad a nuestros días, las primeras obras consignadas son clásicos de la literatura. Esta categoría parte desde el punto de vista de la permanencia, de la superación a la prueba del tiempo, del eterno volver del lector a ellas. Desde el punto de vista de la estética de la recepción, según cita Jauss a Lukács: "El 'carácter clásico' no es, pues, consecuencia de una sujeción a 'reglas' formales, sino precisamente del hecho de que la obra de arte puede conferir a las condiciones humanas más esenciales y típicas la máxima expresión de la individualización";³¹ es decir que la esencia (condicionada, sin embargo, por los avatares del contexto histórico-social en que fue producida) de la obra se conserva, se transmite y reinterpreta, a pesar del tiempo, por sus lectores. El tiempo es una de las cualidades de los escritos de los autores antes mencionados, pues es símbolo de su permanencia en la cultura literaria. Un ejemplo de lo anterior: de Voltaire fueron traducidos dos conjuntos distintos de obras en este período; no obstante, ya había sido publicado en México más de dos décadas antes.³²

En el caso de la lengua francesa, las traducciones de obras más antiguas y realizadas por exiliados españoles son *El sobrino de Rameau*, de Diderot, por Rafael Sánchez de Ocaña y *Cándido*, de Voltaire, por Felipe G. Ascot.

³¹ *Op. Cit.* Jauss, p. 151.

³² *Cfr.* Según podemos constatar en el catálogo de la editorial Cultura en *Cultura: 30 años de vida. Los cuadernos literarios, la imprenta, la empresa editorial. (1916-1966)*. México: Cultura, s.a.

En el caso de otras traducciones, se consignan *Ensayos* de Montaigne, en cuya referencia no se anota el nombre del traductor; *Cuentos*, de Voltaire, traducidos por Enrique Espinosa, no obstante, no se encontraron más datos sobre éste, así como *Fábulas*, de La Fontaine, traducidas por el español, muerto mucho antes del exilio, Teodoro Llorente, y *El misántropo* de Molière, en versión de Florisel o Ricardo de Alcázar, emigrado español en 1913, periodista e imperialista.³³

Son nueve las obras publicadas de autores nacidos en el siglo XVIII. Cinco de ellas corresponden a *La comedia humana* de Honoré de Balzac, obra en 16 tomos traducida por el exiliado español Aurelio Garzón del Camino, quien comenzó a publicar dichas versiones ya en el exilio en México. La casa editorial que publicó todos estos tomos fue la editorial mexicana Stylo; en 1945 se publicaron cuatro de los 16.

La afamada novela epistolar *Las relaciones peligrosas* de Chorderlos de Láclos y *El sobrino de Rameau* de Denis Diderot también fueron traducciones de exiliados españoles. Del primer caso se encargó Evaristo Clemente y del segundo Rafael Sánchez de Ocaña.

Las otras dos traducciones consignadas en el *Boletín* de autores nacidos en el siglo XVIII son *Laura. La velada de Vicennes* del Conde de Vigny y *Máximas* de Stendhal. La primera traducida por Adelaida Muster³⁴ y la segunda sin consigna de traductor.

³³ Así lo clasifica la académica Ana Castaño. Se refiere a Florisel como un imperialista dado que considera a la lengua española de México, así como a la educación de ciertos artistas, subordinaciones de la cultura española. El periodista externa su opinión con cierta sorna, lo cual llama la atención de Castaño en el citado artículo sobre psicolingüística. Cfr. Ana Castaño. "Los españoles en México y el español de México: extractos de psicología dialectal", en *Anuario de letras. Revista del Centro de Lingüística Hispánica "Juan M. Lope Blanch"*, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, vol. 46, 2008, pp. 87-102.

³⁴ *Laura. La velada de Vicennes. El junco* del Conde De Vigny posiblemente también fuera publicado por un traductor español que utilizó el pseudónimo de Adelaida Muster. Sin embargo, es una inferencia no científica, dado que haciendo la búsqueda en diferentes páginas web se encontró una publicación catalana que permite leer unas cuantas líneas que indican que Adelaida Muster es el pseudónimo de un catalán llamado Josep Andreu. Desafortunadamente esta publicación no se encuentra totalmente disponible en las bibliotecas mexicanas ni digitalizada, y dado que no se puede acceder a la información completa, sería incorrecto dar por hecho esta información. Cfr. Mercè Morales y Jaume Sobrequés, *La Generalitat de Josep Irla*. Barcelona: Base, 2008. El fragmento visto fue consultado a través de <books.google.com>.



Del siglo XIX datan la mayoría de las traducciones francesas consignadas en el *Boletín*. No obstante, sólo se registra una traducción de la época del romanticismo francés: *Los caprichos de Mariana* de Alfred de Musset, vertida por Felipe G. Ascot

En cuanto a obras con carácter simbolista traducidas por exiliados españoles, se encontraron las *Historias mágicas* de Remy de Gourmont, trabajada por Benjamín Jarnés, y *Juana de Arco en la hoguera* de Paul Claudel, texto dramático traducido por Álvaro Arauz. Paul Claudel gozó de cierta recurrencia en este periodo tanto por colaboradores exiliados como mexicanos.

Hay más casos de obras de estos dos periodos; sin embargo, en algunos se desconoce el traductor; otros en cambio son traductores mexicanos. Del periodo romántico, se publica *Último amor* de George Sand, con versión de Federico Melchor, hasta el momento sin más referentes encontrados; también se publican novelas de Alejandro Dumas sin crédito al traductor, y finalmente se traduce *Aurelia* de Gérard de Nerval con versión del artista plástico mexicano Agustín Lazo.³⁵ También fueron publicadas dos traducciones más de Paul Claudel, éstas en editorial Jus. Una de ellas, *La anunciación* fue traducida por el mexicano Efraín González Luna. De la segunda, *Viacrucis* no se registra el traductor.³⁶ Obras de carácter simbolista con traductor no exiliado fueron *Las flores del mal* de Charles Baudelaire, con traducción del

³⁵ En un artículo de opinión del periódico *La Jornada* se dice que en esta traducción colaboró junto con Xavier Villaurrutia, aunque en el *Boletín* no se da cuenta de esto. Vid. Teresa del Conde, "Agustín Lazo: surrealismo". *La Jornada*, en línea, 2 de marzo de 2010: <<http://www.jornada.unam.mx/2010/03/02/opinion/a06a1cul>>.

³⁶ Editorial Jus fue fundada en México en 1940, como consecuencia de la publicación de una revista de ciencias sociales que llevaba el mismo nombre, por el también mexicano Manuel Gómez Morín. Según las mismas palabras de la casa: "Jus evolucionó para convertirse en una editorial, publicando libros relacionados con la idea original de la revista, con la agregada vertiente intelectual católica y de historia". Por lo que no es extraño encontrar la obra –con referencias religiosas– de Paul Claudel. Cfr. <<http://jus.com.mx/nosotros/>>.

mexicano J.M. Hernández Pagano, y *La muerte* de Maurice Maeterlinck también con traducción de los escritores mexicanos Efrén Rebolledo y Rafael Cabrera. A pesar de que de algunas no se puede decir mucho a falta de más información, puede notarse el interés de los intelectuales mexicanos por las obras de estas dos estéticas.

Los autores realistas tuvieron mucha presencia en los diferentes números del *Boletín*. Los nombres de los transterrados aparecieron en distintas traducciones. No parece una coincidencia que éstos se hayan inclinado por autores con dicha estética. En el exilio convergieron distintas ideologías: comunistas, socialistas y marxistas. Para la estética de la recepción, la estética marxista, que toma más que en cuenta la literatura realista, juega un papel importante, pues de ella se retoman algunos puntos para delinear la función social de la literatura. No obstante, Jauss también alejó su propuesta de aquella ante su postura del arte contemporáneo, pues la estética marxista lo rechazaba por no "dar con la 'verdadera realidad'".³⁷ Con base en esto, no parecería descabellado suponer que la condición de exilio inclinara a los transterrados a este tipo de lecturas y los inclinara a traducirlas al español:

La teoría realista del arte del siglo XIX, dirigida provocativamente contra el romanticismo alejado de la realidad por literatos hoy olvidados (Champfleury, Duranty), atribuida por la historia literaria *post festum* a los grandes novelistas Stendhal, Balzac y Flaubert, y en el siglo XX, durante la era estalinista y elevada a dogma del realismo socialista, estuvo siempre en curiosa dependencia de la estética de la *imitatio naturae*.³⁸

Como ya se mencionó, el transterrado Aurelio Garzón del Camino comenzó a publicar las novelas que conforman *La comedia humana* de Balzac. El primer tomo apareció en 1944 y para el año siguiente ya habían sido publicados otros cuatro. Asimismo, Paulino Masip tradujo *Salambó* de Gustave Flaubert.³⁹ Los exiliados españoles también tradujeron un par de obras de "Próspero"

³⁷ Cfr. *Op.Cit.*, Hans Robert Jauss. "La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria"..., p. 148.

³⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 147.

³⁹ El *Boletín* también consignó una obra más de Flaubert, *La tentación de San Antonio* y también una traducción de Stendhal, *Máximas de amor*; sin embargo, de ninguna de las dos se menciona el traductor en la referencia bibliográfica.

Mérimée; éstas son *Carmen*. Mateo Falcone. *Las almas*, traducida por Enrique Díez Canedo, y *Las brujas españolas* con versión de Cristóbal Simancas. Por último, el exiliado Antonio Sánchez Barbudo en colaboración con Rodolfo Selke (por el apellido, posiblemente hermano de su esposa, Angela) tradujeron *La bestia humana* de Emile Zolá.⁴⁰

Hay otras obras que también fueron traducidas por exiliados pero que ya no conforman una tendencia o un grupo. No obstante, no dejan de llamar la atención sus publicaciones. Éste es el caso de los relatos *Las diabólicas* de Jules Barbey d'Aurevilly también traducida por Antonio Sánchez Barbudo en colaboración con su esposa Ángela Selke; esta obra fue polémica en su tiempo por abordar acciones mal vistas de las mujeres.⁴¹ Asimismo, se tradujeron más obras que abordan los amores escandalosos, como *El diablo en el cuerpo* de Raymond Radiguet (único autor ya nacido en el siglo XX), con versión de Ángel Samblacant, y *Adolfo* de Benjamin Constant, con versión de también Sánchez Barbudo. Otras traducciones del francés consignadas en el *Boletín* fueron *La dama de las camelias* de Dumas hijo (tr. Enrique Díez Canedo), *Historia triste de una mujer alegre* de Neel Doff (tr. Aurelio Garzón), *La trágica existencia de Víctor Hugo* de Leon Daudet (tr. Antonio Suárez Guillén), *Cuarto de hotel* de Colette (tr. Ángel Samblancat), *La paternidad inquieta* de Jean Schlumberget (tr. Josep Carner), *Un arte de vivir y Sentimientos y costumbres* de André Maurois (tr. Pedro Moles), *Retoño* de Jean Giono (tr. Julián Gorkin), *La guerra de las moscas* de Jacques Spitz (tr. Domingo Rex), *Clochemarle* de Gabriel Chevalier (tr. Amparo Villegas) y *Una francesa en la tormenta* de Madeleine Gex le Verrier (tr. José Riera Fernández). Todas estas obras son de temáticas muy distintas entre sí, aunque comparten el ser contemporáneas a muchos de los transterrados. También hay una sola traducción de literatura infantil: *El pájaro azul* de Charles Perraul traducida por J. Roura Torrent.

⁴⁰ También se tradujeron obras naturalistas de Guy de Maupassant: *Confesiones de una casada y otros cuentos*, *Bel-Ami* y *Cuentos audaces*; no obstante, el *Boletín* no consignó el traductor de ninguna de ellas. También se tradujo *Al revés* de Joris Karl Huysmans, pero tampoco se enuncia al "autor" de la traducción al español.

⁴¹ Esta traducción ha sido recuperada por la editorial Sexto Piso (Madrid, 2008).

De llamar la atención son los siguientes autores, pues fueron los más traducidos de este siglo (fuera de *La comedia humana* de Balzac). El primero de ellos es Pierre Louÿs, de quien se tradujeron tres obras (*El hombre de púrpura*, *Las canciones de Bilitis* y *Afrodita*), dos de ellas fueron traducidas por exiliados españoles. La obra de Loÿus es de carácter erótico. Como podemos observar y seguiremos observando, hubo un interés especial por la obra de carácter amoroso/erótico.⁴² Llamará la atención de los dos siguientes casos por la ausencia de los transterrados españoles en su publicación. Se trae a colación para no dejar dos singulares fenómenos editoriales mexicanos.

El segundo autor más traducido es Paul Bourget, "inscrito" en el ámbito de la novela realista psicológica. Aunque no muy afortunado por la crítica literaria,⁴³ en el *Boletín* se registran doce traducciones de su obra, hecho que evidencia su popularidad entre los lectores. Dichos textos se publicaron en distintas editoriales y lo trabajaron diversos traductores en los cinco casos en que el *Boletín* anota el registro de esta labor. Sólo uno de ellos, sin embargo, fue exiliado español: Enrique Díez-Canedo; éste se encargó de *El sentido de la muerte*. En contraste, de las otras cuatro traducciones, se señala que fueron realizadas por los traductores mexicanos José Ferrel y Alí Chumacero (este en colaboración con Adolfo Selke, de quien no se pudo encontrar dato biográfico alguno). Posiblemente la lectura de este autor fuera una exigencia del público mexicano. Paul Bourget debió ser un autor bastante solicitado, pues además del número de obras, fue publicado en al menos tres editoriales diferentes.

El autor de quien más traducciones existen registradas es uno cuya obra tiene tintes realistas, pero, probablemente, otros fines que no son los del

⁴² También se tradujeron tres obras de Pierre Loti, pero por lo menos dos de ellas fueron vertidas por traductores mexicanos; hasta el momento no se notó que los transterrados sintieran interés por este autor. Es el mismo caso de las obras de André Gide, de quien se tradujeron cuatro obras. Entre los traductores de este autor se encuentran José Ferrel y Xavier Villaurrutia. Finalmente, otros intereses de traductores mexicanos fueron las obras dramáticas de Jean Hippolyte Giradoux. No quiere decir que simplemente los transterrados olvidaran a estos autores, sino que por lo menos ellos no participaron en la traducción, que sí en otros aspectos, como en la edición, pues algunas de estas traducciones fueron publicadas en casas fundadas por exiliados españoles.

⁴³ Me refiero al criticado apego realista y psicologista que menciona Oscar Wilde en la *Decadencia de la mentira*. México: Verdehalago, 2010.

placer del texto, sino los de ofrecer felicidad al lector. De M. Delly, pseudónimo que corresponde a los hermanos Jean Henriette Marie Tetijean de la Rosière y Frédéric Henri Joseph,⁴⁴ se publican en México 28 novelas en total, presumiblemente todas del francés –puesto que las referencias no indican lo contrario– y sin otorgar en ninguna el crédito del traductor, posicionándose entonces como la autora, o autores, favorita de entre todos los que aparecen en aquella época en el *Boletín*. Heredera del folletín, de su obra y los autores no se tienen muchos datos más que su probable hermandad y el estilo sentimentalista y popular de sus novelas.⁴⁵ Las solapas de algunas de las ediciones dejan ver que hubo mucho más de la veintena de novelas consignadas en el *Boletín*. Si bien es cierto que un tiraje muy grande de alguna edición no garantiza el éxito de la obra, la reincidencia de un autor sí puede hablar de un relativo éxito comercial, que no necesariamente de su calidad estética. Editorial Albatros se encarga de casi todas las ediciones de estos autores –Delly y Jean de Columb–. Dice al respecto Rosario Castellanos que el público

[...] quiere ser entretenido, llevado de la mano por los más complicados y sutiles vericuetos, contemplar el desenmascaramiento de los hipócritas, la confusión de los malvados, la recompensa de las virtudes, de los buenos, la exaltación de los humildes y las humillaciones de los poderosos [...], quiere creer que existe algo que sus múltiples experiencias de la vida le han evidenciado como una quimera: la felicidad.⁴⁶

Los autores realistas se imponen como los más traducidos dentro de todos los que convergen en el *Boletín*; su aparición no es mera coincidencia. La política que gobernaba México al momento de la llegada de los exiliados era la

⁴⁴ Cfr. www.bibliothequedesuzzete.com/Delly.htm

⁴⁵ Dice Rosario Castellanos de los personajes de las novelas de M. Delly: "... [L]as dibujaba pacientes, silenciosas, recogidas entre los límites sagrados de la propiedad hereditaria, entreteniéndose en bordar y en enseñar 'los rudimentos de la aurora' a los niños pequeños que carecían, para que este acto de caridad fuese posible, de padre, de madre y de perro que ladre." Vid. Castellanos, Rosario. "Corín Tellado: un caso típico", en *Mujer que sabe latín*. México: FCE., SEP, 1984, pp. 142-143 (Lecturas mexicanas, 32).

⁴⁶ *Ibid. Op. Cit.*, p. 141. Desafortunadamente, por lo menos el *Boletín* no menciona el crédito del traductor, pero sería muy interesante conocer quién propuso estas publicaciones. Tampoco fue posible encontrar quiénes dirigían esas editoriales. Aunque no hay signos de que los exiliados españoles tuvieron alguna injerencia en dichas publicaciones, es interesante mencionar este pasaje como un testimonio de lo que se leyó mayormente en los años cuarenta.

cardenista, de corte socialista, no cerrada al comunismo, antifascista, la que abrió las puertas a los exiliados republicanos, cuyo gobierno, a su vez, era disputado entre dos grandes ideologías políticas: el socialismo y el comunismo. La política de Cárdenas estaba relativamente completa y abarcaba todos los sectores de la nación, sin olvidar lo difíciles que resultaron las relaciones internacionales a raíz de la expropiación del petróleo. El gobierno mexicano abrió las puertas a los refugiados españoles porque “en ellos reconocía el general de Jiquilpan valores políticos e ideológicos similares a los de su gobierno, pero también reconocía que esa inmigración daría un gran impulso a la economía, la cultura y la educación nacionales”,⁴⁷ ya que México se encontraba en pleno desarrollo, las zonas rurales predominaban, sin dejar de lado que hacía no mucho tiempo hubo una revolución y luchas cristeras. La población dedicada a la ciencia y la cultura no era muy numerosa. No obstante, muchos grupos de intelectuales simpatizaron con esta política, que también fue acogida positivamente por grupos de artistas extranjeros. No obstante, asimismo hubo otros grupos nacionales que no estuvieron de acuerdo con estas políticas. De hecho, algunos se opusieron, como aquellos rezagados del porfirismo. Aunque el plan de gobierno cardenista era incluyente en todos los sectores, especialmente en el educativo, la educación socialista,⁴⁸ no tuvo una buena aceptación, por lo menos en la Universidad Nacional, ya que un fuerte grupo abogó por la autonomía ideológica en las aulas, por la libertad de cátedra, rechazando las políticas cardenistas; también había una contraparte que sí las apoyaba.

Es decisiva la información sobre esta oposición a la cultura socialista que propuso y difundió la administración de Cárdenas, ya que algunos de los que no estaban de acuerdo fueron traductores en este periodo. Es notable el

⁴⁷ Cfr. Efraín Becerra. “Los transterrados republicanos en México. Breve recuento de su aportación a la sociedad mexicana”, en Hugo Fernández de Castro (comp.) *Las migraciones y los transterrados de España y México. Una segunda mirada humanística*. México: UNAM, 2004, pp. 211-220.

⁴⁸ “La idea era proveer a los niños y a jóvenes de una visión del mundo que exaltara las virtudes del conocimiento científico y del trabajo, que condenara la explotación del hombre por el hombre y fomentara una conciencia colectivista –antagónica a la gran propiedad– y nacionalista.” Esta educación no debía olvidar las raíces indígenas. Esta cita, así como la información relativa a la política socialista de Cárdenas fue tomada de Lorenzo Meyer Cosío. *México y su historia*. T. 11: 1923-1946. México: UTHEA, 1984.

contraste entre las obras que tradujeron estos grupos y las que tradujeron los refugiados españoles; de hecho las traducciones de las novelas realistas francesas fueron trabajadas por refugiados, mientras que los traductores mexicanos se ocuparon de la literatura romántica y simbolista, la novela psicológica y el teatro, mayormente. Es posible que los refugiados se centraran en el realismo, porque éste se encarga de retratar a la realidad con toda su desgracia y su crueldad. No parece descabellado que después de una guerra estuvieran enfocados en estos rasgos. En cambio, los traductores mexicanos buscaron en la literatura romántica y simbolista la introspección del artista. El contraste de ideologías condicionó la selección del material a difundir.

Hubo muchas otras traducciones, muy diversas, de autores ahora conocidos y otros completamente desconocidos. Sin embargo, de todas éstas se omite en las referencias del *Boletín* el crédito del traductor. Para ilustrar esta cuestión, anoto a continuación una tabla con el resumen de la literatura francesa en el *Boletín*:

Autor	Título	Traductor	Origen del tr.	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Zolá, Emilio	<i>La bestia humana</i>	Antonio Sánchez Barbudo/Rodolfo Selke	Español/?	Sí/?	S.e.	1945	S.d.
Barbey D'Ausevilly, Jules-Amédée	<i>Las diabólicas</i>	Antonio Sánchez Barbudo/Ángela Selke	Español/alemán	Sí	S.e.	1945	S.d.
Voltaire	<i>Candide (Cándido)</i>	Felipe G. Ascot	Español	Sí	Quetzal	1942	"Las Obras Eternas"
Diderot, Denis	<i>Le neveu de Rameu (El sobrino de Rameau)</i>	Rafael Sánchez de Ocaña	Español	Sí	Quetzal	1942	S.d.
Chorderlos de Láclos, Pedro	<i>Las amistades peligrosas</i>	Evaristo Clemente Cabadas	Español	Sí	Empresas Editoriales	1943	S.d.
Balzac, Honorato	<i>La comedia humana. I Escenas de la vida privada</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Stylo	1945	Málaga
Balzac, Honorato	<i>Escenas de la vida campestre. Los aldeanos</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Stylo	1945	Málaga
Balzac, Honorato	<i>La comedia huamana III</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Stylo	1945	S.d.
Balzac, Honorato	<i>La comedia humana IV</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Stylo	1945	S.d.
Mérimée, Próspero	<i>Carmen. Mateo Falcone. Las almas del purgatorio.</i>	Enrique Díez Canedo	Español	Sí	Atlántida	1943	S.d.
Mérimée, Próspero	<i>Las brujas españolas</i>	Cristóbal Simancas	Español	Sí	Leyenda	1944	S.d.
Musset, Alfred de	<i>Los caprichos de Mariana. Fantasio</i>	Felipe G. Ascot	Español	Sí	Quetzal	1942	Las Obras Eternas III. Sección Clásicos Franceses
Flaubert, Gustave	<i>Salambó</i>	Paulino Masip	Español	Sí	Atlántida	1943	S.d.
Dumas, Alejandro (hijo)	<i>La dama de las Camelias</i>	Enrique Díez Canedo	Español	Sí	S.e.	1944	S.d.

Bourget, Paul	<i>El sentido de la muerte</i>	Enrique Díez-Canedo	Español	Sí	Centauro	S.f.	Biblioteca Sol
Gourmont, Remy de	<i>Historias mágicas</i>	Benjamín Jarnés	Español	Sí	Leyenda	1944	S.d.
Doff, Neel	<i>Historia triste de una mujer alegre (Keetje)</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Biblioteca Sol	1944	S.d.
Daudet, Leon	<i>La trágica existencia de Víctor Hugo</i>	Antonio Suárez Guillén	Español	Sí	Proa	1943	S.d.
Claudé, Paul	<i>Juana de Arco en la hoguera. Oratorio dramático en once escenas</i>	Álvaro Arauz	Español	Sí	Tenochtitlán	1945	Col. De vidas, hechos e ideas
Louys, Pierre	<i>El hombre de púrpura</i>	Agustí Bartra	Español	Sí	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Louys, Pierre	<i>Las canciones de Bilitis</i>	Juan José Domenchina	Español	Sí	S.e.	1944	S.d.
Colette	<i>Cuarto de hotel</i>	Ángel Samblancat	Español	Sí	Ibero Americana	1943	S.d.
Schlumberger, Jean	<i>La paternidad inquieta</i>	Josep Carner	Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol", T.II
Maurois, André	<i>Un arte de vivir</i>	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1939	S.d.
Maurois, André	<i>Sentimientos y costumbres. Complemento de Un arte de vivir</i>	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1940	S.d.
Giono, Jean	<i>Retoño</i>	Julián Gorkin	Español	Sí	México Publicaciones Panamericanas	1941	S.d.
Spitz, Jacques	<i>La guerra de las moscas. Novela de aventuras extraordinarias.</i>	Domingo Rex	Español	Sí	Cima	1939	S.d.
Chevalier, Gabriel.	<i>Clochemarle</i>	Amparo Villegas	Español	Sí	Quetzal	1942	Col. Cuentos y Novelas
Radiguet, Raymond	<i>El diablo en el cuerpo</i>	Ángel Samblancat	Español	Sí	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Constant, Benjamin	<i>Adolfo</i>	Antonio Sánchez Barbudo	Español	Sí	Leyenda	1944	S.d.

Gex le Verrier, Madeleine	<i>Una francesa en la tormenta</i>	José Riera Fernández	Español	Sí	Fronza	1943	Ahora
Perrault, Charles	<i>El pájaro azul</i>	J. Roura Torrent	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	Biblioteca infantil Cervantes , 6
La Fontaine, Jean de	<i>Fábulas</i>	Teodoro Llorente	Español	No	Gustavo S. López	1944	S.d.
Moliere, Jean Baptiste Poquelin	<i>Le Misanthrope (El Misántropo). Comedia en cinco actos</i>	Florisel / R. de Alcázar	Español	No	Quetzal	1942	S.d.
Valéry, Paul	<i>Discurso a los cirujanos. Aforismos. Goethe</i>	Ricardo Alcázar	Español	No	Nueva Cultura	1940	S.d.
Benoit, Pierre	<i>La Atlántida</i>	Rafael Cansinos Assens	Español	No	Revista de Revistas	1945	Revistas de Revistas de México
Dufourt, Jean	<i>Calixto o la introducción en la vida Lyonesa</i>	Ricardo de Alcázar	Español	No	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Garretto, Giuseppe	<i>Sicilia, tierra de dolor</i>	José María González de Mendoza/ Marte R. Gómez	Español/ Mexicano	No	Nuevo Mundo	1943	S.d.
Nerval, Gerard de	<i>El sueño y la vida: Aurelia</i>	Agustín Lazo	Mexicano	No	Nueva Cultura	1942	S.d.
Loti, Pierre	<i>Fantasma de oriente</i>	Alfonso Teja Zabre	Mexicano	No	Botas	1939	S.d.
Loti, Pierre	<i>Las desencantadas. Novela de los harems turcos contemporáneos</i>	Carlos Roumagnac	Mexicano	No	Botas	1940	S.d.
Bourget, Paul	<i>Un corazón de mujer</i>	Adolfo Selke y Alí Chumacero	Mexicano	No	Centaurus	1944	S.d.
Bourget, Paul	<i>No matarás (Andrés Cornelis)</i>	José Ferrel	Mexicano	No	América	1945	
Bourget, Paul	<i>El demonio del mediodía</i>	José Ferrel	Mexicano	No	S.e.	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>Un idilio trágico</i>	José Ferrel	Mexicano	No	S.e.	1945	S.d.

Donnay, Maurice Charles	<i>La vida amorosa de Alfredo Muset</i>	José Ferrel	Mexicano	No	América	1945	S.d.
Maeterlinck, Mauricio	<i>La muerte</i>	Efrén Rebolledo y Rafael Cabrera	Mexicano	No	Mensaje	1943	S.d.
Claudiel, Paul	<i>La anunciación. Misterio en cuatro actos y un prólogo</i>	Efraín González Luna	Mexicano	No	Jus	1944	S.d.
Gide, André	<i>Los alimentos terrestres</i>	José Ferrel	Mexicano	No	América	1943	S.d.
Gide, André	<i>El regreso del hijo pródigo</i>	Xavier Villaurrutia	Mexicano	No	Séneca	S.f.	El Clavo Ardiendo
Giraudoux, Jean Hippolyte	<i>Anfitrión 38</i>	Julio Bracho	Mexicano	No	Ed. Privada, Perote, Cardenal Editores]	1940	S.d.
Giraudoux, Jean Hippolyte	<i>Judith. Tragedia en tres actos</i>	Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo	Mexicano	No	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Perse, Saint John	<i>Anabasis. Un poema de...</i>	Octavio G. Barreda	Mexicano	No	Letras de México	1941	S.d.
Castañeda, Daniel	<i>Poesía de Francia</i>	Daniel Castañeda	Mexicano	No	Canek	1941	S.d.
Montaigne, Miguel Eyquem de	<i>Ensayos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1945	S.d.
Voltaire	<i>Cuentos: Seis cartas sobre los ingleses. Opiniones sobre la tolerancia. Cartas a Juan Jacobo Rousseau</i>	Enrique Espinosa	S.d.	S.d.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1945	Biblioteca enciclopédica popular, 43
Stendhal (Henri Beyle)	<i>Máximas de amor</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Costa-Amic Editor	1945	Romance y amor, 4
Vigny, Conde Alfredo Víctor de	<i>Laura. La velada de Vicennes. El junco</i>	Adelaida Muster	S.d.	S.d.	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol". T. V
Dumas, Alejandro	<i>El vizconde de Bragelone</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Dumas, Alejandro	<i>Los tres mosqueteros y</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Stylo	1944	S.d.

	<i>Veinte años después</i>						
Dumas, Alejandro	<i>Novelas (Ascanio. Las dos Dianas. El Paje del Duque de Saboya. El Horóscopo. La Reina Margarita)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Empresas Editoriales	1945	S.d.
Sand Jorge	<i>Último amor</i>	Federico Melchor	S.d.	S.d.	Leyenda	1945	S.d.
Baudelaire, Charles	<i>Las flores del mal</i>	J.M. Hernández Pagano	Mexicano	S.d.	Leyenda	1944	S.d.
Flaubert, Gustave	<i>La tentación de San Antonio</i>	S.t.	S.d.	S.d.	América	1943	S.d.
Greville, Henry	<i>Corazones en sombra</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Huysmans, Joris Karl	<i>Al revés</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Centauro	1944	Biblioteca Sol
Maupassant, Guy de	<i>Confesiones de una casada y otros cuentos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Costa-Amic Editor	1944	Romance y amor, 4
Maupassant, Guy de	<i>Bel-Ami</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Maupassant, Guy de	<i>Cuentos audaces</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Talleres Linotipográficos de la Editorial Stylo	1943	S.d.
Loti, Pierre	<i>Las desencantadas. Novela de los Harems turcos contemporáneos</i>	Juan Álvarez Torres	S.d.	S.d.	El Libro Español	1943	S.d.
Charruau, Jean, S.I.	<i>Una familia de bandidos en 1793: Relato de una abuela</i>	Ricardo Rochel	S.d.	S.d.	Orbis	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>Un divorcio</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Firmeza	1944	S.d.
Bourget, Paul	<i>Fisiología del amor moderno</i>	S.t.	S.d.	S.d.	América	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>La madrastra. La mentira del padre. El accidente</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>Incertidumbre</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.

Bourget, Paul	<i>Corazón pensativo no sabe dónde va</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>El discípulo</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Firmeza	S.f.	S.d.
Bourget, Paul	<i>La duquesa azul (Una historia de amor)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Zévaco, Miguel	<i>El puente de los suspiros. T.I. El calabozo de la muerte</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Zévaco, Miguel	<i>El puente de los suspiros. T.II. Mandre y cortesana</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Zévaco, Miguel	<i>La gruta negra (El puente de los suspiros núm.3)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Ardel, Henri	<i>Sublime mandato</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Ardel, Henri	<i>El rescoldo</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Bernárd, Víctor	<i>Resurrección de Homero</i>	Alfonso Alamán	S.d.	S.d.	Jus	1945	Colección de Estudios Literarios
Leblanc, Maurice	<i>La señorita de los ojos verdes</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Coulomb, Jeanne de	<i>La piedra filosofal</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1945	Orquídea
Coulomb, Jeanne de	<i>La prueba de fuego</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Leroux, Gastón	<i>El fantasma de la ópera</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Firmeza	S.f.	S.d.
Leroux, Gastón	<i>El misterio del cuarto amarillo</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Firmeza	S.f.	S.d.
Leroux, Gastón	<i>El perfume de la Dama Negra</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Anet, Claude	<i>La tragedia de Mayerling</i>	Juan Maldonado	S.d.	S.d.	Horizontes	1944	S.d.
Claudiel, Paul	<i>Viacrucis</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Jus	1944	S.d.
Gide, André	<i>Isabel</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ibero Americana	1943	S.d.
Gide, André	<i>La sinfonía pastoral</i>	Sibila de Bleuis	S.d.	S.d.	Artemisa	S.f.	S.d.
Bordeaux, Henry	<i>El miedo de vivir</i>	M. Berenguer	S.d.	S.d.	Victoria	1945	S.d.
Bordeaux, Henry	<i>Tres mujeres</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.

Louys, Pierre	<i>Afrodita. Costumbres antiguas</i>	Francisco Pina	S.d.	S.d.	Leyenda	S.f.	Biblioteca Afrodita
Chantepleure, Guy	<i>El joven Coronel</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Fronza	1943	La Novela Blanca, 3
Theuriet, André	<i>La boda de Gerardo</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Fronza	S.f.	La Novela Blanca
Maurois, André	<i>El instinto de la felicidad</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Duverne, Renato	<i>Paloma</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	S.f.	Orquídea
Champol	<i>Aura roja</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	S.f.	S.d.
Champol	<i>Las Señoritas de Saint André</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	S.f.	S.d.
Cuellar, Luis R. (comp.)	<i>Selecciones literarias francesas. Trozos escogidos en prosa y verso de los principales autores franceses, desde la Edad Media hasta nuestros días</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Continente americano	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Deuda de amor y El secreto de Luzette</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1944	S.d.
Delly, M.	<i>El rey Kidji</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1944	Orquídea
Delly, M.	<i>El secreto de los abrojos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1944	Orquídea
Delly, M.	<i>Sombras</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Entre dos almas</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Hija de héroes</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Magali</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	
Delly, M.	<i>La condesita D'Arbiers</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Corazones enemigos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Orietta</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Sylvia de Chabry</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>El maestro del silencio</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>El secreto de Luzette</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>La gata blanca</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Cautiva del pasado</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>El Conde Job</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.

Delly, M.	<i>La Casa del lirio</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>El rey de los Andes</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Eva</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Hipócrita</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>La paloma de Rudsay-Manor</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Miseria dorada</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Rosalina</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>Campanillas de plata</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	S.f.	Orquídea
Delly, M.	<i>Cuando las rosas volvieron</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>La expatriada</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>La lámpara ardiente</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>Ojos de acero</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
La Brete, Jean de	<i>Amor que todo lo vence</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Fronza	S.f.	La Novela Blanca, 1
Zévaco, Miguel	<i>Los Pardaillan: En las garras del monstruo</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Aventura	1944	S.d.
Gerald, Paul	<i>Tú y yo</i>	Edmundo Bianchi	Uruguay o	No	Imprenta Claridad	1944	S.d.

Haciendo un recuento, del total de traducciones del francés, 137, 33 de ellas fueron traducidas por refugiados españoles; en contraste, 17 fueron realizadas por traductores mexicanos; una traducida por un mexicano en colaboración con un alemán; y cinco traducciones realizadas por españoles no refugiados, que, o bien no emprendieron el exilio, o bien fueron traductores fallecidos mucho antes del suceso.



Inglés

Con un número mucho menor, la literatura de lengua inglesa aparece con la segunda mayor cantidad de escritores. Convergen obras de autores de origen estadounidense, inglés, irlandés, escocés y australiano. El total de traducciones asciende a 55. En un primer momento, quien escribe se enfrentó con un prejuicio ante los posibles resultados que extraería del *Boletín*: pensando en la cercanía no sólo geográfica sino también política de México a los Estados Unidos y la lengua inglesa, quizá se habrían traducido en aquel periodo numerosas obras de autores estadounidenses, quizá el número habría sido mucho mayor al de cualquier otra literatura. Sin embargo, no fue así: las traducciones del francés acapararon el mercado editorial tanto en obras literarias como de entretenimiento. Las razones de su aparición ya se argumentaron; en su caso quizá sea pertinente observar la naturaleza de la influencia con base en que España y Francia son países colindantes, dato relevante en virtud de que la mayoría de las traducciones fueron realizadas por transterrados.

En el caso de las traducciones de la lengua inglesa será aún más notoria la omisión del nombre del traductor, por lo menos en la referencia en el *Boletín*. Por lo cual dificulta todavía más vislumbrar las motivaciones de las distintas traducciones. Aun así, a continuación se explorarán las obras que consigna el *Boletín* en este periodo.

Aún con ello, la participación de los transterrados en la traducción de obras en lengua inglesa nuevamente será un poco, poquito más notable.



De Inglaterra

Por ser el número pequeño -20 obras-, fue difícil observar alguna tendencia bien marcada, como el caso de los autores realistas franceses, por ejemplo.

No obstante, este hecho no le quita lo interesante a los trabajos que los distintos traductores realizaron.

Sólo hay cinco traducciones de obras inglesas realizadas por transterrados. Éstas son *Adonais. Elegía a la muerte de John Keats* de Percy Bysshe Shelley con traducción de Manuel Altolaquirre en colaboración con el mexicano Antonio Castro Leal; *El resucitado (El hijo del hombre retorna a la vida)*, una bella novela erótica de D. H. Lawrence, donde retoma la historia de la resurrección de Jesús, con traducción de Daniel Tapia; *Nube de testigos* de Dorothy Sayers, novela detectivesca con traducción de Ernestina de Champourcín; así como *El solitario de Sambután* y *El conde Gaspar Ruiz* del escritor de origen polaco, pero nacionalizado inglés Josep Conrad; la primera obra traducida por Carmen Gallardo de Mesa y José Bolea, en tanto que la segunda por Josep Carner.

A continuación se presenta una exploración al resto de traducciones de autores ingleses. El más antiguo consignado en el *Boletín* es Shakespeare; la traducción, *Las alegres comadres de Windsor* y *La comedia de las equivocaciones*; el *Boletín* no anota el crédito del traductor. Posteriormente, aparece *El paraíso perdido* de John Milton, una traducción rescatada de un español, muerto mucho antes del exilio, Cayetano Rosell. Los traductores mexicanos también tuvieron una participación baja en obras de esta nación: *El matrimonio del cielo y del infierno* de William Blake es una de esas pocas traducciones; sin embargo, ésta es una de las más importantes, pues se trata de la versión que Xavier Villaurrutia realizó para la colección "El clavo ardiendo" de Editorial Séneca, una de las casas más prestigiosas creadas por el exilio español, como veremos más adelante. La otra traducción es *Mañanas en México* de D. H. Lawrence, con versión del mexicano Octavio G. Barreda.⁴⁹

⁴⁹ *Mañanas en México* de D. H. Lawrence, compilación de ensayos nacidos de las estancias del escritor en nuestro país, fue vertida al español por el mexicano Octavio G. Barreda; su publicación resultó tan importante que críticos como José Luis Martínez (*Op. Cit. Jarnés, Enciclopedia de la literatura*. México: Editora Central, t. III, pp. 686-687 y t. VI, pp. 327-330) la consideraron la mejor del año (1942) (Cfr. José Luis Martínez. "La literatura mexicana en 1942", en *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*. México: CONACULTA, 1990, p. 147 [Lecturas mexicanas]).

La obra de Lawrence en nuestro país es de gran relevancia; las traducciones son un argumento de ello. Posteriormente, en 1946, por ejemplo, por fin se vertería al español en Latinoamérica la polémica *El amante de Lady Chatterly*, novela que trata sobre el libre albedrío femenino. Por parte de las traducciones mexicanas no es inverosímil pensar que la reincidencia de traducciones de la obra de Lawrence tiene razón en el mismo interés del autor por nuestro país, ya que pasó aquí largas temporadas, además de las ideas revolucionarias que versan sobre los ensayos y las tramas de sus obras. La figura misma de Lawrence era muy atractiva, como bien lo demuestra Tapia Bolívar en el prólogo de su traducción, quien con singular emoción escribe sobre su figura.⁵⁰

Si acaso se pudiera rescatar alguna tendencia en estas obras es la de la novela de misterio;⁵¹ se encuentran la ocultista *Zanoni* y las detectivescas de Arthur Conan Doyle (*La diadema de Berilos*, *Nuevos triunfos de Sherlock* y *Un crimen extraño*), estas últimas traducidas por Juan Maldonado, pero de quien no se encontró ningún dato biográfico durante la investigación. Asimismo, existe el registro de *El castillo de Malvery* de J. S. Fletcher, los *Dieciséis relatos de misterio y aventura* de Edgar Wallace y la policiaca *Navidades trágicas* de Agatha Christie, con versión del desconocido Pedro Guevara G. A estos podemos agregar *Nube de testigos* de Dorothy Sayers, y de la cual ya se ha mencionado que es una de las pocas traducciones del género realizadas por exiliados.

En cuanto a otras traducciones de obras contemporáneas a los exiliados en el *Boletín* se consigna un par cuya utopía de la sociedad fue criticada.⁵² De Rudyard Kipling se publica un cuento infantil, *Los hermanos de ranita*, y de H. G. Wells *Los hombres en la luna*, novela de ciencia ficción; el traductor es Vicente Vera, pero no se encontraron más datos que su nombre. Podría vislumbrarse que el interés en la literatura inglesa versa en las obras en que

⁵⁰ Daniel Tapia Bolívar. "Prefacio", en D.H. Lawrence. *El resucitado*. México: Leyenda, 1944, pp.9-30.

⁵¹ Vid. Harry Shaw. *Dictionary of literary terms*. S.l.: Mc Graw Hill, 1972, p. 111: "Un misterio es descifrado por un detective a través de la reunión e interpretación de claves." En el caso de la novela policiaca, será el crimen el misterio a descifrar.

⁵² *Ibid.* p. 645.

predomina el suspenso. Además de esto, la tendencia más curiosa de la traducción de literatura inglesa es que poca atención se puso en el traductor, por lo menos en la información que ofrece el *Boletín*. Se traducen unas cuantas novelas más que pueden consultarse en la tabla, pues de ninguna de ellas se encontró el crédito del traductor y de los autores tampoco se recabó gran información.

Es importante notar que, dado que muchas de las referencias del *Boletín* de traducciones inglesas o bien carecen del dato del traductor, o bien mencionan a uno que hasta el momento no ha podido documentarse, y a pesar de que esta investigación incluye un apartado exclusivo para el estudio de los traductores como parte del entender afinidades literarias, es importante resaltar que los autores románticos fueron traducidos por mexicanos y con una sola participación de refugiados. De la literatura de misterio, se conocen los nombres de los traductores, pero sólo de una se sabe que fue refugiada española. Y sobre Lawrence, como se mencionó un poco, una de sus obras de tema mexicano fue traducido por un escritor del México mismo; mientras que la otra, por un refugiado. El porqué de la anticipación del tema que concierne al tercer capítulo se encuentra en la dificultad de notar alguna afinidad predominante por algún autor o literatura en especial, ya sea por los refugiados o por los mexicanos. El interés está compartido entre profesionales de las dos naciones; sucede totalmente lo contrario a lo hallado en la literatura francesa y el exilio.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Shelley, Percy Bysshe	<i>Adonais. Elegía a la muerte de John Keats</i>	Manuel Altolaguirre y Antonio Castro Leal	Español y mexicano	Sí/ No	Polis	1939	S.d.
Lawrence, David Herbert	<i>El resucitado (El hijo del hombre retorna a la vida)</i>	Daniel Tapia	Español	Sí	Leyenda	1944	Col. Atalaya, 13

Sayers, Dorothy J.	<i>Nube de testigos</i>	Ernestina de Champourcín	Español	Sí	Nuevo Mundo	1942	Biblioteca Moderna
Wells, Herbert George	<i>Los primeros hombres en la luna</i>	Vicente Vera	S.d.	S.d.	Jueves del Excélsior	1940	S.d.
Shakespeare, William	<i>Las alegres comadres de Windsor y La comedia de las equivocaciones</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Milton, John	<i>El paraíso perdido</i>	Cayetano Rosell	Español	No	Gustavo S. López	1945	S.d.
Blake, William	<i>El matrimonio del Cielo y del Infierno</i>	Xavier Villaurrutia	Mexicano	No	Séneca	1942	El Clavo Ardiendo
Lawrence, David Herbert	<i>Mañanas en México</i>	Octavio G. Barreda	Mexicano	No	Letras de México	1942	S.d.
Lytton, Eduardo Bulwer	<i>Zanoni (Novela ocultista)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Sophia	1943	S.d.
Barret, Wilson	<i>El signo de la Cruz. Novela histórica de la Roma en tiempos de Nerón</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Umbral	1945	S.d.
Conan Doyle, Arthur	<i>La diadema de Berilos</i>	Juan Maldonado	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Conan Doyle, Arthur	<i>Nuevos triunfos de Sherlock Holmes</i>	Juan Maldonado	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Conan Doyle, Arthur	<i>Un crimen extraño</i>	Juan Maldonado	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Fletcher, J.S.	<i>El castillo de Malvery</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Maugham, William Sommerset	<i>La luna y seis peniques</i>	J. Romero de Tejada	S.d.	S.d.	Época	1943	S.d.
Wallace, Edgar	<i>Los dieciséis mejores relatos de misterio y aventura</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Kipling, Rudyard	<i>Los hermanos de Ranita</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1943	Biblioteca de Chapulín

Christie, Agatha	<i>Navidades trágicas</i>	Pedro Guevara G.	S.d.	S.d.	Libros y revistas, S.a.	S.f.	S.d.
Bentley, Phyllis	<i>Ana Gildersome</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Bentley, Phyllis	<i>La maldición de Manhold</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.



De Estados Unidos de América

En el caso de las traducciones de literatura estadounidense fue aún más difícil observar alguna tendencia. Se publicaron 14 obras, de las cuales solamente tres fueron traducidas por transterrados. Éstos son los casos de *La última vez que vi París* de Elliot Harold Paul y *La celebrada rana saltarina* de Mark Twain, ambas traducciones de Josep Carner, así como *Una dama perdida* de Willa Sibert Cather con versión de León Felipe.

Si bien aquellas tres traducciones son un fenómeno interesante, no lo dejan de ser el resto de traducciones de literatura norteamericana, de las cuales el *Boletín* no menciona el crédito del traductor o este mismo resulta desconocido. De dichas traducciones, puede resaltarse que también aparecen obras de misterio y novelas policiacas, como son los casos de obras de Dashiell Hammet y John Gould Fletcher. Además del texto de Twain, aparecen otras publicaciones infantiles, como una adaptación del cuento de Carlo Collodi *Pinocho*, la cual estuvo a cargo de la compañía de Walt Disney, o *El mal de ojo* de Nathaniel Hawthorn. Se publica literatura que aborda problemas sociales, como lo son *El barrio de la tortilla* y *Germen del odio* de John Steinbeck, *La última vez que vi París* de Paul Eliot Harold, y *Cristo ya regresó* de Upton Sinclair. Son muy pocos los autores registrados y a la vez de tantos matices, corrientes e ideologías que no es posible señalar una afinidad en particular, situación que se repetirá en adelante con mucha frecuencia.

Un rasgo de las traducciones de literatura estadounidense al que hay que prestar atención corresponde al ámbito infantil, pues son publicados el ya

mencionado cuento *Pinocho* del italiano Carlo Collodi y adaptado por Walt Disney, productor y dibujante, cuya obra está dirigida en exclusiva al público infantil, y *El mal de ojo* del romántico estadounidense Nathaniel Hawthorne, publicado por la Biblioteca Chapulín de la SEP. Podemos observar una inquietud mediana hacia la literatura para niños, pues de este recorrido por las traducciones apenas han aparecido unas tres para el público de los pequeños, retomando aquella traducida del francés por Roura (los cuentos de Perrault).

¿Qué decir sobre el crédito al traductor en estas obras? Es notable su ausencia. De todas las traducciones, apenas 6 incluyen el dato; de ellas dos corresponden a Jesús Cárdenas Gavilán y una a Julián Rivas, ambos traductores oscuros, con respecto a sus pocos o nulos datos biográfico-profesionales que indiquen la orientación de sus traducciones –las dos de Steinbeck y *La llama de cristal*, respectivamente–. A falta de información que aporte lo contrario, los traductores mexicanos no participaron en las obras norteamericanas. Esto resulta aún más notable por la cercanía geográfica y el intercambio político y cultural intensivo entre ambas naciones.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Twain, Mark	<i>La celebrada rana saltarina y otros cuentos</i>	Josep Carner	Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1940	Colección "Mirasol" T. II
Cather, Willa Sibert	<i>Una dama perdida</i>	León Felipe	Español	Sí	Nuevo Mundo	1942	Biblioteca Moderna
Paul, Elliot Harold	<i>La última vez que vi Paris</i>	Josep Carner	Español	Sí	Nuevo Mundo	1943	S.d.
Waldo Emerson, Ralph	<i>Emerson: ensayos y discursos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	S.f.	S.d.
Hawthorne, Nathaniel	<i>El mal de ojo (La cabeza de la Gorgona). Una leyenda griega narrada por...</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1943	Biblioteca de Chapulín
Hammett, Dashiell	<i>La llama de cristal</i>	Julián Rivas	S.d.	S.d.	Nuevo Mundo	1942	Biblioteca Moderna
Sinclair, Upton	<i>Cristo ya regresó</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Cima	1940	S.d.
Lewis, Sinclair	<i>El doctor Arrowsmith</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1940	Novela selecta
Sinclair, Lewis	<i>Calle mayor. Historia de Karol Kennicott</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	Col. Atenea, 6
Disney, Walt	<i>Pinocho. La versión de... basada en el cuento de Collodi</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones Modernas	1940	S.d.
Steinbeck, John	<i>El barrio de la tortilla</i>	Jesús Cárdenas Gavilán	S.d.	S.d.	Ed. Privada, Perote, Cardenal Editores	1940	S.d.
Steinbeck, John	<i>El germen del odio</i>	Jesús Cárdenas Gavilán	S.d.	S.d.	Ed. Privada, Perote, Cardenal Editores	1940	S.d.
Bailey, Temple (Irene)	<i>Las desairadas</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Baldwin, Smith	<i>Cadenas invisibles</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1944	Orquídea



Otras naciones de habla inglesa

Los exiliados Adolfo Sánchez Vázquez y Antonio Sánchez Barbudo en colaboración con la esposa de este último, Ángela Selke, tradujeron, respectivamente, *El príncipe feliz*, *El gigante egoísta*, *El amigo fiel* y *La casa de las cortesanas y otras narraciones* del irlandés Oscar Wilde. Por otro lado, el transterrado Pedro Moles vertió al español una compilación de textos del galés Arthur Machen y el estadounidense Edgar Allan Poe.

Como en todos los casos anteriores, se reseñarán brevemente las obras traducidas por gente no exiliada española. Aparecen entre las referencias las *Novelas completas* de Oscar Wilde. Esto muestra un interés particular por la obra de este escritor, pues se publican tres títulos, pero cada uno de ellos incluye más de una obra suya. Desafortunadamente, la referencia de esta traducción no menciona al traductor; pero sería muy interesante saber si también fue transterrado español, pues evidenciaría que estos intelectuales retoman y reencienden el interés por el autor irlandés.⁵³

La otra autora irlandesa es Bithia Mary Crocker, Sheppard, de quien se traducen dos narraciones; autora de novelas muy posiblemente rosas, ya que fueron editadas por editorial Albatros, aquella de las obras de M. Delly; conjunto más de prosa sentimental, refuerzo de la afirmación de un alto interés del público por este tipo de novelas, cuyos traductores en todos los casos fue imposible detectar, circunstancia que imposibilita saber si esta ola la alimenta la producción literaria del exilio o la de México.

El *Boletín* también consigna la traducción de *El artista adolescente* de James Joyce, del año 1944. Su traductor es Alfonso Donado. Esta traducción es de gran relevancia y ahora goza de muy buena acogida en la crítica. Es una de las pocas que tiene historia. Alfonso Donado no es sino el anagrama de Dámaso Alonso, quien vivió en la España franquista; la posible razón del pseudónimo, una anécdota chusca: Alonso no quería que su madre se

⁵³ El escritor mexicano Efrén Rebolledo, veinte años antes, había publicado varias traducciones de obras de Wilde: *El crimen de Lord Arturo Saville*. México: Tip. de José Ballescá, 1916; *Salomé*. México: Cvltvra, 1917; *Intenciones*. México: Tip. de José Ballescá, 1916. Vid. Fundación para las Letras Mexicanas. *Enciclopedia de la literatura en México*: <<http://www.elem.mx/autor/obra/directa/907>>.

enterara que fue él quien tradujo a tan polémico escritor. Su traducción superó por mucho las expectativas. La primera edición de esta traducción se hizo en España en el año de 1926.⁵⁴ La reedición en México la llevó a cabo Editorial Ur.

Para terminar de exponer el panorama sobre la literatura angloparlante en aquella isla, está el caso de Escocia, de la que sólo se traducen obras de un autor: Archibald Joseph Cronin. Sin embargo, aunque sólo uno, son múltiples las traducciones; en total cuatro novelas, una de las cuales considera el transterrado Benjamín Jarnés lo mejor de su obra *-La dama de los claveles-*. Con respecto a sus traductores, el *Boletín* incluye un par de ellos; sin embargo, hasta el momento tampoco se ha esclarecido su origen, cuestión que dificulta saber si es que la traducción de la obra de este autor obedece a alguna razón ideológica o representa alguna orientación estética distintiva del grupo de exiliados a manera de pensamiento generacional.

Finalmente, de Australia, editorial Minerva publica la traducción del refugiado español Odón Durán D' Ocón de *El águila marina* de James Aldridge, cuyo principal motivo gira en torno a la invasión australiana a Creta.⁵⁵ Su presencia en esta investigación no resulta extraña, porque, como se irá enumerando en diversas ocasiones, la temática de la guerra, sobre todo cuando evidencia la postura intolerante y cruel de los ejércitos de los aliados, será más que una casualidad en la producción del exilio español, esto es, de quienes huyeron del régimen franquista apoyado por Mussolini y Hitler. Es ésta una de las escasas traducciones, tanto de literatura del inglés como del francés, italiano, alemán, etc., cuyo tema será de actualidad. Un dato no tan al

⁵⁴ Cfr. Carlos G. Santa Cecilia. *La recepción de James Joyce en la prensa española (1921-1926)*. Salamanca: Universidad de Sevilla, 1997, (Serie Literatura, 32), pp. 45-48.

⁵⁵ La razón de esta invasión se remonta a mediados del año 1941. Grecia había sido atacada anteriormente por el ejército italiano, siendo esta conflagración un rotundo fracaso para tal ejército. Posteriormente, continuaron la conquista del territorio las fuerzas armadas aéreas alemanas. En su defensa entraron ejércitos de varias nacionalidades bajo el mando de los aliados: Inglaterra, Nueva Zelanda y Australia se declararon al ataque; las razones de su apoyo a Grecia radicaron no sólo en la injusta invasión de los países del eje, sino también en las ventajas marítimas que ofrecían los territorios griegos, elemento bien necesario para el ejército inglés. Sin embargo, la ventaja de los ataques aéreos alemanes significó una derrota para los países aliados. Cfr. Henri Michel. "Los combates en el mar, en África y en los Balcanes", en *La Segunda Guerra Mundial. Tomo I. Los éxitos del eje*. Madrid: Akal, 1990, pp. 181-187.

margen: en el caso de publicaciones no literarias, el *Boletín* incluía algunas secciones como: "Guerra Mundial" o "Política", por ejemplo, en las cuales se daba cuenta de estudios, historias o divulgaciones de la guerra y la política exterior, ambos temas tan perjudiciales para la sociedad del exilio. Es por esta situación que cabe resaltar dicha traducción: la primera en literatura en tratar el tema de la guerra abiertamente.

Autor	Título	Origen del autor	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Machen, Arthur. Edgar Allan Poe	<i>El gran dios Pan. Novela de aventuras extraordinarias. / Ligeia, historia extraordinaria.</i>	Galés/ EE.UU.	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1940	
Wilde, Óscar	<i>El príncipe feliz. El gigante egoísta. El amigo fiel</i>	Irlandés	Adolfo Sánchez Vázquez	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	Biblioteca infantil Cervantes, 3
Wilde, Óscar	<i>La casa de la Cortesana y otras narraciones</i>	Irlandés	Ángela Selke y Antonio Sánchez Barbudo	Alemán y Español	Sí	Tollocan	1944	Biblioteca Sol
Wilde, Óscar	<i>Novelas completas</i>	Irlandés	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	Col. Atenea
Croker, Bithia Mary (Sheppard)	<i>Desamparada</i>	Irlandés	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1945	Orquídea
Croker, Bithia Mary (Sheppard)	<i>¿Soltera o casada?</i>	Irlandés	S.t.	S.d.	S.d.	Albatros	1945	S.d.
Joyce, James	<i>El artista adolescente (Retrato)</i>	Irlandés	Alfonso Donado	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>Las llaves del reino</i>	Escocés	S.t.	S.d.	S.d.	Continent e	1943	S.d.
Aldridge, James	<i>El águila marina</i>	Australiano	Odón Durán D'Ocón	Español	Sí	Minerva	1944	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>La dama de los claveles</i>	Escocés	Manuel Hernández Mc Andrew	S.d.	S.d.	Gram	1943	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>Los años verdes</i>	Escocés	Juan Naves	S.d.	S.d.	Normi	1945	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>Las estrellas miran hacia abajo</i>	Escocés	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Howard, Smith K.	<i>Último tren de Berlín</i>	S.d.	Teodoro Ortiz Rodríguez	S.d.	S.d.	Nuevo Mundo	1942	S.d.

O'Brien, Juan	<i>San Agustín, luz de África</i>	S.d.	Manuel Díaz de León	S.d.	S.d.	Ábside	1944	S.d.
Ruck, Berta	<i>Diario de Nesta: La mujer que se declaró</i>	S.d.	Enrique Cisneros	S.d.	S.d.	Fronda	S.f.	La Novela Blanca, 4
Struther, Jan	<i>Rosa de abolengo (Mrs. Miniver)</i>	S.d.	J.S. Arasi	S.d.	S.d.	Argos	1943	S.d.
Vickers, Roy	<i>La tumba junto al árbol (Tres historias de Scotland Yard)</i>	S.d.	S.t.	S.d.	S.d.	Editora Mexicana	1942	S.d.
Ruck, Berta	<i>Corazones que no se encuentran (7ª ed.)</i>	S.d.	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.

En este breve recorrido por las traducciones de obras de autores anglosajones, uno de los aspectos más notables son los pocos casos en que se incluye el crédito del traductor. Las obras que tradujeron los transterrados oscilan por varias corrientes y géneros, aunque la mayoría de ellas son novelas. Lo mismo sucede con todas aquellas obras cuyo traductor es mexicano o simplemente no se consigna. Es decir, que son tan pocos casos que casi es imposible hacer una identificación de intereses. Si acaso puede notarse, el especial interés de los transterrados por la obra de Oscar Wilde y la novela detectivesca. Al respecto, valdría incluso la pena saber qué tanto se tradujo de ésta para saber si fue una *importación* de los transterrados o ya había un trabajo de ello en México. Y con respecto a las traducciones de transterrados en conjunto con los demás trabajos, también puede notarse este gusto por Oscar Wilde y la novela detectivesca, así como por el autor inglés D. H. Lawrence. Este análisis se queda como una invitación a investigar más a fondo. Una tesis que complementara ésta, por ejemplo, podría ser aquella que comparara qué se publicaba en los diferentes países en ese momento. Quizá estos autores causaran revuelo en ese mismo momento en sus tierras.



De Alemania

El alemán es la lengua oficial de Alemania, Austria y Lichtenstein; sin embargo, también se habla en algunas regiones de Suiza, Luxemburgo y Bélgica, entre otras. De Bélgica el *Boletín* registra una sola traducción, correspondiente a una pieza teatral del autor Maurice Maeterlinck; no obstante, su lengua original fue el francés. La mención del dato anterior cabe para introducir, entonces, que de los países de habla alemana de donde el *Boletín* consignó obras fue de Alemania y Austria.

El registro es de 19 obras. La cantidad de traducciones es mucho menor en contraste con los casos del francés y del inglés; aun así es la tercera lengua de donde más obras se vierten al español. Por otro lado, cabe mencionar que están bien marcadas las orientaciones por las que se guían: la literatura romántica y la literatura realista con crítica social. Por resaltar el que los traductores transterrados tuvieron una participación casi absoluta en el caso de esta literatura.

Del primer ámbito, se cuenta tanto obras y autores como con obras filosóficas sobre esos autores y sus obras; por ejemplo, se traduce una obra de Goethe *-Alrededor del amor. Correspondencia íntima-* y, a su vez, *De Leibniz a Goethe* de Wilhelm Dilthey, además de otra obra de Dilthey que habla sobre distintos autores románticos: *Vida y poesía*. Asimismo, también aparece la traducción de *Poemas de Hölderlin y Hölderlin y la esencia de la poesía* del filósofo Martin Heidegger; por otro lado, también publican un conjunto de narraciones de E. T. A. Hoffmann y un libro de fragmentos de la obra de Novalis, llamada *Fragmentos*. Con excepción de *Alrededor del amor*, ya que se trató de una revisión de traducción por un exiliado español, todas las obras anteriores fueron traducidas por transterrados.

El porqué de los románticos alemanes quizá radique en ser ellos los precursores de esta corriente y en ser su romanticismo el más profundo y "radical" de toda Europa.⁵⁶ Quizá no sea casual que los refugiados se interesaran en los autores románticos, por ejemplo: aunque la selección y

⁵⁶ Cfr. María Victoria Ayuso de Vicente, Consuelo García Gallería, et al. "Romanticismo", en *Diccionario de términos literarios*, 2ª ed. Madrid: Akal, 1997, pp. 338-339 (Diccionarios, 19).

traducción de *Poemas* de Hölderlin que realizó Luis Cernuda se publicó casi un lustro antes de su refugio en México,⁵⁷ el conflicto armado en España estaba por estallar y a luces se veía el exilio. La traducción que hizo el poeta español –en conjunto con Hans Gebser, quien en *Cruz y raya* también publicó traducciones suyas de Novalis⁵⁸ de la poesía del alemán fue más bien reescritura, según Talens, casi parte de *La realidad y el deseo*. Dice también el crítico que la obra de ambos tiene “la memoria común de un pasado abolido; la pérdida del edén”, su época determinó su obra.⁵⁹ Es, entonces, natural la decisión de publicar nuevamente ya en México una obra con esas coincidencias entre autor y traductor. ¿Será así en el caso de las traducciones de Goethe, de Novalis, de Hoffmann?

Por otro lado, del poeta antirromántico⁶⁰ Heinrich Heine, la pareja de transterrados Sánchez Barbudo-Selke traduce la novela *El rabino de Bacharach*. No obstante, en las traducciones será la única en su tipo, siendo, más bien, predominante la novela de rasgos realistas, también contraria al gusto por lo imaginario de la literatura romántica, pero contextualizada en los hechos de mayor trascendencia de los últimos años de aquella época, de autores que claman por justicia social.

Con respecto a las traducciones de literatura alemana de corte social, orientada a las ideologías de izquierdas, hay notas importantes que resaltar. La consigna de *La séptima Cruz* de Anna Seghers y *Bertrán*⁶¹ de Bodo Uhse abre nuevas brechas, ya que se trata de otro exilio bajo condiciones similares, como resultado del mismo complejo de conflagraciones. Seghers, quien fue perseguida por profesar la religión judía –mientras que su marido, encerrado en un campo de concentración–, y Uhse formaron parte del movimiento Alemania Libre, el cual estaba conformado por refugiados alemanes en México, además de intelectuales mexicanos que simpatizaran con sus

⁵⁷En *Cruz y raya*, en 1935. Cfr. *Op. Cit.* Hölderlin, *Poemas...*, pp. 9-14.

⁵⁸Cfr. Anthony Thorlby (ed.) *Diccionario de literatura Penguin/Alianza*. 2. *Literaturas europeas*. Tr. Alberto Adell. Madrid: Alianza, 1982, pp. 567-568.

⁵⁹*Op. Cit.* Hölderlin, *Poemas...*, p. 13.

⁶⁰Cfr. Jarnés, t. III, pp.311-312.

⁶¹*Bertrán* fue publicada en alemán en la editorial El Libro Libre (1944).

propósitos, que estuvieran en contra del fascismo. Así como los exiliados españoles, los conformantes de esta organización no pertenecían a una ideología homogénea, sino que la constituían demócratas, republicanos, socialistas y comunistas. Asimismo, tal como los exiliados españoles, los alemanes no estaban bien consolidados en su propio grupo y la desorganización los llevó a un exilio inconforme dentro de los de su propio origen.⁶²

A pesar del quiebre de relaciones con Alemania en 1943, hasta 1946 el movimiento continúa sus actividades intelectuales, culturales y políticas, sobre todo; en ellas incluían personalidades mexicanas, como el líder socialista Vicente Lombardo Toledano y Antonio Castro Leal, de quien se encuentran consignadas en el *Boletín* numerosas traducciones.

El movimiento Alemania Libre publicó una revista bilingüe con el mismo nombre (*Freie Deutschland*, en alemán),⁶³ así como fundó un sello editorial, Libro Libre, bajo el cual fue publicada la obra de Uhse. No obstante, el *Boletín* no da nota del traductor. Tratando de rastrearlo, en las bases de datos electrónicas no se encontró referencia a la traducción, pero sí a la obra en alemán publicada en esta editorial. Esta obra fue publicada en alemán como todas las obras de editorial Libro Libre.

Con respecto a las dos traducciones de Anna Seghers, *Visado de tránsito* y *La séptima cruz*, cabe mencionar que fueron traducidas por los exiliados españoles Wenceslao Roces y Sánchez Barbudo y Angela Selke, respectivamente, hecho que evidencia una simpatía entre exilios, los cuales tenían los mismos motores: luchar por libertar sus pueblos del gobierno fascista, y nazifascista, respectivamente. Ambas publicaciones aparecieron con el sello de la editorial Nuevo Mundo. No obstante, por lo menos, *La séptima cruz* fue publicada primeramente en la editorial Libro Libre.

⁶² Cfr. Ricardo Pérez Montfort. "Apuntes sobre el exilio alemán en México", en Pablo Yankelevich (coord.) *México, país refugio: la experiencia de los exilios en el siglo XX*. México: INAH-Plaza y Valdés, 2002, pp. 49-54.

⁶³ La revista tuvo un tiraje bastante amplio, 4000 ejemplares, y fue dirigida por el mexicano Antonio Castro Leal, con objeto de "presentar una amalgama de intereses con la intelectualidad progresista mexicana." Cfr. *Ibid.*, p. 53.

No obstante la importancia de esa tríada de traducciones, las más abundantes son las relativas a B. Traven, autor bastante polémico no sólo por su insistencia en ocultar su identidad, sino también por la trama indigenista de su obra, que le valió incluso en varias antologías y diccionarios de literatura ser considerado un autor mexicano, y no sólo por haber conseguido la nacionalidad de nuestro país en el año de 1951.⁶⁴ Su obra durante este periodo no tuvo mucho éxito y tampoco se le dio la difusión e importancia que tiene, incluso sufrió de cierta marginalidad.⁶⁵

Como se mencionaba, los relatos de Traven muchas veces tratan temas indigenistas. Los espacios y personajes pertenecen a la selva, en especial la de Chiapas, aunque hay otros textos que abordan otros problemas mexicanos, como la corrupción en *Gobierno*. La explotación empresarial extranjera siempre queda manifiesta y vista como un abuso. Casi todas sus obras fueron escritas originalmente en alemán, así como traducidas por Esperanza López Mateos, hermana del que fuera presidente de México, aunque también por traductores de otras nacionalidades,⁶⁶ en las que no figura en ningún caso la España exiliada en México, por lo que continúa el interés manifiesto de la gente mexicana por los temas de su propio país. Tal vez no fue por indiferencia, pero la participación de los refugiados españoles fue nula en esta empresa. El total de traducciones de B. Traven consignadas en el *Boletín* es de cuatro.

⁶⁴ Traven obtiene la nacionalidad el 13 de septiembre de 1951. Las publicaciones donde se le considera un autor, si bien no siempre mexicano si un extranjero casi mexicano, son el *Diccionario de escritores mexicanos* de Aurora Ocampo y la *Enciclopedia de México* de Ernesto Prado Velázquez, así como en algunas publicaciones periódicas, como el *Excelsior*. Cfr. Dietrich Rall. "B. Traven, ¿un autor mexicano?", en Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero. *México, el exilio bien temperado*. México: Instituto de Investigaciones Interculturales germano-mexicanas, 1995, pp. 95-103.

⁶⁵ Dentro de las razones que figura Dietrich Rall en su ensayo se encuentran "el origen extranjero de Traven; su idioma; la idealización de sus personajes, que sólo puede ser consecuencia de su perspectiva como extranjero; el hecho de que evitó tener contacto con el mundo literario mexicano; su estilo directo y sin afectaciones, despreocupado de cualquier moda literaria", además de un señalamiento de malinchismo de los autores mexicanos que despreciaban la literatura que trata sobre las injusticias sociales del país. Cfr. *Op. Cit.* Dietrich Rall. "B. Traven, ¿un autor mexicano?", en Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero. *México, el exilio bien temperado...*, pp. 99-100.

⁶⁶ *La rosa blanca*, por ejemplo, fue traducida por el salvadoreño, también refugiado político en México, Pedro Geoffroy Rivas en colaboración con la periodista Lya Kostakowsky, de origen alemán. Cfr. B. Traven. *La rosa blanca*. Tr. Pedro Geoffroy Rivas y Lya Kostakowsky. México: Cima, 1940.

De Alemania, por último, cabe mencionar la aparición de Eugenie Marlitt y dos novelas suyas. En un artículo ya antes citado, Rosario Castellanos hace la misma referencia de la obra de la francesa –o franceses– M. Delly que de la obra de Marlitt, de quien tampoco se dice el traductor. Cuando habla de la obra de Corín Tellado hace notar que la única diferencia entre su obra y la de las anteriores es que en vez de un carruaje fantástico, las heroínas pasean en un Porsche, pero la esencia rosa y feliz es la misma. Dado lo anterior es posible señalar que hasta el momento ninguna de las lenguas ya mencionadas olvida este tipo de literatura, cuyo éxito reside en la promesa de la felicidad y cuyo valor estético muchas veces es puesto en jaque.

Uno de los rasgos más notables de este cúmulo de traducciones es que casi todas fueron realizadas por refugiados españoles, así como de Alemania y El Salvador: Angela Selke, en colaboración con su esposo, el refugiado español Antonio Sánchez Barbudo, y Pedro Geoffroy Rivas, respectivamente. Por lo menos, todas las traducciones de románticos alemanes y sus críticos fueron traducidas por exiliados españoles, así como las dos ya mencionadas de Anna Seghers. En contraste, de traducciones alemanas hechas por mexicanos sólo existen dos registros: *Melodía de amor* de Reiner Maria Rilke y *El barco de los muertos* de B. Traven.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Dilthey, Wilhem	<i>Vida y poesía</i>	Wenceslao Roces	Español	Sí	F.C.E.	1945	Obras de Dilthey, 4
Dilthey, Wilhem	<i>De Leibniz a Goethe</i>	José Gaos, Wenceslao Roces, Juan Roura	Español	Sí	F.C.E.	1945	Obras de Dilthey, 3
Goethe, Johann Wolfgang	<i>Alrededor del amor. Correspondencia íntima</i>	Ruth Kahn Bing; rev. por Rafael Sánchez Ocaña	S.d./Español	S.d./Sí	Leyenda	1945	Arcoiris
Heiddeger, Martin	<i>Hölderlin y la esencia de la poesía</i>	Juan David García Bacca	Español	Sí	Séneca	1944	S.d.
Heine, Enrique	<i>El rabino de Bacharach</i>	Angela Selke y Antonio Sánchez Barbudo	Alemán y Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol"
Hölderlin, Juan Cristián Federico	<i>Poemas</i>	Luis Cernuda y Hans Gebser	Español y Alemán	Sí/ No	Séneca	1942	El Clavo Ardiendo
Novalis	<i>Fragmentos</i>	Ángela Selke y Antonio Sánchez Barbudo	Alemán y Español	Sí	Nueva Cultura	1942	
Seghers, Anne	<i>La séptima cruz</i>	Wenceslao Roces	Español	Sí	Nuevo Mundo	1943	S.d.
Seghers, Anne	<i>Visado de tránsito</i>	Ángela Selke y Antonio Sánchez Barbudo	Alemán y Español	Sí	Nuevo Mundo	1944	S.d.
Courths-Mahler, Hedwig	<i>La bella Miss Lilian</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	S.f.	S.d.
Hoffmann, Ernst Theodor Amadeus	<i>La olla de oro y El violín de Cremona</i>	María Teresa Pujol y L. Ferran de Pol	Español	S.d.	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol"

Marlitt, Eugenie	<i>La dama de los rubíes</i>	S.t	S.d.	S.d.	Firmeza	1944	S.d.
Marlitt, Eugenie	<i>El secreto de la solterona</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Firmeza	S.f.	S.d.
Sudermann, Herman	<i>El camino de los gatos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Pharos	1944	S.d.
Traven, B.	<i>La rebelión de los colgados</i>	Pedro Geoffroy Rivas	Salvadoreño	Sí	Cima	1940	S.d.
Traven, B.	<i>La rosa blanca</i>	Pedro Geoffroy Rivas y Lya Kostakowsky	Salvadoreño/ Alemán	Sí/ No	Cima	1940	S.d.
Traven, B.	<i>El barco de los muertos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Traven, B.	<i>Puente en la selva</i>	Esperanza López Mateos	Mexicano	No	Ediciones A.P. Márquez	1941	S.d.
Rilke, Reiner Maria	<i>Melodía de amor y la muerte del corneta Cristóbal Rilke</i>	Eduardo García Maynez	Mexicano	No	Letras de México	1940	S.d.

Con los resultados anteriores destaca el interés por la obra germana básicamente estuvo en los refugiados españoles; no es absurdo pensar que una de las razones fueron las circunstancias políticas del momento. No en balde, la mención del papel de las traducciones de exiliados alemanes hechas por exiliados españoles. Es decir que existía una identificación estética e ideológica traducida en la literatura.



De Austria

Por otro lado, el caso de los autores austríacos es muy similar a aquellos de lengua inglesa originarios de naciones con menor número de hablantes -por

ejemplo, Escocia-. Es decir, en comparación con Alemania, de Austria se traducirán obras de sólo tres autores.

De todas estas traducciones, la única realizada por un transterrado es *La señorita Elisa*, de Arthur Schnizler. El traductor fue José Moreno Villa, aunque no se refugió siempre en México. Esta obra aparece dentro de la colección "Obras maestras de la literatura amorosa" de Editorial Leyenda, y se trata de una rareza, pues no es sino hasta hace muy poco tiempo que pequeñas editoriales independientes españolas y argentinas se han interesado por la obra de Schnizler, a pesar de que él en su época fuera el representante más importante de la "Joven Viena".⁶⁷ *La señorita Elisa* llama aún más la atención, ya que se le considera el "fruto artístico más significativo y maduro" de la tendencia psicoanalítica, la cual florecía en la época del autor.

A continuación, una descripción de las demás obras austriacas consignadas en el *Boletín*.

El otro autor de Austria es Stefan Zweig, quien es un clásico desde aquella época y quien también fuera parte del esplendor intelectual de Viena, como Schnizler.⁶⁸ Al principio de este capítulo, y de manera menos relevante, se habló de haber revisado las secciones "Libros recibidos: mexicanos", pero también de haberle echado un ojo a "Libros recibidos: extranjeros", la cual, como su nombre lo indica, enlistaba un sinfín de ediciones de toda materia y de toda nacionalidad, aunque en su mayoría pertenecían a ciudades como Buenos Aires, Madrid, Santiago de Chile y ciudades de Estados Unidos de América. Pese a no haber realizado una base de datos de aquella sección, fue visible la reincidencia de referencias bibliográficas de Stefan Zweig, tanto en editoriales mexicanas como extranjeras. Sólo se registraron siete obras en la sección seleccionada, circunstancia que evidencia la importancia del autor para la época. No obstante, decadente y cosmopolita,⁶⁹ su obra no es producto de las guerras ni de las injusticias sociales. Dice Benjamín Jarnés que

⁶⁷ Cfr. Natalia Roa V. "Arthur Schnizler", en Arthur Schnizler. *La señorita Elisa y El teniente Gustl*. Tr. José Moreno Villa. Santiago de Chile: Andrés Bello, 1993, pp. 5-9.

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ *Vid.* Pérez-Rioja, pp.989.

“las novelas de Zweig tienen casi siempre por objeto realizar la descripción de una crisis emotiva en que el relato se precipita, febril, y va *in crescendo* hasta llegar a un brutal desenlace”.⁷⁰

El *Boletín* no es el único registro de la popularidad de Zweig, también otros textos son testimonio. En ellos queda claro que el auge en España y América Latina se vivió alrededor de los años 1935-1945,⁷¹ y que su suicidio, en 1942, acrecentó no sólo su popularidad, sino también despertó interés en los críticos. En cuanto a las traducciones consignadas en el *Boletín*, es notable la ausencia de los traductores. De sus siete obras, sólo dos contienen el dato, y sólo de una se sabe: *La confusión de los sentimientos* con versión de José Inés Novelo, de origen mexicano.

Con respecto a las obras de autores austríacos, queda una por mencionar. Se trata de *El cántico de Bernadette* del poeta expresionista Franz Werfel, quien durante la Segunda Guerra Mundial también se vio en la necesidad de partir hacia el exilio, inicialmente a España; pero las circunstancias hicieron que permaneciera en Francia, donde se inspiró para escribir *El cántico de Bernadette*, la cual narra el encuentro místico de la niña Bernadette con la virgen de Lourdes. No obstante, salta la vista que haya sido escrita durante el exilio y en agradecimiento a su refugio. El traductor de esta obra no fue consignado en el *Boletín*.

A pesar de que aparezcan tan pocas traducciones, es importante resaltar que todas las obras seleccionadas pertenecen a autores de los círculos intelectuales más importantes de Austria.

⁷⁰ *Vid. Op. Cit.* Jarnés, t. VI, pp. 428-430.

⁷¹ *Cfr.* Sergio Nudelstejer. “Stefan Zweig, la crisis del espíritu”, en *Op. Cit.* Renata von Hanffstengel y Cecilia Tercero. *México, el exilio bien temperado...*, pp. 233-235.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Schnitzler, Arturo	<i>La señorita Elisa</i>	J. Moreno Villa	Español	Sí	Leyenda	1945	Obras maestras de la literatura amorosa
Werfel, Franz	<i>El cántico de Bernadette o El milagro de Lourdes</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Auseba	1944	S.d.
Zweig, Steffan	<i>Veinticuatro horas de la vida de una mujer</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Talleres de Ed. Stylo	1943	Pequeña Biblioteca Selecta. Primera publicación
Zweig, Steffan	<i>Amok</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Talleres Linotipográficos de la Editorial Stylo/ Ed. Júpiter	1943	Pequeña Biblioteca Selecta
Zweig, Steffan	<i>Las dos hermanas</i>	Alfredo Cahn	S.d.	S.d.	Latino Americana	1944	S.d.
Zweig, Steffan	<i>Adolescencia (Cuento crepuscular)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Proa	1945	S.d.
Zweig, Steffan	<i>La confusión de los sentimientos</i>	José Inés Novelo	Mexicano	No	S.e.	1945	S.d.
Zweig, Steffan	<i>La impaciencia del corazón</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Áncora	S.f.	S.d.



Italiano

El número de autores y de obras italianas es muy reducido: 12 obras de 9 autores; ocupa el cuarto lugar en cantidad, pero disminuye aún más que en las otras lenguas. A pesar de que la literatura italiana ha tenido un gran influjo en la literatura en lengua española y de muchas otras también, el *Boletín* no consigna muchas traducciones de esta lengua. La razón no es simple, ya que la diversidad es amplia. Podría argumentarse, con criterios numéricos, que el italiano es una lengua de pocos hablantes⁷² en comparación con el inglés, con el francés y con el alemán; no así, su literatura ha tenido un impacto histórico dentro de la de otros países; muchos de sus poetas son de las más grandes influencias literarias. Por otro lado, podría explicarse su ausencia en la posición ideológica dominante en la Italia del momento, el fascismo, además de que fue Italia uno de los países que apoyaron a la Falange para derrotar a la República; no obstante, dentro de las mismas traducciones consignadas en el *Boletín* hay obras de autores fascistas, así como socialistas, comunistas o de cualquier otro tipo. Así que el hecho de que el *Boletín* no consigne muchas traducciones de literatura italiana no tiene explicación ni en la difusión de la lengua ni en las ideologías de la nación.

Como en el caso de la literatura austriaca, en la italiana sólo aparece consignada en el *Boletín* una traducción de algún transterrado. Se trata de *La rueda* de Gian Dauli en versión de Pedro Moles, obra que fue censurada por el fascismo italiano⁷³ y cuya razón de traducción puede residir en una de las cuestiones por las cuales se produjo el asilo político en México: el presidente Lázaro Cárdenas abrió las puertas del país a los refugiados españoles no sólo por coincidir su gobierno con la ideología política de la República y para que cubrieran las deficiencias académicas, científicas y tecnológicas del país, sino también porque aquí tendrían los intelectuales un espacio adecuado, de libre

⁷² Cfr. Jarnés, t. VI, p. 249.

⁷³ El fascismo surgió en Italia en el año de 1922 y perduró hasta 1943. Su principal figura fue Benito Mussolini (1883-1945), primer ministro italiano en ese período. Esta ideología política se caracteriza por su antidemocracia, culto al líder y un nacionalismo extremista, además del ejercicio de la violencia como medio represivo de control de los opositores, una posición racista y un anticomunismo pronunciado. Cfr. Luciano Galliano. "Sociología del fascismo", en *Diccionario de sociología*. Tr. Stella Mastrangelo y Lorenzo Alegría. 2ª ed. México: Siglo XXI, 1983, p. 437.

expresión y sin censura para publicar todas sus obras.⁷⁴ No es, entonces, extraño que una novela censurada por alguno de los países aliados haya sido posible publicarla en tierras mexicanas.

Como en el recorrido de todas las literaturas, no se dejarán de lado las otras traducciones realizadas. De Dante Alighieri reeditan la traducción del español, muerto muchísimos años antes del exilio, Cayetano Rosell de *La divina comedia*. Es interesante interpretar un caso así. Uno de los varios aspectos en que se puede reconocer a un clásico de la literatura es en sus reediciones; esta situación puede observarse en la traducción de *La divina comedia*. Además, cabe mencionar que Dante fue una figura controvertida desde su persona, luchó por la autonomía de su pueblo; por ésta y otras razones se retiró al exilio,⁷⁵ situación que refleja y critica en *La divina comedia*.

Pero como se mencionaba al principio de este apartado, de literatura italiana convergen obras de todo tipo. Del escritor Gabriel D' Annunzio fueron traducidas la pieza teatral *La gloria: tragedia en cinco actos* y la novela *El placer*. La primera de ellas con versión de Eugenia Sabournine y la segunda de Jorge Ugarte. De ambos traductores no se encontró su biografía. D'Annunzio fue célebre en su época. Su presencia es curiosa más allá de la calidad de su obra, ya que en una etapa temprana de su vida fue luchador social en su nación, terminó participando y simpatizando con el régimen fascista de Musolini. En casos anteriores es posible observar una tendencia antifascista en muchas de las publicaciones, cosa que en éste es todo lo contrario. Jauss propone comprender la obra estableciendo una distancia entre los referentes propios y aquellos en que fue producida; eso quiere decir que la vida y la historia del autor determinan la lectura del receptor. En este caso se toma en cuenta para esta pequeña historia; no obstante, eso no demerita la obra del autor y quizá es que por ello no importa para la decisión de traducirla o no.

Continuando con el recorrido de la literatura italiana, Emilio Salgari, quien fue muy popular en las publicaciones mexicanas; el *Boletín* incluye sólo dos registros de sus obras, pero en el catálogo del acervo de la Biblioteca

⁷⁴ *Op. Cit.* Fagen, "Derrota y rescate", pp. 26-36.

⁷⁵ *Cfr. Op. Cit.* Jarnés, T. II, pp. 266-268.

Nacional de México consta que no fueron las únicas, sino parte de un conjunto mucho más grande. No ha sido posible conocer ni la nacionalidad ni la situación política de los traductores, por lo cual tampoco es factible hablar de la importancia de ser o no realizadas sus traducciones por refugiados españoles. No obstante, aquí el dato.

Dentro de la misma circunstancia, y también de la literatura de entretenimiento, hay dos traducciones de Guido Da Verona, una de ellas *El amor que vuelve*, y la otra, *Lo que no se debe amar*, de la misma línea que va la obra de M. Delly, Jean de Coulomb o Eugenie Marlitt, sólo que Da Verona incluye elementos eróticos. Según Jarnés gozó de mucha popularidad en Italia e, incluso, fue el precursor de un movimiento llamado literatura milanesa.⁷⁶ Ambos sin datos precisos del origen de su traducción hace imposible notar intereses de su difusor; no obstante, es importante señalar que como traducción llegó a los lectores mexicanos.

De la literatura italiana, además de los anteriores autores y sus títulos, también interesó aquella que narra la vida de algún personaje; en el caso de la traducción de *Memorias* de Jacobo Casanova fue la vida de su autor; en el caso de *Corazón, diario de un niño*, clásico de la literatura familiar -obra multipublicada a lo largo de los años y la época del exilio no fue excepción-. En esta ocasión, de la primera no se consigna el traductor, mientras que de la segunda fue el mexicano Máximo Martínez, cuya labor principal no fue la traducción sino la botánica. Por último, aparece una obra no literaria pero traducida por el poeta mexicano Rafael Cabrera: la obra espiritual *Apología del taoísmo* de Giuseppe Tucci.

Si de Italia son clásicos algunos autores, tienen que ser Dante y Pirandello; en el *Boletín* no son la excepción. De Pirandello, quien muere el año mismo en que comienza la Guerra Civil Española, se traduce, según Jarnés, una de sus más importantes piezas teatrales: *La vida que te di*, en versión de los mexicanos Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo, quienes, como

⁷⁶ Cfr. Jarnés, t. VI, p.249.

expondré más adelante, vertieron al español muchos dramas teatrales, lo cual resultará parecido a los casos anteriores.

Los nombres de algunos de los traductores, dada la falta de información, pueden resultar un pasaje oscuro, ya que ignorar su nacionalidad o condición política de residencia en México no permite interpretar las razones y las condiciones de su traducción. Las traducciones del italiano que figuran en el *Boletín* continúan con esta circunstancia. Los traductores mexicanos son más constantes en este grupo. En cuanto a la traducción de Pirandello, no es de extrañarse que haya corrido a cargo de dramaturgos mexicanos, como podrá observarse en apartados siguientes, dado el interés que representaba para ellos la evolución del género. Finalmente, hay que mencionar que la presencia de los italianos en las traducciones es ya tenue; aparecen pocos autores y no se traducen tantas obras de cada uno de ellos.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Dauli, Gian	<i>La rueda</i>	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1940	Prólogo Gregorio López y Fuentes
Amicis, Edmundo de	<i>Corazón, diario de un niño</i>	Máximo Martínez	Mexicano	S.d.	Botas	1945	S.d.
Pirandello, Luigi	<i>La vida que te di. Tragedia</i>	Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo	Mexicano	No	Cultura	1940	Nueva Cultura, T.I, núm.4
Tucci, G.	<i>Apología del Taoísmo</i>	Rafael Cabrera	Mexicano	No	Cultura	1940	S.d.
Casanova, Giacomo	<i>Memorias de Jacobo Casanova</i>	S.t.	S.d.	S.d.	S.e.	1944	S.d.
Da Verona, Guido	<i>Lo que no se debe amar</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Firmeza	1944	S.d.
Da Verona, Guido	<i>El amor que vuelve</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Occidente	1945	S.d.
D'Annunzio, Gabriel	<i>La gloria: tragedia en cinco actos</i>	Eugenia Sabournine	S.d.	S.d.	Continente	1945	S.d.
D'Annunzio, Gabriel	<i>El placer</i>	Jorge Ugarte	S.d.	S.d.	Coli	1945	S.d.
Dante, Alighieri	<i>La divina comedia</i>	Cayetano Rosell	Español	No	S.e.	1944	S.d.
Salgari, Emilio	<i>La reina de los caribes</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Pirámide	S.f.	S.d.

Salgari, Emilio	<i>Los cazadores de cabezas</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Pirámide	S.f.	S.d.
-----------------	-------------------------------------	------	------	------	----------	------	------



Con respecto a la literatura rusa, hay notas interesantes que agregar sobre los antecedentes de ésta en la España republicana y su reflejo en las publicaciones en el exilio. En primer lugar, es importante tener presente que las tres ideologías predominantes entre los exiliados eran, por una parte, la socialista;⁷⁷ por la otra, la comunista;⁷⁸ y por la otra los republicanos que no militaban en ninguno de los dos partidos.⁷⁹ Fue esta división una de las causas que llevó a los antifascistas a perder la Guerra Civil y que, entre otras cuestiones -como la lejanía de España en que vivían los refugiados-, el gobierno en el exilio viviera una desorganización tal, que también en América lo llevara a la derrota. El partido comunista español fue respaldado fuertemente por Rusia, y la simpatía de ideologías se encuentra en su Revolución,⁸⁰ la cual llevó al triunfo Lenin, líder socialista y antiburgués.

⁷⁷ El socialismo es "la etapa de transición al comunismo", según la propuesta marxista de gobierno. Ésta busca proveer a una sociedad como masa, que ha de ser gobernada por un Estado obrero-campesino. Una de las claves de la diferencia entre ser partidario del socialismo o del comunismo, aunque el primero lleve al otro, reside en que el socialismo no jerarquiza clases sociales, aunque no las repudia. El comunismo, como explica la nota siguiente, aspira a la organización de una sociedad sin clases. *Cfr.* Roger Bartra. "Socialismo", en *Breve diccionario de sociología marxista*. México: Grijalbo, 1973, pp. 129-130.

⁷⁸ El comunismo es la desembocadura del socialismo. La sociedad como masa produce para su beneficio y sin explotar un hombre al otro. Su gobierno no es ya un Estado sino una administración que ha de repartir la producción a la población como masa, dado que la riqueza de la nación es colectiva. Puesto que la sociedad es ya una masa, las clases sociales y jerarquías ya se han disuelto. Además, un punto importante de su propuesta de sociedad es el que un hombre no sea un trabajador, sino un ser que tenga la capacidad de desenvolver sus actividades libremente: "El trabajo como libre expresión y no como medio de vida." *Cfr. Ibid.*, pp. 49-50.

⁷⁹ En realidad, los dos grupos políticos más grandes eran los republicanos que apoyaban al primer ministro Juan Negrín, simpatizante del partido comunista, y los socialistas que apoyaban al líder Indalecio Prieto. También existían otros de por medio, como eran los anarquistas y, como se menciona en el texto, los republicanos no militantes de ningún partido, además de otros grupos políticos también republicanos. Algunas posturas simpatizaban y colaboraban, y otras más eran contrarias entre ellas mismas, como fue el caso de aquellas de Negrín y Prieto. Lo cierto es que nunca hubo una unificación de la fuerza, lo cual, entre otras circunstancias, los llevó a la derrota en la Guerra y a la derrota en el exilio. Dar cuenta de estas asociaciones políticas tiene su importancia en que algunas eran apoyadas por otras extranjeras, como era el caso de Negrín, cuyo gobierno fue apoyado por el ruso, misma razón por la que fue también repudiado por los socialistas y otros republicanos. A ello se debe, quizá, una parte de la explicación de la recepción de la literatura rusa en las traducciones del exilio. *Cfr.* Fagen, "Un exilio político", en *Transterrados y ciudadanos...*, pp. 96-135.

⁸⁰ La Revolución Rusa fue un movimiento hasta cierto punto pacífico llevado a cabo en el año de 1917. La intención fue derrocar al régimen autocrático del emperador Nicolás II. El líder del movimiento fue Lenin. Los antecedentes del movimiento datan del año 1905, que es cuando comienza este gobierno. Los puntos que derramaron la última gota fueron la terca participación de Rusia en la Guerra, el mal cuidado de los soldados que no quisieron participar más y la derrota rusa por Alemania, una crisis económica en

Un tiempo antes de comenzada la Guerra Civil, en España se dio un impulso muy grande a la industria editorial, cuyo principal objetivo fue revolucionario. Las tres motivaciones principales residieron en: a) un movimiento editorial de avanzada,⁸¹ cuyas principales publicaciones privilegiaron a autores contemporáneos y que estuvo centrado en el lector; b) un intento de editorial monopolista llevado a cabo por la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (CIAP), cuyas publicaciones consistieron en todo tipo, desde autores clásicos hasta contemporáneos, todo lo que fuera un bien vendible; y c) la difusión del libro por parte del gobierno republicano a todo el pueblo español.⁸² Estas casas editoras no sólo publicaron literatura, sino también manifiestos y teorías políticas -obras de Marx y Trotsky, por ejemplo- y hasta textos de educación familiar.⁸³ Sin lugar a dudas, las obras de nacionalidad rusa fueron las más traducidas:

El auge de esta literatura tiene sus raíces en la Revolución bolchevique [...] Desde hacía tiempo, en España se traducía con verdadero furor a los rusos, cuyas novelas hablaban de la Revolución y de los cambios de la sociedad rusa, que abolía la propiedad privada, las distinciones entre pobres y ricos, los tabúes sexuales.⁸⁴

No obstante, este movimiento no recibió la misma continuación en el exilio, a pesar de la empatía del gobierno de Cárdenas con la República española y a pesar de que varios traductores transterrados participaron en aquel movimiento editorial español: Wenceslao Roces, Julián Gorkin, Manuel Pumeraga, entre otros. Este movimiento se vio reflejado en otros aspectos

la sociedad, además de una confusión ideológica. El líder socialista antiburgués, Lenin, finalmente triunfa. Cfr. Jean Meyer. "El tiempo de Lenin (I): de febrero a octubre de 1917", en *Rusia y sus imperios, 1894-1991*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997 (Sección de obras de historia), pp. 91-116.

⁸¹ Este movimiento consistía en "la difusión de la literatura y el pensamiento social y revolucionario a finales de los años veinte y en la década de los treinta", como más adelante se constata; se trataba de libros físicamente de la más baja calidad, para minimizar costos. Cfr. Jesús Martínez Martín (dir.) "La edición moderna", en *Historia de la edición en España, 1936-1939*. Madrid: Marcial Pons, 2001, p. 176.

⁸² Cfr. Gonzalo Santonja. "Nota previa", en *La república de los libros. El nuevo libro popular de la II República*. Barcelona: Anthropos, 1989, pp. 9-37.

⁸³ Por ejemplo, editorial Cenit publicó: Carlos Marx. *El manifiesto comunista*; F. Luque Beltrán. *La mujer a los catorce y a los cuarenta y cinco años*; Sinclair Upton. *Un patriota cien por cien*; o Máximo Gorki. *Mis universidades*. Cfr. *Ibid.* Santonja, pp. 77-95.

⁸⁴ Vid. Joaquina Rodríguez Plaza. *La novela del exilio español*. México: UAM, 1986, p. 47 (Serie Humanidades, Literatura 2).

editoriales que se abordarán en próximos apartados; simplemente la literatura rusa no recibió la misma atención que en la República Española.

El *Boletín* consigna 11 traducciones, todas fueron correspondientes al género literario de la narrativa; a lo largo de este recorrido poca poesía y teatro se ha traducido. Cuatro de esas traducciones fueron realizadas por exiliados españoles. Los autores que convergen son clásicos del realismo ruso. Por ejemplo, aparece *Páginas autobiográficas: Días de infancia. Entre gentes extrañas. Mis Universidades* de Máximo Gorki con versión del transterrado Enrique Martínez Amador. Esta misma traducción y *La madre* -con versión del oriundo de la India Herampa L. Gupta- fueron publicadas anteriormente por editorial Cenit, unos años antes del exilio. Aunque socialista, en su momento Gorki desconfió de la política de Lenin y lo criticó mucho públicamente, dado que el líder no compartió el poder y militarizó la política. Dice Gorki: "Esclavo ayer, se vuelve un déspota sin freno tan pronto como tiene la oportunidad de volverse el amo de su vecino."⁸⁵ A pesar de estas diferencias ideológicas, el exilio partidario del socialismo y del comunismo, pensando en la propuesta marxista en que una es camino de la otra, la obra de Gorki fue muy traducida en España; no obstante, por lo menos en estos años, apareció poco en el exilio. Sería interesante indagar por qué en una tierra gobernada por un Lázaro Cárdenas progresista y simpatizante socialista no tuvo mucho eco esta literatura.

El transterrado Florentino Martínez Torner tradujo *La guerra y la paz* de León Tolstói y *Vida de Tioma Kartachev: la infancia de Tioma. Las colegialas. Los estudiantes. Los ingenieros* de Nicolai Garin. En tanto que Sánchez Barbudo en colaboración con León Krasnov vertieron *Los siete ahorcados* de Leónidas Andreiev.

Dostoievski también aparece en el *Boletín*, con las obras *Los hermanos Karamazov* y *Un corazón débil*. Sin embargo, en ninguno de los dos casos se anotó el crédito del traductor en la referencia. Asimismo se publicó *Las almas*

⁸⁵ *Op. Cit.* Jean Meyer. "El tiempo de Lenin...", pp. 91-116.

muertas de Nicolás Gógol, cuyo traductor fue Ruth Kahn Bing, de quien no se localizó más que su nombre.

Con respecto a autores rusos contemporáneos a la generación del exilio, el *Boletín* guardó registro de uno solo y pertenece al corresponsal de guerra (Segunda Guerra Mundial) Vasili Grossman, *El pueblo es inmortal*, formando junto con las obras de literatura alemana de Segers las únicas de temas de política internacional de actualidad. Su traductor tampoco está consignado en la referencia del *Boletín*.

Por último, una antología de cuentos rusos de distintos autores que, dado que no se ha podido localizar la edición impresa, no es posible identificar quiénes son y si pertenecen a las tendencias anteriores; simplemente se sabe que fue publicado por la editorial Centauro, fundada por transterrados. Finalmente, cabe mencionar la edición de la SEP de *El caballito* de Yerchoff, con versión de los artistas gráficos Angelina Beloff y Germán Cueto.

En comparación con el catálogo de obras rusas traducidas en España antes de la Guerra y del exilio, la edición de traducciones de literatura rusa en México en la época tratada se vio bastante disminuida, aunque no olvidada. Las traducciones rusas tienen su relevancia no sólo en cuanto al valor literario de cada obra, sino también al valor ideológico que cargan por todos los antecedentes históricos rusos antes mencionados. Quien escribe encuentra en este último punto la respuesta a la creciente disminución de estas traducciones hechas en México. Es por ello importante recordar la situación de México frente a la llegada de los exiliados: aunque el gobierno abrió las puertas, la población se vio atacada por la inseguridad y el temor de que llegara a poblar el país una proporción importante de militantes comunistas; es decir, temieron y repudiaron la política comunista tan desacreditada a raíz de la casi autocracia de Lenin en Rusia; además de la renuencia de la burguesía intelectual mexicana -la predominante- por las políticas socialistas de Cárdenas, la misma heterogeneidad que tantos problemas trajo al grupo de exiliados españoles en México hace explicable la considerable disminución de traducciones de Rusia en el exilio en México (lo mismo sucede con respecto a los posibles traductores mexicanos).

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Andreiev, Leónidas	<i>Los siete ahorcados</i>	León Krasnov/ Antonio Sánchez Barbudo	/ Español	Sí	Editorial Sol	1944	Biblioteca Sol
Garin, Nicolai	<i>Vida de Tioma Kartachev: la infancia de Tioma. Las colegialas. Los estudiantes. Los ingenieros</i>	Florentino M. Torner	Español	Sí	Colección Málaga	1944	S.d.
Peshkov, Alejo (Máximo Gorki)	<i>Páginas autobiográficas: Días de infancia. Entre gentes extrañas. Mis Univerisdades</i>	E.M. Martínez Amador	Español	Sí	Colección Málaga	1943	S.d.
Tolstói, León	<i>La Guerra y la Paz</i>	Florentino M. Torner	Español	Sí	Colección Málaga	1943	S.d.
Yerchoff, P.P	<i>El caballito jorobado. Cuento ruso</i>	Angelina Beloff y Germán Cueto	Ruso y mexicano	No	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1943	Biblioteca de Chapulín
Dostoievski, Fedor	<i>Los hermanos Karamazov</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	Colección Atenea, 3
Dostoievski, Fedor	<i>Corazón débil</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Biblioteca Sol	1944	(Centauro)
Gógol, Nicolás	<i>Las almas muertas</i>	Ruth Kahn Bing	S.d.	S.d.	Stylo	1944	Málaga
Gorki, Máximo	<i>La madre</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	
Gorki, Máximo	<i>La madre de Pablo</i>	Heramba L. Gupta	Indio	S.d.	Imprenta Acción Moderna Mercantil	1940	
Grossman, Vasili	<i>El pueblo es inmortal</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Astro	1944	S.d.
S.d.	<i>Cuentos de la vieja rusia</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Centauro	1944	Pról. Benjamín Jarnés



Otras lenguas

En este apartado se hará referencia a traducciones de literatura escrita en lenguas con menor número consignado en el *Boletín* y que fue traducida por

refugiados españoles. Dicha publicación periódica también registró obras traducidas por mexicanos o por exiliados de otras nacionalidades; sin embargo, todas ellas se reunirán al final del apartado en una tabla. Entre las nacionalidades de las traducciones se encuentran la portuguesa, polaca, nórdica, india, árabe y griega antigua.

De Polonia

La única traducción de esta nación es la compilación *Leyedas polacas*, realizada por Susana Strowska y vertida al español por el transterrado Benjamín Jarnés.

De los Países Bajos

De Holanda sólo se traducen dos obras de autores distintos. Sólo una de ellas lo fue por un transterrado, se trata de *Historia triste de una mujer alegre*, de Neel Doff, con versión de Aurelio Garzón del Camino. Esta obra no fue traducida del neerlandés sino del francés, corresponde a una autobiografía. Autora casi desconocida, lo único que se sabe de su obra son las contribuciones que hizo a la literatura proletaria.⁸⁶

Dinamarca

Hay dos traducciones de un único autor danés, Hans Christian Andersen, ambas realizadas por Adolfo Sánchez Vázquez, escritor y filósofo español refugiado en México, pertenecientes a la Biblioteca Infantil de editorial Cervantes. Los cuentos traducidos: *El valiente soldadito de plomo*, *Cinco chícharos*, *El escarabajo*, *La sopa del asador* y *El patito feo* y *La sirena*, cuentos clásicos y muy populares en México. Sánchez Vázquez fue de los pocos traductores refugiados de quien se encontraron comentarios propios sobre dicha labor. Posteriormente se volverá a tocar este tema.

⁸⁶ Cfr. Francisco Ayala, *Breve teoría de la traducción*, en *El escritor en la sociedad de masas y Breve teoría de la traducción*. México: Obregón, 1956 (col. Obregón de ensayos), pp. 145-146.

Literaturas asiáticas

El transterrado B. Cano Ruiz tradujo los *Poemas de Kabir* de la versión inglesa de Rabindranath Tagore, Premio Nobel en 1913. Su obra, de gran espiritualidad, fue reconocida en su pueblo como la de un luchador, junto con Gandhi, por la autonomía de su nación.⁸⁷ Durante este periodo varias editoriales publicaron sendas traducciones. Sin embargo, sólo una de ellas fue versión de un transterrado.⁸⁸

Por otro lado, la literatura del Medio Oriente apareció con frecuencia en el *Boletín*. Tanto mexicanos como transterrados participaron en las traducciones. Una de las pocas traductoras transterradas –más bien, una de las pocas traductoras en general– es Ernestina de Champourcín. Ella, entre otras traducciones, se encargó de *Las gacelas de Hafiz*; en tanto que Felipe G. Ascot se encargó de una versión de *Rubaiyat*. Como dato al margen, cabe mencionar que el mexicano Alfonso Teja Zabre publicó su propia versión de esta obra apenas un año antes que la de García Ascot.

De la España sefardí

⁸⁷ http://nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1913/tagore-bio.html

⁸⁸ Las otras dos obras de Tagore que consigna el *Boletín* son *El jardín de los niños* y *Selección de...* En ninguno de los dos casos se da crédito del traductor. A propósito de esto vale la pena traer a colación el siguiente comentario de Benjamín Jarnés, quien además de hablar de la importancia de la obra de Tagore, da algunas pistas sobre las versiones en español: "Puede decirse que sus obras vinieron a Europa -principalmente a España- a dar lecciones de suavidad, de delicadeza, de ternura [...] A los veinticuatro años, se trasladó al campo, para hacerse cargo de las tierras y posesiones de su padre. Allí compuso algunos de sus mejores poemas, canciones y dramas, estudiando principalmente las bellezas de la naturaleza [...] Los puntos de vista políticos de Tagore forman parte de su credo ético, y su inspiración permanente ha sido que el movimiento nacionalista de la India estudie las reformas sociales antes de intentar la libertad política. Aunque es un gran patriota y tiene fe en sus conciudadanos, cree en la amistad universal y está convencido de que el Oriente y el Occidente, en vez de ser irreconciliables, deben complementarse [...] Tagore escribe en inglés o bien traduce él mismo sus obras a este idioma que tanto le costó aprender y que hoy día domina con la misma fluidez que su idioma natal. Pero el conocimiento de la sensibilidad poética de Rabindranath Tagore lo debe el mundo hispano, en porción considerable, al poeta Juan Ramón Jiménez, el inspirado autor de *Platero y yo*, cuya personalidad literaria figura en otro lugar. En efecto, en noble colaboración con su esposa, ha vertido al castellano, con cristalina transparencia, casi toda su producción literaria del anciano poeta hindú [...] Se ha ocupado el gran poeta de los problemas sociales contemporáneos, sobre todo en los dramas, en los que concilia la antigua sabiduría hindú con el espíritu moderno y progresista" (Jarnés, T. VI, pp. 12-15).

Aparece también una traducción de un autor perteneciente al territorio español pero de lengua no española: *Poemas sagrados y profanos* del sefardí Yeudá Ha Leví. Para su explicación un ejemplo cercano. El regionalismo español es uno de tantos rasgos que los refugiados trajeron a México. Aquí se fundaron numerosas instituciones de acuerdo con la región, muchas de ellas vivieron, gracias a los refugiados, un auge, así las editoriales. El caso de los catalanes, por ejemplo, se manifestó publicando, aunque traduciendo poco, obras en catalán para preservar y difundir su cultura, no la española, sino la catalana. Viene esta cuestión para mencionar el interés de la comunidad española vecindada en México por difundir y conservar la cultura que en España les sería negado.⁸⁹ Yeudá Ha Leví estrictamente no se identificó con una nacionalidad española, sino con la comunidad judía en España, allá por los siglos XI y XII. Sin embargo, su obra es hoy en día representante de una etapa de la historia de la conformación de España; por ello no es extraño que los refugiados quisiesen difundir su obra; es decir, que la traducción de *Poemas sagrados y profanos* corresponde al ideal de preservación y difusión de la cultura española, en su fase regionalista, en el exilio.

Obras de la antigüedad clásica

Las traducciones de los grandes pensadores griegos fueron muy importantes en esta etapa. En la Universidad Nacional Autónoma de México, varios intelectuales transterrados fundaron una de las más importantes colecciones de la antigüedad clásica en lengua española: la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, sin duda, un campo trascendental en los estudios filosóficos e históricos. Las siguientes obras no son literarias, pero se incluyen en este apartado porque son importantes para los estudios teóricos de la literatura:

Juan David García Bacca, refugiado español, tradujo, además de muchos otros autores, varios de los *Diálogos* de Platón en dos tomos; por lo menos uno de ellos fue publicado en esta colección de la Unam. García Bacca también

⁸⁹ Vid. Teresa Férriz Roure. "Las editoriales catalanas en México: una historia de resistencia cultural", en *La edición catalana en México*. Jalisco: El Colegio de Jalisco, 1998, pp. 21-38.

fue el traductor del *Poema* de Parménides. El *Boletín* consigna como traductor de la *Poética* de Aristóteles al transterrado Felipe G. Ascot. Sin embargo, se trata de una errata, pues la traducción fue realizada por el también transterrado Juan David García Bacca.

Todas las anteriores versiones fueron publicadas en la UNAM y la SEP, lo cual podría ser una muestra de la relevancia y la repercusión del trabajo de los exiliados en las instituciones de educación en México. Es también una evidencia de la necesidad que el mundo de la edición en México sintió por publicar a dichos pensadores y la carencia de traductores de las lenguas clásicas, la cual fue cubierta a raíz del exilio. A propósito de esta observación, cabe mencionar que, por lo menos en el *Boletín*, no se constató que traductores mexicanos trabajaran en obras de filosofía y literatura grecolatina.

Autor	Título	Origen del autor	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Andersen, Hans Christian	<i>El valiente soldadito de plomo. Cinco chícharos. El escarabajo. La sopa del asador</i>	Danés	Adolfo Sánchez Vázquez	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	Biblioteca infantil Cervantes, 81
Andersen, Hans Christian	<i>El patito feo. La sirena</i>	Danés	Adolfo Sánchez Vázquez	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	
Aristóteles	<i>Poética</i>	Griego	Felipe G. Ascot	Español	Sí			
Parménides	<i>El poema de...</i>	Griego	Juan David García Bacca	Español	Sí	UNAM	1943	S.d.
Platón	<i>Obras completas. Eutifrón. Apología. Critón</i>	Griego	Juan David García Bacca	Español	Sí	S.e.	1944	S.d.
Platón	<i>Obras completas. Hippias mayor. Fedro</i>	Griego	Juan David García Bacca	Español	Sí	UNAM	1945	S.d.
Tagore, Rabindranath	<i>Poemas de Kabir</i>	Hindú	B. Cano Ruiz	Español	Sí	Costa-Amic Editor	1945	El ciervo y la rama

Yehuda Halevi	<i>Poemas sagrados y profanos de ...</i>	Hispano-hebreo	José Kahn y Juan Gil-Albert	Español	Sí	Mensaje	1943	S.d.
Doff, Neel	<i>Historia triste de una mujer alegre (Keetje)</i>	Holandés	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Biblioteca Sol	1944	S.d.
Hafiz	<i>Las gacelas de Hafiz</i>	Persa	Ernestina de Champourcín	Español	Sí	Centauro	1944	Amor y poesía en Oriente
Khayyam, Omar Al.	<i>Rubaiyat</i>	Persa	Felipe G. Ascot	Español	Sí	Quetzal	1942	Las Obras Eternas III. Sección Clásicos Franceses
Conrad, Joseph Teodoro Conrad Kornzeniowsky	<i>El solitario de Sambután</i>	Polaco	Carmen Gallardo de Mesa y José Bolea	Español/ Español	?/Sí	Lemuria	1941	Biblioteca Ensueño
Conrad, Joseph Teodoro Conrad Kornzeniowsky	<i>El conde Gaspar Ruiz. Un anarquista</i>	Polaco	Josep Carner	Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1941	S.d.
Strowska, Susana	<i>Leyendas polacas</i>	Polaco	Benjamín Jarnés	Español	Sí	S.e.	S.f.	Musas, lejanos mitos, cuentos, leyendas; 13

A continuación, pueden consultarse las versiones de traductores no exiliados. Puede observarse un interés particular de los traductores mexicanos por la literatura de Medio Oriente. Un caso interesante es el de García Pimentel, quien, aunque mexicano, escribió su obra en inglés y él mismo la tradujo al español. También hay que rescatar la mención de las traducciones realizadas por españoles no exiliados. En este caso, aparecen cuatro obras de Eça de Queiroz, todas versiones de Pedro González Blanco. Asimismo, es publicado *Dafnis y Cloe* de Longo, con versión de Juan Valera. En cuanto a la traducción de *Las mil y una noches* se consigna al francés Mardrus como traductor, pero lo más probable es que se trate de un error y más bien sea ésta una traducción de la versión francesa de este personaje.

Autor	Título	Origen del autor	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Saadi	<i>Gulistán, el jardín de las rosas</i>	Persa	Alfonso Teja Zabre	Mexicano	No	Cuadernos de Letras	1942	No. 4
Roa Bárcena, J.M.	<i>Nace al raso: Carlos Dickens "Confesión hallada en una prisión inglesa en tiempos de Carlos II" y "Una historia del Londres antiguo"</i>	Mexicano	J.M. Roa Bárcena	Mexicano	No	Compañía General Editora, S.A.	1940	S.d.
Garibay, K. Ángel María	<i>Esquilo. Trilogía de Orestes</i>	Mexicano	Ángel María K. Garibay	Mexicano	No	Impresores S.R.L.	1939	
Ibsen, Enrique	<i>Aventuras de Gynt. Arreglo en forma de retrato, hecho por Francisco Monterde</i>	Noruego	Francisco Monterde	Mexicano	No	Editorial Mensaje	1943	S.d.
Khayyam, Omar Al.	<i>Rubayat</i>	Persa	Alfonso Teja Zabre	Mexicano	No	S.e.	1941	S.d.
García Pimentel, J.	<i>El señuelo del sacrificio. Coloquio de la derrota y triunfo de Quetzalcóatl</i>	Mexicano	Joaquín García Pimentel	Mexicano	No	Polis	1939	S.d.
Castañeda, Daniel	<i>Poesía de Francia</i>	Mexicano	Daniel Castañeda	Mexicano	No	Canek	1941	S.d.
Toussaint, Franz Ed. Y Tr.	<i>El Jardín de las caricias. Poemas orientales</i>	Árabe	Ismael Némer /José Ferrel	Mexicano	No	América	1942	S.d.
Eça de Queiroz, José María	<i>A los vencidos de la vida (1870-1899)</i>	Portugués	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1939	S.d.
Eça de Queiroz, José María	<i>Últimas cartas de Fadrique Méndez y páginas olvidadas</i>	Portugués	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1939	S.d.

Eça de Queiroz, José María	<i>Visiones de oriente</i>	Portugués	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1940	S.d.
Eça de Queiroz, José María	<i>La catástrofe</i>	Portugués	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1940	S.d.
Longo	<i>Dafnis y Cloe</i>	Griego	Juan Valera	Español	No	Compañía General Editora, S.A.	1940	Colección "Mirasol"
S.d.	<i>El Libro de las mil y una noches</i>	Árabe	Dr. J.C. Mardrus	Francés	No	Nueva España	S.f.	S.d.



El porcentaje de obras traducidas es bastante amplio, pensando en los números que ofrecen las historias del exilio. Según Mauricio Fresco, hacia 1950, año de la publicación de su estudio, se habían publicado alrededor de "1 600 libros, clásicos, del francés, inglés, alemán y otras lenguas";⁹⁰ es decir, que la base de datos reúne del *Boletín* en tan sólo seis de los 11 años que menciona Fresco casi el 20% del total de las traducciones hasta aquel momento, que corresponde a las 318 obras. Sin mencionar que dicha suma que ofrece Fresco abarca las traducciones de todos los ámbitos y no sólo las literarias, como la presente investigación, y sin mencionar que la edición de literatura, sobre todo en los primeros años del exilio, no era la más prolífica, sino la de libros de "testimonio e intelecto" acerca de los acontecimientos mundiales y los de España que llevaron a un importante sector al exilio.⁹¹

De las 318 traducciones, 76 fueron realizadas por transterrados y 39 por traductores mexicanos, en ambos casos incluyendo las colaboraciones. Parecen pequeños porcentajes, pero no lo fueron considerando los pocos años que se toman en cuenta, aunados a que el *Boletín* no incluye absolutamente todas las traducciones que se publicaron.

⁹⁰ Vid. Mauricio Fresco. "Frutos de la emigración", en *La emigración republicana española. Una victoria para México*. México: Editores Asociados, 1950.

⁹¹ Cfr. *Op. Cit.* Teresa Ferriz Roure..., p. 25.

Por otro lado, se encontró que, de 318 traducciones, 165 de ellas, es decir, más del 50% no incluyen el crédito del traductor; lo cual disminuiría hasta un 10% de traducciones literarias realizadas por refugiados de la Guerra Civil de las cantidades dadas por Fresco.

Desgraciadamente, como ya se ha mencionado, no existe ningún *Boletín* o registro completo de dónde extraer una cantidad de traducciones literarias en México anteriores al exilio para contrastar con aquellas realizadas después de éste, situación que permitiría exponer sin lugar a dudas o equívocos el gran impulso que dio el exilio español a esta actividad literaria tan importante.

Debido a tal infortunio, se ha hecho referencia continuamente al contraste que crea la suma de traducciones mexicanas o de otro origen, la cual, además de los testimonios de refugiados o estudiosos de la materia que se han citado, es un fuerte argumento a lo que se ha venido formulando: el impulso dado por los exiliados españoles al ámbito de la traducción literaria. A las anteriores cuentas habrá de añadirse el número de editoriales fundadas por los transterrados; esta cuestión es de suma importancia, porque el que la mayoría de las editoriales que publicaron traducciones literarias haya sido empresa de españoles avecindados en México será un respaldo más de la presente tesis.



Los géneros en las traducciones

Hasta el momento se ha expuesto la relación que existe entre el autor, la obra que se tradujo, su lengua de origen y su nación, con base en el origen de la traducción; sin embargo, hay también otros elementos relevantes para el análisis del cúmulo de traducciones literarias del exilio español en el período ya enunciado, 1939-1945. Uno de estos elementos es el género literario a que corresponden las traducciones, y que ha de ser analizado en relación con el autor de la obra, el tiempo de su producción y su nación. Por su misma relación

con el entorno, sus teorías se han ido transformando a lo largo de la historia, lo cual es completamente natural tomando en cuenta que la literatura se encuentra siempre en un proceso evolutivo, como consideraba Jauss y según lo propuesto por la estética marxista.

Para entender la importancia de esta parte de la obra literaria dentro del cúmulo de traducciones literarias consignadas en el *Boletín*, y con el fin de justificar la elección de cierta postura teórica, es necesario hacer unas breves exploraciones sobre el tema.

A manera de complemento, se revisó una historia de la literatura universal realizada por un transterrado. Además de que ésta contenía información acerca de muchas obras consignadas en el *Boletín* (por ejemplo, desde ahí podía verse qué obras ya eran consideradas en aquel momento clásicos), también desarrollaba cierto enfoque teórico. El autor de dicha obra fue el profesor, historiador y también traductor Agustín Millares Carlo, quien realizó una historia de la literatura con fines didácticos. En su *Historia de la literatura universal*⁹² define la noción de género antes de proceder al vasto recuento. Según dice, el género consiste en "el conjunto de obras literarias que poseen caracteres comunes."⁹³ Millares Carlo no se ocupa de ir más allá de su definición. En los planteamientos teóricos reconoce tres géneros: el primero de ellos es el poético y corresponde sólo a la literatura; el segundo, a la didáctica; y el tercero, a la oratoria; sin embargo, los dos últimos no siempre son literarios. El género poético, por su posterior desglose, corresponde a la génesis griega clásica que consiste en una base expresivo-retórica y tripartita (exegemática [lírica], dramática y género mixto [narración, épica y novela]).⁹⁴ A partir de este planteamiento, comenzó la configuración de otros géneros durante un tiempo que se prolonga hasta la actualidad.

Esta postura no es errada; no obstante, su apego a la concepción clásica limita en varios aspectos una interpretación moderna. En cambio, la teoría

⁹² Vid. Agustín Millares Carlo. *Historia de la literatura universal*, 7ª ed. México: Esfinge, 1948.

⁹³ *Ibid.* Agustín Millares Carlo. *Historia de la literatura universal...*, p. 10.

⁹⁴ Cfr. Antonio García Berrio y Javier Huerta Calvo. *Los géneros literarios: sistema e historia*, 3ª ed. Madrid: Cátedra, 1999, pp. 16-20 y Michal Glowinski. "Los géneros literarios", en *Teoría literaria*. México: Siglo XXI, 1993, p. 93.

moderna del género resulta más apropiada. Ésta consiste, según García Berrio y Glowinski,⁹⁵ en que es descriptiva, ilimitada y no normativa, en contraste con la rigidez y determinación –en el sentido de la no mezcolanza– de la teoría clásica, además de que no se cierra al “confusionismo”;⁹⁶ en palabras de René Wellek y Austin Warren: “... [E]n vez de recalcar la distinción entre género y género, le interesa [a la teoría] –después del hincapié romántico en la unicidad de cada ‘genio original’ y de cada obra de arte– hallar común denominador de los géneros, los artificios y propósitos que comparten.”⁹⁷ Este “común denominador” probablemente se trate del “carácter” a que hace referencia el autor español, o más bien a un cúmulo de caracteres que forman tal común denominador.

Otro punto por lo que se descarta la teoría clásica como base de este estudio es que ésta no comprende los elementos circundantes a la obra literaria. Al respecto, Michal Glowinski afirmó que los géneros “... son una mezcla de lo social, lo moral, lo estético, lo hedonístico y lo tradicional”.⁹⁸ Es importante notar que, siendo el género condicionado por todos estos elementos, es de esperarse que dependa de la estética dominante de la época⁹⁹ y que sea posible estudiarlo dentro de la historia literaria.

El conocer el género predominante permitirá observar los intereses que influyeron en las decisiones de verter al español tal o cual tipo de obra, ya que “... el sistema de los géneros determina de manera específica a las prácticas literarias, tanto en el plano de la emisión como en el de la recepción”.¹⁰⁰ Lo

⁹⁵ *Op. cit.* Wellek y Warren..., pp. 271-285; Glowinski..., p. 94

⁹⁶ El “confusionismo”, según García Berrio en su estudio evolutivo de los géneros literarios, hace referencia a que no puede haber un solo género porque una obra puede rebasar los límites genéricos y basarse en más de uno. Tal postura es una más de las que desconocen la univocidad del género o incluso que desconocen su existencia, como Croce, para quien una obra literaria es individual y no creada bajo ningún modelo genérico. *Cfr. Op. cit.* Antonio García Berrio y Javier Huerta Calvo. *Los géneros literarios...*, p. 13 y Michal Glowinski. “Los géneros literarios”, en *Teoría literaria...*, p. 94. Es importante notar que estas posturas no son erróneas, así como tampoco aquellas que creen en clasificaciones: ambas coinciden en que ninguna clasificación por general o particular que sea puede proponer universalidad en las divisiones genéricas.

⁹⁷ *Ibid.* René Wellek y Austin Warren, “Géneros literarios”, en *Teoría literaria*. Tr. José Ma. Gimeno. 4ª ed. Madrid: Gredos, 1996, p. 282.

⁹⁸ *Ibid.*, Wellek y Warren. “Géneros literarios”, en..., p. 277.

⁹⁹ *Op. Cit.* Michal Glowinski, “Los géneros literarios”, en *Teoría literaria...*, p. 98.

¹⁰⁰ *Ibid.* Michal Glowinski, “Los géneros literarios”, en *Teoría literaria...*, p. 98.

anterior pensando en el impacto que dio el exilio español intelectual a la traducción literaria y al mundo editorial, en general, en México.

Existen tres maneras de estudiar al género literario, según Glowinski.¹⁰¹ Esta investigación ha de centrarse en la tercera, el enfoque que analiza "... los repertorios de géneros constituidos en una época dada y contemplados ya sea en el seno de una sola o en el de varias literaturas."¹⁰² En este caso, se analizará el grupo de géneros de las traducciones incluidas en el *Boletín* en un tiempo determinado, 1939-1945, tiempo considerable para observar la contribución del exilio español a la disciplina y a la industria editorial mexicana. Habrá coincidencias importantes dignas de otros estudios, como aquellos casos en que sólo una nación es la que traduce tal o cual género de tal o cual lengua o nación.

La teoría del polaco Glowinski no es contemporánea al exilio; sin embargo, sus aclaraciones son de primera importancia. Por otro lado, Alfonso Reyes en *Apuntes para una teoría literaria* también hace aportaciones fundamentales al respecto; además, cabe mencionar que tuvo participación activa en la llegada de los primeros refugiados a la Casa de España en México -a partir de 1943 Colegio de México-. De hecho, fue consignado como miembro fundador de este último por el gobierno de la República.¹⁰³

Sus *Apuntes* dan una nueva lectura a la clasificación clásica y tienen una correspondencia fortuita con el enfoque de Glowinski. Para Reyes, los géneros son mutables en términos teóricos; dicha capacidad "no reconoce más límites que los de la misma experiencia literaria".¹⁰⁴ Es decir que los géneros van cambiando según la novedad literaria con base en su historia, recordando que la literatura comprende su fase productiva condicionada por la de la institución.

¹⁰¹ Éstas son: "a) La historia de un género dado [...] en diferentes literaturas nacionales; b) la evolución de un género en la literatura de una lengua determinada, vista aislada o comparativamente; c) las transformaciones de los géneros en un período histórico-literario y en una sola literatura nacional o varias literaturas." *Vid. Ibid.* Michal Glowinski, "Los géneros literarios", en *Teoría literaria...*, pp. 106-109.

¹⁰² *Ibid.* Michal Glowinski, "Los géneros literarios", en *Teoría literaria...*, p. 108.

¹⁰³ *Cfr.* Armando Pereira (coord.). *Diccionario de literatura mexicana*. 2ª ed. México: UNAM, Ediciones Coyoacán, 2004, pp. 87-90.

¹⁰⁴ *Vid.* Alfonso Reyes. "Apuntes para una teoría literaria", en *Obras completas de Alfonso Reyes*, vol. XV. México: FCE, 1963, p. 431.

Este texto es el punto de unión entre la teoría moderna y la teoría clásica: es flexible y admite los géneros híbridos, pero sobre una tríada también. Reyes concibe el término "caracteres" (lo que remite a Millares Carlo) como el medio de manifestación de la obra literaria. Estos caracteres son o bien generales (forma y materia), o bien particulares (asuntos, géneros, temas y elementos).¹⁰⁵ Bajo esta concepción, entiende a los caracteres particulares como cambiantes a lo largo de la historia.

Por otro lado, el intelectual mexicano reconoce en el producto literario dos valores: uno formal o estilístico, y otro psicológico o semántico. El primero está constituido por dos tipos de funciones: las funciones formales (drama, novela, poesía) y las funciones materiales (prosa y verso). Entre ellas se yuxtaponen y una siempre ha de expresarse en la otra. Y es aquí donde convergen nuevamente las teorías: la clásica reconoce a lo equivalente a la anterior tríada como géneros, mientras que Reyes como funciones. Según este último, el género es el medio, el punto de alcance entre la función y el asunto (o contenido de la obra).¹⁰⁶ El género ha de variar con el tiempo, lo ha de establecer la costumbre literaria, la convención. El género puede o no acompañar a la función.

Cada función formal tiene un género (siempre considerando la posibilidad de los híbridos). El teatro, afirma Reyes,¹⁰⁷ ha de comprender solamente el que se representa en escena, el construido en tiempo presente, y un género de este teatro podría ser el teatro del absurdo, por ejemplo. La poesía, por su parte, dice Reyes es "el hecho literario en que meramente se descargan energías subjetivas, ya de emoción o de puro valor estético",¹⁰⁸ construida con base en el intelecto; un género de esta función es la poesía lírica, por ejemplo. Finalmente, la novela comprende todos los géneros narrativos y épicos, estos últimos la génesis de los primeros; la narrativa, no importa en prosa o en verso.¹⁰⁹ En esta tercera clasificación se basa el presente

¹⁰⁵ Cfr. *Ibid.* Alfonso Reyes. "Apuntes para una teoría literaria", en..., p. 425.

¹⁰⁶ *Ibid.* Alfonso Reyes. "Apuntes para una teoría literaria", en..., p. 467.

¹⁰⁷ *Ibid.* Alfonso Reyes. "Apuntes para una teoría literaria", en..., p.451.

¹⁰⁸ *Ibidem.*

¹⁰⁹ *Ibid.* Alfonso Reyes: "Apuntes para una teoría literaria", en..., p. 472.

apartado, dividiendo el cúmulo de traducciones en funciones formales y éstas, a su vez, en géneros.

En primer lugar, las traducciones de las obras de la antigüedad clásica, que son escasas, son, en su mayoría, de pensamiento filosófico. La inclusión de estos textos en la presente investigación, como ya se ha hecho mención, tiene razón en que su materia es indispensable para el entendimiento del arte y de la literatura; por lo tanto, parte de la institución literaria. Entre ellos se encuentran los *Diálogos* de Platón; también la *Poética* de Aristóteles y otros textos filosóficos griegos, como el poema de Parménides. Todas estas traducciones fueron realizadas por Juan David García Bacca, a pesar de aquel error del *Boletín* con respecto a la *Poética*. Por otro lado, la única traducción de textos literarios de la antigüedad clásica fue la realizada por Ernestina de Champourcín de *La guirnalda de Afrodita*.

Como puede observarse, la participación de refugiados en las traducciones de textos filosóficos y literatura griega fue casi totalizadora, además de que es importante resaltar que se encontró consignado un número mayor de traducciones de filosofía que de literatura. La única obra literaria propiamente es la poesía de *La guirnalda de Afrodita*. Creando un contraste, cabe mencionar que las otras dos traducciones literarias, el teatro de Esquilo y la novela pastoril *Dafnis y Cloe* no fueron versiones de transterrados, como mencionamos anteriormente. Esto demuestra que el transtierro difundió más las obras de pensamiento filosófico de la antigüedad clásica que las literarias. Muy posiblemente este hecho no recae en una falta de interés del intelectual mexicano, sino que quizá, más bien, había una falta de profesionales, pero eso es sólo una suposición.

No así en el caso de la lírica de Medio Oriente, en que aparece la versión de García Ascot del *Rubaiyat* y los poemas de Hafiz traducidos por Champourcín o la literatura hebrea en territorio español, bajo dominio árabe, poesía lírica, aunque de carácter religioso, en la obra de Yehudá Ha Leví.

Alfonso Reyes, además de desglosar los géneros según las funciones, entre otras cuestiones, menciona la gran capacidad de fundirse entre géneros

y de yuxtaponerse entre sí. A esta fundición menciona que en épocas pasadas se le denominó "géneros geniales".¹¹⁰

De la Edad Media árabe llegamos al siglo XVII, con los cuentos infantiles de Perrault traducidos por Roura Torrent y posteriormente en el XVIII con una obra de género genial: *El sobrino de Rameau* de Diderot, dado que se trata de una conversación con miras ensayísticas entre dos personajes; la traducción corre a cargo de Sánchez de Ocaña, refugiado. Por otro lado, el *Boletín* también consigna la traducción de *Cándido* de Voltaire, texto narrativo que fundó el género llamado "cuento filosófico".¹¹¹ Un autor de finales del siglo y principios del XIX es Goethe, de quien los transterrados tradujeron *Alrededor del amor*, la cual corresponde a la función de novela, a pesar de haber sido correspondencia real.

La lírica de esta época que fue traducida corresponde a dos autores que también vivieron la transición de siglo. Se trata de Hölderlin y sus *Poemas* traducidos por Cernuda, y la versión de Manuel Altolaguirre y el mexicano Antonio Castro Leal de *Adonais. Elegía a la muerte de John Keats*. A propósito de esta colaboración binacional, vale la pena mencionar la traducción de *El matrimonio del Cielo y del Infierno* que realizó Villaurrutia para la editorial Séneca, pues es un buen retrato de los intereses editoriales del exilio.

Del Romanticismo se tradujeron varias obras dramáticas, pero realizadas por transterrados sólo dos: *Los caprichos de Mariana* de Musset y *La dama de las camelias* de Dumas hijo. En la novela romántica, *El rabino de Bacharach*, de Heinrich Heine, quien, como ya se ha hecho mención, se manifestó abiertamente contra el romanticismo alemán;¹¹² Millares Carlo, sin embargo, reconoce ciertos rasgos de éste en su obra. Asimismo, se traducen los cuentos de Mérimée de *Las brujas españolas* y de literatura moral los relatos de *Las diabólicas* de Barbey D'Aurevilly.

La novela romántica en su manifestación como cuento y traducida por transterrados se enfoca en lo fantástico. Hay traducciones de relatos de Edgar

¹¹⁰ *Op. Cit.* Alfonso Reyes. "Apuntes para una teoría literaria", en *Obras completas...*, p. 477.

¹¹¹ *Cfr.* Agustín Millares Carlo..., p. 202.

¹¹² *Cfr. Op. Cit.* Jarnés..., T. III, pp. 311-312.

Allan Poe y Arthur Machen, y Hans Christian Andersen; de este último en edición infantil. Finalmente, puede notarse una reincidencia mayor de las traducciones realizadas por refugiados españoles en el total de obras románticas, aunque también hay participaciones de traductores mexicanos, que previamente han sido mencionados.

Así como la universalidad del género es una utopía, también lo es la universalidad de una corriente artística, literaria o política, etc.: cada obra desborda los límites de la normatividad. Así, Millares Carlo incluirá en ciertos apartados algunos autores que se alejan de las clasificaciones, como el caso de Paul Claudel, a quien incluye dentro del acápite correspondiente al Romanticismo. La obra de este autor fue relativamente prolífica en las traducciones, ya que fueron vertidos tres libros suyos al español. Uno de ellos, *Viacrucis*, fue poesía lírica y los otros dos -*La Anunciación* y *Juana de Arco en la hoguera*-, teatro. Esta última obra fue traducida por el transterrado Álvaro Arauz. Poco teatro se tradujo durante el exilio. Éste fue más prolífico en traducciones realizadas por intelectuales mexicanos, como Xavier Villaurrutia y, en apariencia, Agustín Lazo, así como Julio Bracho, por citar a algunos.

El cuento de finales del siglo XIX también se hace presente en conjuntos de relatos del irlandés Oscar Wilde y en las ediciones infantiles de Mark Twain, así como en los relatos rusos de Andreiev y Garin.

Por otro lado, también es curioso el interés del exilio por la obra erótica de Pierre Louÿs, de quien Agustí Bartra tradujo la novela *El hombre de púrpura* y Juan José Domenchina *Las canciones de Bilitis*, los únicos poemas de finales del siglo XIX.

La novela de este siglo, así como la de comienzos del XX, es el género más prolífico de entre todas las traducciones consignadas en el *Boletín*, también en el caso de las traducciones de transterrados, sobre todo en novelas realistas francesas y rusas. Algunos ejemplos son los cuatro tomos publicados de *La comedia humana* de Balzac con versión de Aurelio Garzón del Camino, *La bestia humana* de Zola o los relatos de Flaubert, por un lado; así como los textos de Gorki o *La guerra y la paz* de Tolstói. Por otro lado, observamos ya

que las traducciones de novela de misterios inglesa y norteamericana también fueron bastante publicadas.

En cuanto a la literatura del siglo XX y contemporánea a los exiliados, la novela fue también el género que predominó. Se pueden observar casos interesantes de relatos amorosos con enfoques psicoanalíticos como *La señorita Elisa* de Schnizler o las novelas de amor polémico como *Adolfo* de Benjamin Constant y *El diablo en el cuerpo* de Radiguet. Novelas que tuvieron múltiples reediciones, como *Clochemarle* de Gabriel Chevalier con versión de Amparo Villegas y las importantes traducciones al español de las novelas de la exiliada en México Anna Seghers. También es posible ver que la novela de misterios tuvo su público durante el exilio, como ejemplo *Nube de testigos* de Dorothy Sayers. Así como anotar el interés en general, tanto del exilio como de los mexicanos, por la obra del inglés D. H. Lawrence.

La lírica contemporánea fue la literatura menos traducida en general, tanto por exiliados como por mexicanos o traductores de otras nacionalidades. Solamente aparece el poemario de Tagore traducido por B. Cano Ruiz. A decir verdad, el género lírico en general fue muy poco traducido. Con los antecedentes ya expuestos, se puede observar que la lírica oriental fue la más publicada tanto por transterrados como por mexicanos.

En el *Boletín* se consignan traducciones de textos literarios, realizadas por españoles radicados en México, que estrictamente no pertenecen a un género debido a que son fragmentos y citas a maneras de aforismo. En este caso me refiero a *Fragmentos* de Novalis, con versión de Angela Selke y Sánchez Barbudo, y a *Frases célebres de hombres célebres. Recopilación de las frases más interesantes que se han dicho acerca del amor, de la vida y la muerte, la política, la guerra, la religión, la literatura, el arte, la ciencia, el dinero, etc.*, compilación y traducción de Manuel Pumeraga.

El ensayo fue el menos traducido de los géneros por los exiliados. Pedro Moles tradujo los "ensayos crítico-filosóficos"¹¹³ de André Maurois, y posteriormente encontramos las obras de pensamiento filosófico relacionadas

¹¹³ Según reza la referencia bibliográfica del *Boletín Bibliográfico Mexicano*.

con literatura de Dilthey y Heidegger. El ensayo literario no fue traducido por los transterrados. Lo fue más bien por los traductores mexicanos; son los casos de Montaigne y D. H. Lawrence.

Inferir las razones de por qué los exiliados españoles tradujeron más obras de un género que otro es una empresa de básicamente imposible respuesta en este trabajo, pues se trata de un análisis que rebasa la naturaleza de la forma descriptiva de la investigación. Habría que investigar cuál es la historia de la lectura que los exiliados importaron y cuál era la historia de la lectura de los traductores mexicanos... para empezar.

Hay también otros textos que no son literarios pero que se relacionan estrechamente. En este caso me refiero a los textos biográficos que tradujeron los transterrados. Se trata de *Historia triste de una mujer alegre* de Neel Doff y la biografía que Emile Noulet realizó de Paul Valery.

En el caso de narrativa de tradición oral, sólo se encuentra *Leyendas polacas*, compilada por Susana Strowska, con traducción de Benjamín Jarnés.

El género predilecto es la novela, ya que el 45% del total de traducciones corresponden a éste; concretamente, con más de 145 casos. El cuento tiene poca presencia, apenas cuenta con 23 registros. Aunque es posible encontrar una traducción de cada etapa de la historia de la literatura, un vistazo a la compilación de las traducciones evidencia que el mayor número de ellas se concentra en la novela realista francesa. De la poesía, la lírica arábiga fue la más abundante. En contraste, el género dramático no se concentró en una sola época ni se encuentran versiones al español de algún autor o época en especial. Las traducciones del ensayo son pocas, aunque los autores son destacados.



Las editoriales

Un elemento clave de las traducciones literarias realizadas por el exilio español en México será, indudablemente, la casa editorial que las publicó. La razón se encuentra en que cada empresa de este giro realiza sus actividades bajo una ideología específica que la representa y, a su vez, condiciona la selección y el tratamiento de sus ediciones. En las editoriales del exilio español, este asunto podrá visualizarse claramente, ya que muchas de ellas se crearon con la premisa de resistencia cultural y de resistencia antifranquista en el exilio, aunque, no obstante, el exilio español también vio la industria editorial como un medio de subsistencia y sus publicaciones salieron a la venta bajo esta consigna, ofreciendo, así, al público obras de interés popular.

Como se ha hecho desde apartados anteriores, en este presente fragmento no se han de olvidar las editoriales mexicanas o de otras naciones, ya que son un contraste representativo del gran impulso que le dio la llegada de los exiliados a la industria editorial mexicana, la cual, como ya se ha hecho hincapié, apenas estaba forjándose y, sin embargo, aun así tenía una importante participación extranjera. De hecho, Cossío Villegas señaló a 1940 como el arranque de esta industria.

Un ejemplo de la precariedad de la industria editorial mexicana antes de la llegada del exilio lo ofrece el de José Vasconcelos durante su gestión como ministro de la recién creada Secretaría de Educación Pública (SEP), de 1921 a 1924. Vasconcelos vio en el libro en lengua española el medio no sólo de conocimiento para la población, sino también de lograr la unificación cultural y nacional de un México conmocionado por la Revolución Mexicana (independientemente de las críticas positivas y negativas que se han realizado durante todo el análisis de la historia de México), un México en su mayoría analfabeta, de pocos avances científico-tecnológicos y cuya industria editorial sobrevivía apenas a los altos costos en las imprentas.

Las ediciones mexicanas eran casi inexistentes y las pocas que había, difíciles de conseguir y caras. Los países que más producían los libros que México importaba eran Francia, España y los Estados Unidos. Además, habría

que agregar que uno de los resultados que dejó la Primera Guerra Mundial en el mundo editorial fue el estancamiento de las importaciones de libros. Dadas estas dificultades, para lograr llevar el libro a toda la población mexicana, Vasconcelos emprendió un proyecto cuyos tres pilares fueron: 1) la promoción de ediciones de obras nacionales, 2) el establecimiento de convenios con editoriales españolas y 3) la construcción de una red de bibliotecas en todo el país.¹¹⁴ Con respecto a las ediciones de literatura, cabe mencionar que Vasconcelos buscó un equilibrio entre la cultura clásica y el pensamiento moderno, que no siempre se inclinó en favor del segundo; además su lista de libros era similar a la que había seleccionado el novelista ruso Máximo Gorki.¹¹⁵ Para sus ediciones, contrató traductores; sin embargo, ya se ha hecho alusión, a través de Julio Torri,¹¹⁶ de que en ocasiones tomaron traducciones sin pedir permisos a los propietarios de los derechos de las mismas.

Sin embargo, entre otras cosas, después de la partida de Vasconcelos, el proyecto fracasó por una reducción en el presupuesto, la hostilidad de la prensa hacia el proyecto mismo y porque se editó mucho más de lo que se podía distribuir;¹¹⁷ todos, casos similares a lo que sucede en nuestra industria mexicana hoy en día. La edición en México no volvió a emprender proyectos de esta índole sino hasta la llegada del exilio español.

Las primeras participaciones de los exiliados en las empresas editoriales, así como su creación, se enfrentaron con retos similares a los que se enfrentó Vasconcelos: poco presupuesto, pocos lectores, una industria descuidada y, en general, poca profesionalización y especialización en muchos sectores, no sólo en el editorial;¹¹⁸ por otro lado, también hay que resaltar que los exiliados llegaron apenas iniciada la Segunda Guerra Mundial,

¹¹⁴ Cfr. Claude Fell. *José Vasconcelos: los años del águila (1920-1925): Educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1989 (Serie Historia Moderna y Contemporánea, 21), pp. 479-511.

¹¹⁵ *Ibid.* Claude Fell. *José Vasconcelos: los años del águila (1920-1925): Educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario...*, p. 408.

¹¹⁶ *Vid.* nota núm. 15.

¹¹⁷ Cfr. *Ibid.* Claude Fell. *José Vasconcelos: los años del águila (1920-1925): Educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario...*, p. 492-493.

¹¹⁸ Cfr. Víctor Díaz Arciniega. "Séneca, por ejemplo: una casa para la resistencia (1939-1947)", en James Valender. *Los refugiados españoles y la cultura mexicana*. México: COLMEX, 1996, p. 238.

lo cual fue una ventaja y, a la vez, una desventaja, ya que el libro europeo limitó sus exportaciones y se abrieron, entonces, oportunidades a la edición mexicana, aunque también encareció los costes y dificultó su movilización.¹¹⁹

Aun así, el sector editorial en aquellos años vivió un inusual desarrollo. Hay que recordar que Lázaro Cárdenas abrió las puertas a un exilio “selectivo”¹²⁰ con base en su proyecto de nación:

México atraviesa por un período de auge en la producción industrial y agropecuaria y del desarrollo educativo y científico, ambos estimulados por una economía nacional relativamente estable, incluso creciente, una crisis internacional provocada por la Segunda Guerra que obligaba a intensificar la cohesión y el crecimiento internos, y una sociedad emergente que demanda nuevos servicios y productos, entre los que destacan la educación y sus instrumentos –o insumos, como dicen en jergas técnicas.¹²¹

Aunque también vinieron personas cuyos oficios no habían requerido de estudios superiores, como el oficio de zapatero, el nivel profesional de los exiliados era muy superior al mexicano. Asimismo, aunque muchos refugiados en España tenían otras profesiones, en México participaron intensamente en las editoriales. Por otro lado, quienes ya participaban en la edición, continuaron su actividad en México. Antes de estallar la Guerra Civil en España, la edición vivía un auge, o bien con el movimiento editorial de avanzada, o bien con los monopolios editoriales que tenían éxito como empresa que buscaba remuneración económica. Al respecto, el movimiento editorial de avanzada no llegó a México, la razón se encuentra en que debía ser emprendido por el gobierno mismo, por lo cual los exiliados no podían comenzar, por un lado, y por otro, sus preocupaciones estaban centradas en su condición de exiliados, en trabajar en pro de su resistencia cultural y en colaborar con el país que les brindó el refugio.

Teresa Férriz Roure identifica dos grandes etapas en la producción editorial del exilio catalán en México, aunque bien puede corresponder al

¹¹⁹ Cfr. Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México*. México: El Colegio de Jalisco, 1998, p. 18.

¹²⁰ Cfr. *Op. cit.* Víctor Díaz Arciniega. “Séneca, por ejemplo: una casa para la resistencia (1939-1947)”..., p. 213.

¹²¹ *Ibid.* Víctor Díaz Arciniega. “Séneca, por ejemplo: una casa para la resistencia (1939-1947)”..., p. 218.

exilio general. La primera corresponde al auge, que va de 1939 a 1947. En este periodo hay un aumento ascendente en la producción de libros y la creación de empresas, mientras que perviven los ideales y se sostiene la resistencia cultural y política de los exiliados, todo con base en la esperanza del regreso tras el triunfo de los aliados. La segunda etapa corre a partir de 1948 hasta 1975, año de la muerte de Franco; este periodo se identifica por el declive en la edición y la pérdida de la esperanza de un pronto regreso, además de la relativa apertura de España al exterior. Según la autora, en los años 60 se deja de hablar estrictamente de libros del exilio.¹²² Según la misma, en once años se publicaron 2 250 títulos; mientras que en veinte, 1 600 traducciones,¹²³ la misma suma que ofrece Mauricio Fresco, quien, asimismo, calculó la creación de alrededor de 50 casas editoriales fundadas por exiliados a la fecha de la publicación de su estudio, 1950.

A continuación, se observará el papel que desempeñó cada empresa editorial en las traducciones realizadas por el exilio español en México, siempre en contraste con las mexicanas para lograr una mayor ilustración del desarrollo ocasionado por esta inmigración.



Como se ha hecho hincapié, el exilio trajo consigo la labor editorial como resistencia cultural e ideológica, y también como monopolio. Al respecto pueden identificarse grupos distintos. Por un lado, están las editoriales que buscaron preservar su cultura y publicar en México lo que la España franquista les hubiese prohibido, aquellas que conservaron aquí incluso el regionalismo tan característicamente español; por otro, complejos editoriales y editoriales que no necesariamente dejaron de lado la premisa de resistencia cultural, pero que no lo convirtieron en su objetivo primordial; y por último se encuentran las empresas de las que se sabe que participaron activamente los exiliados, pero se desconoce si fueron fundadas por ellos mismos.

¹²² Cfr. *Op. cit.* Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México...* pp. 30-36.

¹²³ *Ibid.* Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 15.

Dentro del primer grupo se encuentra el gran complejo editorial que formó la comunidad catalana en México. Como se mencionaba líneas arriba, el regionalismo español, en ocasiones como ésta, también se manifestó en la industria editorial. Los catalanes, una tercera parte del total de los exiliados, participaron en la creación de editoriales donde publicaron por y para catalanes, por lo cual se publicaban libros, revistas y folletos en catalán; las pocas traducciones fueron las de los autores que traducían sus propias obras al español, como Josep Carner. Los catalanes consideraron que la lengua era el mejor símbolo de supervivencia fuera del exilio, ya que en España se había prohibido incluso en la enseñanza en las escuelas, a pesar de ser lengua madre de los catalanes y su vehículo de comunicación cotidiana. Por ello, en México trataron de publicar obras catalanas en catalán. No obstante, también se emprendieron numerosos proyectos editoriales cuya lengua sería el español. De hecho, una de las editoriales más importantes del exilio fue fundada por un catalán, pero su catálogo fue en español. Este catalán era Bartolomeu Costa-Amic, quien llegó a México en 1940.

Costa-Amic publicó más de 2 000 títulos entre catalán y español, suma que demuestra su intensa labor en el medio editorial mexicano. Después de dos intentos de formar un proyecto editorial,¹²⁴ su tercera participación fue la más exitosa, aunque no la más duradera: editorial Quetzal, llamada así en recuerdo de la fundada por el exiliado Ramón J. Sender, quien la cedió en 1941.¹²⁵ Costa-Amic la retomó junto con su compañero en otros proyectos Julián Gorkin (su director entre 1942-1944, y quien fuera traductor de esta editorial y de otras comunistas en España) y Michel Berveiller (exdirector del liceo francés en México y primer director de Quetzal). Este último consiguió el apoyo para la editorial de empresarios franceses y mexicanos.¹²⁶

¹²⁴ El primero de ellos fue Ediciones Libres, fundada por Gorkin, Ermilo Abreu Gómez, José Muñoz Cota y David Castañeda, y con colaboraciones de Marceau Pivert, líder del Parti Socialiste et Paysen de Francia, y Víctor Serge; sólo publicó tres volúmenes. El segundo proyecto lo elaboró con Gorkin y se llamó Publicaciones Panamericanas; publicó libros de temas de actualidad política. *Cfr.* Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 41.

¹²⁵ *Cfr.* <<http://lletra.uoc.edu/exili/esp/noms/bcostaamic/index.html>>.

¹²⁶ *Op. Cit.* Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México...*, pp. 41-42.

La línea principal de las publicaciones giró en torno a la lengua francesa; por un lado, se realizaron ediciones bilingües, cuyo mercado principal era el canadiense; y por otro, poco más de 15 traducciones de los clásicos de la literatura francesa para el público de México.¹²⁷ Además, cabe mencionar que las traducciones de Quetzal consignadas en el *Boletín* corresponden a la época neoclásica francesa, así como al Romanticismo, excluyendo así las obras realistas francesas que de tanto éxito gozaron, de acuerdo con los datos localizados para esta investigación. Quetzal fue la casa de Molière, Voltaire, Diderot y Musset. Mientras que la única traducción francesa contemporánea a la generación del exilio es la novela *Clochemerle* de Gabriel Chevalier (por lo menos la primera edición, porque las siguientes fueron publicadas en B. Costa-Amic, Editor), una de las publicaciones de mayor éxito de la editorial. Al respecto, declaró el mismo B. Costa-Amic ser *Clochemerle* “un libro francés cachondo, muy divertido [...]. Un éxito porque pronto se agotó una edición [...]. Nunca habíamos visto esto en México, los libros se vendían máximo 100 y los demás se tiraban en bodega.”¹²⁸ Estas afirmaciones del catalán resultan reveladoras en varios aspectos, más allá del éxito de la novela. Una de ellas, por ejemplo, la revelación del poco éxito en ventas de libros en México.

Finalmente, también publican una de las traducciones del *Rubaiyat*, la cual, de hecho, fue realizada de una traducción francesa. La muestra que forman las traducciones de editorial Quetzal consignadas en el *Boletín* habla de una editorial que no tendía a publicar obras de un solo género, ya que se consigna poesía lírica, novela, ensayo y teatro. Por último, es notable el que todos los traductores son españoles exiliados, con excepción de uno: Florisel. Esta circunstancia expone a una de aquellas editoriales fundadas y trabajada por exiliados únicamente. Quetzal llegó pronto a su fin, como uno más de los efímeros proyectos creados por el exilio español en México.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
-------	--------	-----------	----------------------	----------	-----------	-----	------

¹²⁷ Cfr. *Ibid.* p. 42.

¹²⁸ Vid. *Ibid.* Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México...*, pp. 41-42.

Moliere, Jean Baptiste Poquelin	<i>Le Misanthrope (El Misántropo). Comedia en cinco actos</i>	Florisel / R. de Alcázar	Español	No	Quetzal	1942	S.d.
Voltaire	<i>Candide (Cándido)</i>	Felipe G. Ascot	Español	Sí	Quetzal	1942	"Las Obras Eternas"
Diderot, Denis	<i>Le neveu de Rameu (El sobrino de Rameau)</i>	Rafael Sánchez de Ocaña	Español	Sí	Quetzal	1942	S.d.
Musset, Alfred de	<i>Los caprichos de Mariana. Fantasio</i>	Felipe G. Ascot	Español	Sí	Quetzal	1942	Las Obras Eternas III. Sección Clásicos Franceses
Chevalier, Gabriel.	<i>Clochemarle</i>	Amparo Villegas	Español	Sí	Quetzal	1942	Col. Cuentos y Novelas
Khayyam, Omar Al.	<i>Rubaiyat</i>	Felipe G. Ascot	Español	Sí	Quetzal	1942	Las Obras Eternas III. Sección Clásicos Franceses

Sin embargo, Costa-Amic comenzó a editar por su cuenta antes del fin de Quetzal y, aunque también estuvo a cargo de ediciones catalanas en catalán, como la Biblioteca Catalana -iniciada en 1942-, publicó muchísimas obras en español, ya fuera bajo su sello u ofreciendo servicios editoriales a otras casas como UTEHA.¹²⁹ El *Boletín* consigna tan sólo ocho traducciones; sin embargo, como ya se mencionó, participó en la edición de más de 2 000 obras. Las traducciones compiladas fueron, asimismo, traducidas por refugiados españoles, aunque también incluyen traductores mexicanos y no refugiados de otras nacionalidades, en el caso de la *Judith* de Giradoux, que fue traducida por Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo; y *Calixto o la introducción en la vida Lyonesa* de Jean Dufort, traducida por el español no exiliado Ricardo Alcázar, Florisel.

La lista de libros publicados por Costa-Amic incluye casi en su totalidad obras de autores franceses relativamente contemporáneos a los exiliados,

¹²⁹ Cfr. *Ibid.* Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, pp. 43-44.

siendo la excepción *Máximas* de Stendhal. Otra línea notoria de las ediciones de Costa-Amic es su preferencia por obras escritas en francés, tal como en la editorial Quetzal, ya que, de ocho traducciones, ocho lo fueron del francés al español. Finalmente, cabe mencionar que B. Cano Ruiz tradujo los *Poemas de Kabir* de la versión que Tagore tradujo al inglés. La lista de ediciones que formó con el tiempo Costa-Amic fue muy criticada por no centrarse en el alto valor literario de cada obra; sin embargo, el propósito de este catalán no fue publicar obras de máxima calidad literaria, sino obras que formaran una cultura nacional.¹³⁰

¹³⁰ *Ibid.* Teresa Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 45.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Stendhal (Henri Beyle)	<i>Máximas de amor</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Costa-Amic Editor	1945	Romance y amor, 4
Maupassant, Guy de	<i>Confesiones de una casada y otros cuentos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Costa-Amic Editor	1944	Romance y amor, 4
Louys, Pierre	<i>El hombre de púrpura</i>	Agustí Bartra	Español	Sí	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Giraudoux, Jean Hippolyte	<i>Judith. Tragedia en tres actos</i>	Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo	Mexicano	No	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Dufourt, Jean	<i>Calixto o la introducción en la vida Lyonesa</i>	Ricardo de Alcázar	Español	No	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Radiguet, Raymond	<i>El diablo en el cuerpo</i>	Ángel Samblancat	Español	Sí	Costa-Amic Editor	1944	S.d.
Rebell, Hughes	<i>El verano en Bayas</i>	Ángel Samblancat	Español	Sí	Costa-Amic Editor	1944	El ciervo y la rama
Tagore, Rabindranath	<i>Poemas de Kabir</i>	B. Cano Ruiz	Español	Sí	Costa-Amic Editor	1945	El ciervo y la rama

Avel·lí·Artís fue otro editor exiliado harto prolífico. Creó varias empresas del giro, como editorial Catalonia, de publicaciones en catalán; la Compañía Impresora y Distribuidora de Edición en el año de 1943; la revista *La nostra Revista* y la Impresora Insurgentes. Posteriormente, en 1944, fundó la Col·lecció Catalònia, una empresa editorial bajo la misma premisa de la resistencia cultural de Cataluña en el exilio. Como se puede observar, sus empresas estuvieron dedicadas a la lengua catalana y a la difusión de su literatura; al respecto hay que insistir en el importante papel que llevó a cabo la conservación de la lengua como símbolo de resistencia.

No obstante, Avel·lí·Artís no sólo participó en empresas dedicadas a Cataluña, sino también en aquellas que editaban publicaciones en español, fue así que participó en editorial Minerva, casa fundada por los catalanes

mismos¹³¹ y que cuenta tan sólo con una traducción consignada en el *Boletín: El águila marina del australiano* James Aldridge. Como ya se ha mencionado, esta obra tiene como espacio y circunstancia la Primera Guerra Mundial, una de las pocas obras de temas políticos de relativa contemporaneidad; su traductor fue Durán d'Ocón, exiliado catalán. Estos elementos indican que Minerva también conservó aquella ideología de lucha a pesar de la distancia, lo cual puede confirmarse en otras obras de su catálogo no consignadas, por lo menos, en las secciones consultadas del *Boletín*.¹³²

Además, Artís fundó editorial Fronda, en 1943, la cual también siguió por la línea de la lucha y la resistencia: "Uno de los propósitos de este sello iniciado por Artís en 1943 fue la edición de libros sobre la Guerra Civil, traducciones en su mayoría realizadas por Riera Llorca, Juan Sales y Núria Folch, su esposa."¹³³ Apenas se consignó en el *Boletín*, un número mayor de traducciones, sumando un total de 6. Cinco de ellas corresponden a la colección "La novela blanca", aunque ninguna a los anteriores traductores. De editorial Fronda, de hecho, de tres traductores consignados sólo se sabe de uno, José Riera Fernández (traductor de *Una francesa en la tormenta*, dentro de la colección "Ahora"), que era exiliado español. Al parecer la colección "La novela blanca", por la alusión que hacen los títulos, no formaba parte de los objetivos político-sociales que planteó Artís. Cabe mencionar que también consiguió apoyo de otras instituciones, entre ellas el Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, el encargado de realizar la edición del *Boletín Bibliográfico Mexicano*; a propósito, este instituto era una dependencia de la Compañía General Editora, cuyo director gerente era el catalán Miquel Ferrer.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
-------	--------	-----------	----------------------	----------	-----------	-----	-----------

¹³¹ Sus fundadores fueron Miguel Ángel Marín, Richard Mestre, Ramón Pla Amengol. El año de apertura fue 1940. El nombre, así como Quetzal, se retomó en recuerdo de la antigua Colección Popular Minerva, catalana, que abrió sus puertas durante los años 1917-1923. Cfr. *Ibid.* Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 86.

¹³² Por mencionar algunas: CS Forester, *El barco de guerra*, tr. Riera Llorca, 1945. Güchi Tanaka, *Sueños imperialistas del Japón*, tr. Miquel G. Santesmases, 1942. W. Benes, *Democracia de hoy y de mañana*, tr. Pere Bosch Gimpera, 1941. Cfr. *Ibid.* Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 86.

¹³³ *Ibid.* Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 64.

Chantepleure, Guy	<i>El joven Coronel</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Fronda	1943	La Novela Blanca, 3
Theuriet, André	<i>La boda de Gerardo</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Fronda	S.f.	La Novela Blanca
Uchard, Mario	<i>Mi prima Antonieta</i>	María Luisa del Olmo	S.d.	S.d.	Fronda	1943	La novela blanca, 6
Ruck, Berta	<i>Diario de Nesta: La mujer que se declaró</i>	Enrique Cisneros	S.d.	S.d.	Fronda	S.f.	La Novela Blanca, 4
Gex le Verrier, Madeleine	<i>Una francesa en la tormenta</i>	José Riera Fernández	Español	Sí	Fronda	1943	Ahora
La Brete, Jean de	<i>Amor que todo lo vence</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Fronda	S.f.	La Novela Blanca, 1

Miquel Ferrer es otro de los editores catalanes más destacados; su importancia no sólo quedó dentro de la Compañía, sino, sobre todo, en su participación en El Club del Llibre Catalá, donde también participaban importantes personalidades del exilio, como Josep Carner, el mismo Artís, Agustí Batra, Juan Roura Torrent, entre otros; esta empresa se dedicó a la difusión de la obra catalana misma y dedicó muchas páginas a la poesía.

Ferrer colaboró en múltiples proyectos editoriales, en donde, como se puede observar, ocupó puestos de gran relevancia en la empresa. Así lo hizo en una de las pocas editoriales dedicadas a la literatura infantil: Biblioteca Infantil Cervantes, de Editorial Cervantes, donde fue el coordinador. La Biblioteca es una de las colecciones cuya orientación está bien delimitada: los cuentos clásicos para niños. Son de ésta las dos traducciones de ambas antologías narrativas de Andersen, así como la de Perrault. Asimismo, incluye en su catálogo un conjunto de narraciones de Oscar Wilde. Los traductores de las cuatro obras eran españoles refugiados y uno de ellos nada menos que el filósofo en aquel momento en ciernes Adolfo Sánchez Vázquez, así como, por otro lado, el catalán Roura Torrent. Esta colección será, junto con la mexicana Biblioteca Chapulín de la SEP, la única que se ocupará de la difusión de la literatura infantil.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Andersen, Hans Christian	<i>El valiente soldadito de plomo. Cinco chícharos. El escarabajo. La sopa del asador</i>	Adolfo Sánchez Vázquez	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	Biblioteca infantil Cervantes, 81
Andersen, Hans Christian	<i>El patito feo. La sirena</i>	Adolfo Sánchez Vázquez	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	
Wilde, Óscar	<i>El príncipe feliz. El gigante egoísta. El amigo fiel</i>	Adolfo Sánchez Vázquez	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	Biblioteca infantil Cervantes, 3
Perrault, Charles	<i>El pájaro azul</i>	J. Roura Torrent	Español	Sí	Cervantes, S.A.	1944	Biblioteca infantil Cervantes, 6

Pero no sólo la comunidad catalana sobresalió en el ámbito de la edición como empresa y como resistencia cultural, también está la figura del malagueño Rafael Giménez Siles, cuyo papel en la industria editorial española antes del exilio y en la mexicana es de la mayor relevancia. De hecho, como Juana Zahar indica, Giménez Siles vino al país por invitación del presidente Lázaro Cárdenas, para "hacer llegar el libro a todos los rincones de México";¹³⁴ fue de los primeros en nacionalizarse mexicano, ya que llegó en el año de 1939 y para 1940 ya había realizado dicho trámite.

Cuando llegó a México, trajo consigo algo de los proyectos que tenía en España, entre ellos la Editorial Nuestro Pueblo. Las razones del apoyo de Lázaro Cárdenas a los proyectos de Giménez Siles se originan en que el móvil de las actividades del malagueño en su nación de origen coincidía plenamente con el proyecto educativo socialista que promovió el primero. Giménez Siles fue el más fuerte impulsor del movimiento editorial de avanzada por medio de Editorial Cenit y la Agrupación de Editores Españoles. Gonzalo Santonja expresa de la siguiente manera las actividades de Giménez Siles:

¹³⁴ Juana Zahar Vergara. *Historia de las librerías de la ciudad de México: evocación y presencia*. México: UNAM, 2006, p. 121.

Anticipándose a todos sus compañeros, Rafael Giménez Siles, personaje dotado de inmensa capacidad organizadora (compartió con José Antonio Balbotín la dirección de *Post-Guerra*, instaló con Joaquín Arderius la Imprenta Argis y en su subrepticia alianza con el Partido Comunista la Imprenta-Rotativa [Imp-Rot] de la calle Andrés Mellado, promovió la revista *Nueva España*, creó las Ferias del Libro, estuvo durante la guerra civil al frente de la Editorial Nuestro Pueblo y, amén de otras muchas iniciativas, pondría en pie en el México del exilio la cadena de Librerías de Cristal, el mayor complejo librero de Hispanoamérica) se apresuró a constituir la Editorial Cenit.¹³⁵

El catálogo bibliográfico de Editorial Cenit refleja a simple vista las pretensiones de Giménez Siles, sus pretensiones difusoras de la lectura, de la lectura revolucionaria, no en vano colecciones con los siguientes nombres: "Cuadernos de cultura proletaria", "Biblioteca Carlos Marx", "Episodios de la lucha de clases", "Lecturas populares", "Teatro político", etc. La obra literaria que publicó básicamente consistió en traducciones de narrativa alemana, rusa, norteamericana y de otros países en lucha o asociados directamente con los acontecimientos históricos mundiales del momento.¹³⁶ La intención de difundir tales publicaciones era despertar los ánimos revolucionarios de los lectores, la remuneración económica siempre estuvo en último término. En esta investigación, en el apartado correspondiente a los autores rusos se hizo hincapié en el interés ideológico del exilio por esta literatura, el cual tenía origen en su Revolución; pues bien, la labor de Editorial Cenit dejó registro de ello por medio de publicaciones en torno a este tema, al comunismo y a sus principales figuras. En palabras de Santonja, en Editorial Cenit se prestó especial interés a "los problemas y las realizaciones del socialismo en la Unión Soviética, a través de los estudios de sus representantes más caracterizados",¹³⁷ aunque como también señala, no se limitó a difundir la cultura escrita únicamente de aquel país de Europa del Este, sino también a otras naciones europeas y americanas.

¹³⁵ Vid. Gonzalo Santonja. *La República de los libros. El nuevo libro popular de la II República*. Barcelona: Anthropos, 1989, pp. 11-12.

¹³⁶ *Ibid.* Vid. catálogo en Gonzalo Santonja. "Editorial Cenit o el auge del libro revolucionario", en *La República de los libros...*, pp. 77-99.

¹³⁷ *Ibid.* Gonzalo Santoja, "Editorial Cenit o el auge del libro revolucionario", en *La República de los libros...*, p. 53.

Como queda dicho, en México su labor continuó casi con los mismos lineamientos, ya que recibió el apoyo necesario para constituir una cadena de librerías, llamada De Cristal, además de fundar el 7 de julio de 1939, apenas establecida su residencia en nuestro país, la Editora y Distribuidora Iberoamericana de Publicaciones, S.A. (EDIAPSA), uno de los más grandes complejos en la historia editorial del país. Para constituirla participaron intelectuales españoles refugiados, como José Mancisidor, y mexicanos, como Antonio Castro Leal, Adolfo López Mateos, Martín Luis Guzmán, entre otros. Su intensa labor en EDIAPSA cesó el año de 1992 y tuvo un impacto por toda Hispanoamérica.¹³⁸

Esta empresa incluía, a su vez, otros complejos, como el de la Compañía General Editora, cuya fundación Armando Pereira la fecha en el año de 1949; sin embargo, en el *Boletín* se encuentran consignadas ocho traducciones de los años 1940 y 1941. La Compañía General Editora era un complejo editorial que incluía líneas de todo ámbito; estaba conformada por la Colección Mirasol, Pequeña Colección Mirasol, Monografías médicas Balmis, Monografías filosóficas y Monografías jurídicas. Este complejo ofreció al público numerosas traducciones, como consta en el *Boletín* mismo. De Colección Mirasol, dirigida por el catalán refugiado Josep Carner, consigna dos traducciones: *Dafnis y Cloe* de Longo en versión del español no exiliado Juan Valera, y *La celebrada rana saltarina* de Mark Twain, traducida por el director editorial mismo, quien fuera una de las personalidades con mayor actividad como consta en el *Boletín*. Mientras que de Pequeña Colección Mirasol consigna el *Boletín* cuatro narraciones, en las que la mayoría de traductores fueron españoles exiliados. Las obras de esta colección corresponden básicamente al Romanticismo en su expresión alemana, con *La olla de oro...* de Hoffmann (cuyos traductores fueron María Teresa Pujol y el transterrado Lluís Ferran de Pol) y *El rabino de Bacharach* de Heine; y en su expresión francesa, con el conjunto de narraciones del Conde Vigny; por otro lado, también registra en su catálogo una obra relativamente contemporánea

¹³⁸ Cfr. Armando Pereira (coord.) *Diccionario de literatura mexicana, siglo XX*. 2ª ed. México: UNAM, 2004, pp. 143-145.

al exilio: *La paternidad inquieta* del francés Jean Schlumberger, asimismo traducida por Josep Carner. En la colección general se encuentran *El conde Gaspar Ruiz. Un anarquista* de Conrad y también con versión de Carner, lo cual deja muy en claro que su participación fue una de las más prolíficas en la Compañía, y *Nace al raso: Carlos Dickens* en versión de Roa Bárcena.

Lo cierto es que los traductores son en su mayoría refugiados españoles con excepción de Roa Bárcena y de Juan Valera. Esta circunstancia puede explicarse en el hecho de la inmediatez de las publicaciones a la llegada del exilio, ya que habían transcurrido apenas dos años, dos años de una industria editorial de intensa labor y muchas manos a la obra de los exiliados.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Vigny, Conde Alfredo Víctor de	<i>Laura. La velada de Vicennes. El junco</i>	Adelaida Muster	S.d.	S.d.	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol". T. V
Roa Bárcena, J.M.	<i>Nace al raso: Carlos Dickens "Confesión hallada en una prisión inglesa en tiempos de Carlos II" y "Una historia del Londres antiguo"</i>	J.M. Roa Bárcena	Mexicano	No	Compañía General Editora, S.A.	1940	S.d.
Twain, Mark.	<i>La celebrada rana saltarina y otros cuentos</i>	Josep Carner	Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1940	Colección "Mirasol" T. II
Conrad, Joseph Teodoro Conrad Kornzeniowsky	<i>El conde Gaspar Ruiz. Un anarquista</i>	Josep Carner	Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1941	S.d.
Schlumberger, Jean	<i>La paternidad inquieta</i>	Josep Carner	Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol", T.II
Heine, Enrique	<i>El rabino de Bacharach</i>	Angela Selke y Antonio Sánchez Barbudo	Alemán y Español	Sí	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol"
Hoffmann, Ernst Theodor Amadeus	<i>La olla de oro y El violín de Cremona</i>	María Teresa Pujol y L. Ferran de Pol	Español	S.d./Sí	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol"
Longo	<i>Dafnis y Cloe</i>	Juan Valera	Español	No	Compañía General Editora, S.A.	1940	Colección "Mirasol"

Según Pereira,¹³⁹ muchas de las traducciones del catálogo de la Compañía ya habían sido publicadas por Giménez Siles en Cenit. Sin embargo, ninguna de las consignadas en el *Boletín* de Porrúa se encontró en su catálogo.

No así en el caso de Colección Málaga, el segundo empeño, parte del complejo editorial de EDIAPSA. También fundada por Rafael Giménez Siles.

¹³⁹ *Ibid.* Cfr. Armando Pereira (coord.) *Diccionario de literatura mexicana, siglo XX...*, p. 94.

Su tarea fundamental, entre otras de gran relevancia,¹⁴⁰ fue la traducción y edición de los 16 tomos de *La comedia humana de Balzac*; como ya se ha hecho mención, el traductor fue el exiliado Aurelio Garzón del Camino. Durante el periodo estudiado, se publicaron apenas cuatro volúmenes, entre los años 1943 y 1945. Por otro lado, es relevante que la única traducción también publicada en Cenit se retomó en Colección Málaga; ésta fue la compilación de Máximo Gorki titulada *Páginas autobiográficas: Días de infancia. Entre gentes extrañas. Mis universidades*; aunque en Cenit cada texto apareció de manera independiente, en el año 1932, con versión de Enrique Martínez Amador, como parte de la colección "Obras completas de Máximo Gorki".¹⁴¹ Por *Páginas autobiográficas* y el resto de obras consignadas en el *Boletín -Vida de Tioma Kartachev de Garin, Las almas muertas de Gógol y La guerra y la paz de Tolstói-*, se vislumbra la Colección Málaga como una de las editoriales que continuaron con los propósitos revolucionarios de Giménez Siles que lo llevaron a formar Cenit. No obstante, es contrastante la producción de ambas editoriales, ya que la española editó más de doscientos títulos, mientras que, por lo menos lo que consigna el *Boletín*, durante estos seis años Colección Málaga publicó tan sólo ocho.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Balzac, Honorato	<i>La comedia humana. I Escenas de la vida privada</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Colección Málaga (Stylo)	1945	Málaga
Balzac, Honorato	<i>Escenas de la vida campestre. Los aldeanos</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Colección Málaga (Stylo)	1945	Málaga
Balzac, Honorato	<i>La comedia huamana III</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Stylo	1945	S.d.
Balzac, Honorato	<i>La comedia huamana IV</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Stylo	1945	S.d.
Garin, Nicolai	<i>Vida de Tioma Kartachev: la infancia de Tioma.</i>	Florentino M. Torner	Español	Sí	Colección Málaga	1944	S.d.

¹⁴⁰ Otras traducciones importantes de Colección Málaga fueron *Los Rougon-Macquart* de Zolá, obras de Renan y del español refugiado León Felipe. *Ibid. Cfr. Armando Pereira (coord.) Diccionario de literatura mexicana, siglo XX...*, p. 94.

¹⁴¹ *Cfr. Op. Cit. Gonzalo Santoja. "Editorial Cenit o el auge del libro revolucionario", en La República de los libros...*, p. 91.

	<i>Las colegialas. Los estudiantes. Los ingenieros</i>						
Gógol, Nicolás	<i>Las almas muertas</i>	Ruth Kahn Bing	S.d.	S.d.	Colección Málaga (Stylo)	1944	Málaga
Peshkov, Alejo (Máximo Gorki)	<i>Páginas autobiográficas: Días de infancia. Entre gentes extrañas. Mis Univerisdades</i>	E.M. Martínez Amador	Español	Sí	Colección Málaga	1943	S.d.
Tolstói, León	<i>La Guerra y la Paz</i>	Florentino M. Torner	Español	Sí	Colección Málaga	1943	S.d.

El caso de Editorial Nueva España continúa por la misma línea que Colección Málaga; es decir que sus traducciones son de obras procedentes o en relación con Rusia, su revolución y el socialismo, con sus excepciones. Es así que, de ocho traducciones en el *Boletín*, cinco corresponden a la Colección Atenea - que por el número de volúmenes que indica una de las solapas de *Los campesinos*, por lo menos publicó 17-, la cual estaba conformada por *Los hermanos Karamazov*; *Los campesinos* del Premio Nobel de literatura 1924 Wladyslaw Reymont, novela de carácter nacionalista de la Polonia bajo régimen ruso; las *Novelas completas* de Oscar Wilde, lo cual probablemente se trate de *El retrato de Dorian Gray*, por ser la única; *Calle mayor. Historia de Karol* de Sinclair Lewis, e *Historia de la literatura rusa*. Sobre esta última, no resulta extraño encontrar en una editorial de Giménez Siles una obra de tal carácter, debido a su profundo interés por divulgar la producción de aquel país.

En cuanto a las coincidencias entre Cenit y Nueva España, las encontramos en la obra de Sinclair Lewis *Calle mayor*, en la primera traducida por Carlos Onís en 1931 dentro de esta colección, y en *El doctor Arrowsmith*, que no señala pertenecer a ninguna, aunque con los antecedentes de omisión por parte del *Boletín* no resultaría extraño que también perteneciera a Atenea. Finalmente, cabe mencionar que Nueva España es una de las que editó *La madre* de Máximo Gorki, circunstancia que es muestra más de la orientación prosoviética de la editorial. En contraste con Colección Málaga, esta casa abrió un poco su catálogo a obras de otras índoles, como es el caso de las *Novelas*

completas y de la traducción de la traducción francesa de *El libro de las mil y una noches*.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Wilde, Óscar	<i>Novelas completas</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	Col. Atenea
Dostoievski, Fedor	<i>Los hermanos Karamazov</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	Colección Atenea, 3
Gorki, Máximo	<i>La madre</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	
Lewis, Sinclair	<i>El doctor Arrowsmith</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1940	Novela selecta
Sinclair, Lewis	<i>Calle mayor. Historia de Karol Kennicott</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1944	Col. Atenea, 6
Reymont, Wladyslaw Stanislaw	<i>Los campesinos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1945	Colección Atenea, 17
S.d.	<i>El Libro de las mil y una noche</i>	Dr. J.C. Mardrus	Francés	No	Nueva España	S.f.	S.d.
Waliszewsk, Kazimierz	<i>Historia de la literatura rusa</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Nueva España	1945	Colección Atenea, 15

Pero la Compañía General Editora, Colección Málaga y Nueva España no fueron las únicas casas de EDIAPSA, ya que el complejo albergó en total 13, entre las que se encuentran Editorial Colón, Editorial México, Norgis Editores, Editorial Libreros Mexicanos Unidos, Editorial Diógenes¹⁴² y Empresas Editoriales, la cuarta y última casa de la cual se consignan traducciones en el *Boletín: Novelas (Ascanio. Las dos Dianas. El paje del duque de Saboya. El horóscopo. La reina Margarita)* de Alejandro Dumas y *Las relaciones peligrosas* de Chorlderlos de Láclos -traducida por Evaristo Clemente, refugiado español-, ambas obras traducida vertidas del francés y de épocas entre prerromántica y romántica.

¹⁴² Cfr. Luis Suárez. "Prensa y libros, periodistas y editores", en *El exilio español en México*. México: FCE, 1982, pp. 601-621.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Chorderlos de Láclos, Pedro	<i>Las amistades peligrosas</i>	Evaristo Clemente Cabadas	Español	Sí	Empresas Editoriales	1943	S.d.
Dumas, Alejandro	<i>Novelas (Ascanio. Las dos Dianas. El Paje del Duque de Saboya. El Horóscopo. La Reina Margarita)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Empresas Editoriales	1945	S.d.

Aunque, por un lado, el lado más grande, el complejo editorial fundado por Giménez Siles continúa con la empresa que inició con Cenit en España basada en la traducción y difusión de los libros publicados en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Democrática de Alemania, por otro lado, es también notoria una apertura a otras literaturas. Es así que las casas editoras de EDIAPSA publican un número considerable, tomando en cuenta su casi ausencia en Cenit, de obras pertenecientes al romanticismo francés y alemán o al humor negro estadounidense.

El valenciano José Bolea figura como fundador de dos importantes casas editoras del exilio español en México. La primera de ellas fue Leyenda. Varias fueron las colecciones que dio a la luz; de hecho, la traducción fue uno de sus distintivos más notables. Cabe mencionar que el *Boletín* apenas consignó ocho traducciones; sin embargo, por ediciones físicas encontradas en librerías de viejo o en catálogos de bibliotecas, puede decirse que el número fue mucho mayor, ascendió a setenta títulos aproximadamente, ilustrados por artistas exiliados como Arturo Souto, José Climent, Miguel Prieto, Ruano Llopis, José Bardasano, y Juan y José Renau.¹⁴³

Por la orientación de las colecciones y, por tanto, de las obras consignadas en el *Boletín*, es evidente que Leyenda no publicó con base en razones ideológicas, aunque no debe perderse de vista que la labor, dentro

¹⁴³ Cfr. Albert Girona y Ma. Fernanda Mancebo (eds.). *El exilio valenciano en América. Obra y memoria*. Valencia: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Universitat de València, 1995, p. 223 y también Aurora M. Ocampo (dir.). *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*, t. I: A-CH. México: UNAM, 1988, pp. 203-204.

del marco del exilio, siempre tuvo como móvil la resistencia y pervivencia de la cultura española.

Las colecciones de Leyenda que consigna el *Boletín* fueron "Atalaya", "Biblioteca Afrodita", "Arcoíris" y "Obras maestras de la literatura amorosa". En su mayoría, se trata de traducciones del francés. Leyenda es una de las pocas editoriales que incluye poesía en su catálogo; en este caso, *Las flores del mal* de Charles Baudelaire con versión del mexicano J. M. Hernández Pagano. El resto de obras son narrativas de muy diversos ámbitos, ya que traduce tanto a Goethe como a Arthur Schnitzler. Otros autores difundidos por el sello editorial de Leyenda son George Sand, Prosper Mérimée, Pierre Louÿs, Benjamin Constant y D. H. Lawrence. Es de este último autor una de las traducciones que podrían simbolizar un poco al exilio (*El resucitado*), ya que su tema gira en torno a la partida y al regreso al lugar de origen, al reconocimiento de la mezquindad del ser humano como principal enemigo de su libertad misma y al reconocimiento del amor, todo encarnado en la figura bíblica de Jesús, a quien se le restringió su libertad de expresión.

En su mayoría, las traducciones que consigna el *Boletín* y que fueron publicadas por editorial Leyenda fueron traducidas por refugiados españoles, con excepción de *Las flores del mal* y *Último amor* de Sand, de cuyo traductor, más bien, no fueron encontradas referencias biográficas.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Mérimée, Próspero	<i>Las brujas españolas</i>	Cristóbal Simancas	Español	Sí	Leyenda	1944	S.d.
Sand, Jorge	<i>Último amor</i>	Federico Melchor	S.d.	S.d.	Leyenda	1945	S.d.
Baudelaire, Charles	<i>Las flores del mal</i>	J.M. Hernández Pagano	Mexicano	S.d.	Leyenda	1944	S.d.
Gourmont, Remy de	<i>Historias mágicas</i>	Benjamín Jarnés	Español	Sí	Leyenda	1944	S.d.
Louÿs, Pierre	<i>Afrodita. Costumbres antiguas</i>	Francisco Pina	S.d.	S.d.	Leyenda	S.f.	Biblioteca Afrodita
Goethe, Johann Wolfgang	<i>Alrededor del amor. Correspondencia íntima</i>	Ruth Kahn Bing; rev. por Rafael Sánchez Ocaña	S.d./Español	S.d./Sí	Leyenda	1945	Arcoíris

Lawrence, David Herbert	<i>El resucitado (El hijo del hombre retorna a la vida)</i>	Daniel Tapia	Español	Sí	Leyenda	1944	Col. Atalaya, 13
Constant, Benjamin	<i>Adolfo</i>	Antonio Sánchez Barbudo	Español	Sí	Leyenda	1944	S.d.
Schnitzler, Arturo	<i>La señorita Elisa</i>	J. Moreno Villa	Español	Sí	Leyenda	1945	Obras maestras de la literatura amorosa

La segunda editorial fundada por Bolea fue Centauro, cuyo giro fue muy parecido al de Leyenda, ya que sus traducciones no se orientaron hacia una literatura en especial; no obstante, fue una de las pocas casas que mostró un mayor gusto por lo exótico. Así, por ejemplo, publicó la poesía de Hafiz, *La guirnalda de Afrodita* y el estudio *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*; por otro lado, también publicó un conjunto de narraciones rusas, un par de novelas de Bourget, *Al revés* de Huysmans y *Cartas de amor* del revolucionario francés Gabriel Mirabeau. Así como en editorial Leyenda, en Centauro casi todos los traductores fueron exiliados españoles. Es evidente que esta última publicó obras de peculiar interés en el periodo; como ya hemos observado, fue relativamente muy traducida al español la literatura del Medio Oriente, así como las narraciones rusas y la novela psicológica de Paul Bourget; Centauro únicamente propuso nuevos autores en el caso de Mirabeau.

Una de las colecciones que conformaron Centauro fue la Biblioteca Sol, cuyos elementos fueron *Al Revés* y *El sentido de la muerte*. Sin embargo, el *Boletín* consigna traducciones de casas editoras con los nombres Biblioteca Sol, Tollocan, a través de su colección Biblioteca Sol, y Editorial Sol. Es muy probable entonces que el *Boletín* haya incurrido en ciertas omisiones o confusiones de datos, en los casos en que se consigna a Biblioteca Sol como editorial. Será un caso similar a Colección Málaga y Stylo, donde se confunde editorial con imprenta. En cuanto a Editorial Sol y la colección Biblioteca Sol de Tollocan, es un poco más difícil identificarlas como Biblioteca Sol por tener una denominación poco más distante, aunque las coincidencias son muy grandes. Todas las traducciones que consignan el dato del traductor de Centauro, su colección Biblioteca Sol y sus homónimas, son de refugiados

españoles, con excepción de Juan Valera, traductor de *Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia*, y los colaboradores Alí Chumacero, Angela Selke y Krasnov.

La supuesta editorial nombrada Biblioteca Sol publicó la traducción de *Historia triste de una mujer alegre* de Neel Doff, versión de Garzón del Camino, y *Corazón débil* de Dostoievski. Mientras que Editorial Sol publicó únicamente *Los siete ahorcados* de Andreiev, versión de Sánchez Barbudo y León Krasnov, y *El pescador de esponjas* de Panait Istrati. Finalmente, la Biblioteca Sol de editorial Tollocan publicó la traducción de Ángela Selke y Antonio Sánchez Barbudo de *La casa de la cortesana y otras narraciones* de Wilde. En este último bloque es notoria la presencia de autores de Europa del Este, así como del Reino Unido, en el caso de Bourget y Wilde. Debido a la repetida participación de Sánchez Barbudo y Ángela Selke en las diferentes versiones de Sol, es muy probable que sí hayan pertenecido todos estos *soles* a la Biblioteca Sol de Centauro y que el *Boletín* sí haya incurrido en dichas omisiones o erratas, como puede suceder en cualquier publicación.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Huysmans, Joris Karl	<i>Al revés</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Centauro	1944	Biblioteca Sol
Bourget, Paul	<i>Un corazón de mujer</i>	Adolfo Selke y Alí Chumacero	S.d./Mexicano	No	Centauro	1944	S.d.
Wilde, Oscar	<i>La casa de la Cortesana y otras narraciones</i>	Ángela Selke y Antonio Sánchez Barbudo	Alemán y Español	Sí	Tollocan	1944	Biblioteca Sol
Bourget, Paul	<i>El sentido de la muerte</i>	Enrique Díez-Canedo	Español	Sí	Centauro	S.f.	Biblioteca Sol
Doff, Neel	<i>Historia triste de una mujer alegre (Keetje)</i>	Aurelio Garzón del Camino	Español	Sí	Biblioteca Sol	1944	S.d.
Dostoievski, Fedor	<i>Corazón débil</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Biblioteca Sol	1944	(Centauro)
Hafiz	<i>Las gacelas de Hafiz</i>	Ernestina de Champourcín	Español	Sí	Centauro	1944	Amor y poesía en Oriente
Istrati, Panait	<i>El pescador de esponjas</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Sol	1944	S.d.
Mirabeau, Gabriel	<i>Cartas de amor</i>	Adolfo Sánchez Vázquez	Español	Sí	Centauro	1944	S.d.
S.d.	<i>Cuentos de la vieja rusia</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Centauro	1944	Pról. Benjamín Jarnés
S.d.	<i>La Guirnalda de Afrodita</i>	Ernestina de Champourcín	Español	Sí	Centauro	S.f.	S.d.
Schavk, Adolfo Federico de	<i>Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia</i>	Juan Valera	Español	No	Centauro	1944	S.d.

Finalmente, dentro de las editoriales que dejaron profunda huella en la historia de la literatura de nuestro país, se encuentra Editorial Séneca. Sus orígenes se remontan a París en 1939, ya que fue en esa ciudad donde se concibió, y no fue sino hasta 1942 que José Bergamín la fundó en México, bajo la consigna de resistencia cultural. Séneca fue una de las instituciones más próximas al

gobierno español en el exilio,¹⁴⁴ en contraste con otras, como EDIAPSA, que recibieron un mayor apoyo del gobierno mexicano.

Asimismo, es de las pocas casas de que se tiene un registro fidedigno de su orientación ideológica y su intención de contrarrestar el olvido de la verdadera cultura española para los exiliados, la cual la portaban ellos mismos; pertenecía a las izquierdas y perseguía la libertad. Según Díaz Arciniega "no es un azar que el nombre elegido para la editorial sea el del filósofo estoico, quien ante la adversidad de los exilios y prisiones empleó como punta de lanza sus epístolas; resistió, porque su anhelo era volver a su lugar de origen."¹⁴⁵ Y así, Séneca publicó en 1942 la novela corta *El regreso del hijo pródigo* de André Gide, cuyo tema central gira en torno al regreso y al desconocimiento del origen y la naturaleza del ser. Aunque la traducción la hizo el mexicano Xavier Villaurrutia, cabe mencionar que casi cada publicación "está pensada por y para la 'resistencia'".¹⁴⁶ Así, se encuentran otras publicaciones como la ya mencionada varias veces traducción de Luis Cernuda de *Poemas* de Hölderlin, lo mismo que el ensayo sobre la poesía de este alemán por el también alemán Martin Heidegger. En el prólogo a *Poemas*, Luis Cernuda advierte los tiempos de Hölderlin como represivos de la libertad humana. El trabajo de traducción del mexicano Xavier Villaurrutia fue bien importante en Séneca, pues también ésta publicó su versión de *El matrimonio del Cielo y del Infierno* de Blake. Un dato al margen: esta casa editorial publicó algunos ensayos filosóficos clásicos como *Presencia y experiencia de Dios* de Pascal con versión del mexicano Julio Torri, y *Discurso sobre las pasiones del amor* de Plotino, quien según Jarnés "consideraba la guerra civil -promovida en su tiempo para cambiar la forma de gobierno- como el mayor pecado que se puede cometer contra la caridad del prójimo".¹⁴⁷

¹⁴⁴ Editorial Séneca fue apoyada por el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE), cuya sede se encontraba en París, y en México, a través del Comité Técnico de Ayuda a Republicanos Españoles. *Cfr. Op. Cit.* Víctor Díaz Arciniega. "Séneca, por ejemplo. Una casa para la resistencia, 1939-1947", en James Valender (coord.) *Los refugiados españoles y la cultura mexicana...*, pp. 221-222.

¹⁴⁵ *Ibid. Vid.* Víctor Díaz Arciniega. "Séneca, por ejemplo. Una casa para la resistencia, 1939-1947", en James Valender (coord.) *Los refugiados españoles y la cultura mexicana...*, p. 221.

¹⁴⁶ *Ibid.* Víctor Díaz Arciniega. "Séneca, por ejemplo. Una casa para la resistencia, 1939-1947", en James Valender (coord.) *Los refugiados españoles y la cultura mexicana...*, p. 234.

¹⁴⁷ *Vid.* Benjamín Jarnés (dir.) *Enciclopedia de la literatura...* T. V, pp. 59-62.

Según Arciniega, Séneca tuvo ciertas intenciones de integrar a los intelectuales mexicanos a su labor, pero prevaleció la mano de obra republicana. No obstante, de los cuatro traductores de las seis obras antes mencionadas, dos son mexicanos y dos refugiados españoles. De hecho, es de gran relevancia que ambas traducciones de Villaurrutia ya hubieran sido publicadas en la revista emblema de su movimiento literario, *Contemporáneos*.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Blake, William	<i>El matrimonio del Cielo y del Infierno</i>	Xavier Villaurrutia	Mexicano	No	Séneca	1942	El Clavo Ardiendo
Gide, André	<i>El regreso del hijo pródigo</i>	Xavier Villaurrutia	Mexicano	No	Séneca	S.f.	El Clavo Ardiendo
Heiddeger, Martin	<i>Hölderlin y la esencia de la poesía</i>	Juan David García Bacca	Español	Sí	Séneca	1944	S.d.
Hölderlin, Juan Cristián Federico	<i>Poemas</i>	Luis Cernuda y Hans Gebser	Español y Alemán	Sí/ No	Séneca	1942	El Clavo Ardiendo

En realidad, las traducciones realizadas por mexicanos tuvieron un lugar preponderante dentro de toda la investigación extraída del *Boletín*, aunque su producción siempre fue mucho menor y, en numerosas ocasiones, dentro de casas editoras de refugiados españoles, como el caso de Editorial América. Según Fresco,¹⁴⁸ esta editorial fue una de las más de cincuenta que fundaron aquí los transterrados. Desafortunadamente no ha sido posible recabar más datos acerca de su origen, ideología o catálogo, salvo los que consigna el propio *Boletín* -ocho traducciones-. Este cúmulo ofrece al lector un par de novelas de Paul Bourget, *El jardín de las caricias* de la traducción francesa de Franz Toussaint, *Los alimentos terrestres* de Gide y *La tentación de San Antonio* de Flaubert. Tanto la novela psicológica como la obra de Gide, la poesía oriental y el realismo francés fueron las literaturas más traducidas en el período, lo que delata cierta demanda de los lectores. Pero,

¹⁴⁸ Cfr. Op. Cit. Mauricio Fresco. *La emigración republicana española. Una victoria de México...*, pp. 93-96.

por otro lado, América también publicó novelas de actualidad, como lo fue *Obscuridad a mediodía* del húngaro nacionalizado británico Arthur Koestler. La publicación de esta obra revela a América como una editorial también interesada por la literatura política, ya que en el texto el autor expresa su desencanto del comunismo, un tema importantísimo para la época de posguerra o guerra fría que se avecinaba, además de que Koestler fue prisionero de guerra.

Por otro lado, volviendo al tema de las traducciones mexicanas, cabe mencionar que las obras que tienen indicado al traductor refieren a México, ya que de las ocho, cinco fueron realizadas por José Ferrel, ausentándose totalmente los exiliados. Éste es un suceso que, hasta el momento, no había sido observado en las otras casas editoras; es un buen ejemplo de la colaboración de ambas naciones.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Flaubert, Gustave	<i>La tentación de San Antonio</i>	S.t.	S.d.	S.d.	América	1943	S.d.
Bourget, Paul	<i>No matarás (Andrés Cornelis)</i>	José Ferrel	Mexicano	No	América	1945	
Bourget, Paul	<i>Fisiología del amor moderno</i>	S.t.	S.d.	S.d.	América	1945	S.d.
Donnay, Maurice Charles	<i>La vida amorosa de Alfredo Muset</i>	José Ferrel	Mexicano	No	América	1945	S.d.
Gide, André	<i>Los alimentos terrestres</i>	José Ferrel	Mexicano	No	América	1943	S.d.
Ollivier, Marcel	<i>Espartaco</i>	José Ferrel	Mexicano	No	América	1945	S.d.
Koestler, Arthur	<i>Obscuridad a mediodía: el mundo de los subhombres</i>	Antonio Fernández	S.d.	S.d.	América	1945	S.d.
Toussaint, Franz Ed. y Tr.	<i>El Jardín de las caricias. Poemas orientales</i>	Ismael Némer / José Ferrel	Mexicano	No	América	1942	S.d.

Editorial América forma parte de otro complejo editorial llamado Unión Distribuidora de Ediciones (UDE), la cual, según cita Roure a Carlos Martínez,

“impulsó, renovándola, la distribución de libros en México.”¹⁴⁹ Esta organización representaba a muchas editoriales mexicanas, incluyendo a las de exiliados, así como otras de distintas naciones, como Argentina. Dentro del complejo de editoriales mexicanas UDE representó, además de a América, a editorial Minerva, Cima y Atlante.

Las obras de Cima aparecen entre los años 1939-1940, lo cual habla de la fugacidad de su trabajo, o por lo menos de una inconsistencia en el ritmo de publicaciones. Este hecho refiere a una situación que también trata Ferriz Roure, que es la de la rápida transitoriedad de los proyectos editoriales del exilio español en México, explicación de editoriales fugaces u obras de autor o de editoriales inexistentes que no incluyen en sus pies de imprenta el año de publicación o siquiera el nombre de la casa editora.¹⁵⁰ Esta situación es repetitiva en el listado extraído del *Boletín*.

Editorial Cima publicó traducciones básicamente realizadas por refugiados políticos, en su mayoría españoles, ya que dos de las obras de Traven que consigna el *Boletín* fueron trasladadas por Pedro Geoffroy Rivas, exiliado de origen salvadoreño, en colaboración con Lya Kostakowsky; se trata de *La rosa blanca*. En total, en el *Boletín* se incluyen, asimismo, ocho traducciones, de las cuales cuatro realiza Pedro Moles, uno de los traductores exiliados más prolíficos. Las obras no siguen una línea pronunciada: *La rueda* del italiano Gian Dauli, una edición que contiene “El gran dios Pan” y “Ligeia” de Edgar Allan Poe, dos novelas de B. Traven y dos ensayos de André Maurois, cuya publicación puede entenderse dados los tiempos de crisis humanitaria, en tiempos de guerra, así como puede entenderse la publicación de la novela de ciencia ficción *La guerra de las moscas* de Jaques Spitz -versión de Domingo Rex, refugiado español-, cuya obra se dice tener “una pizca de cínico humor negro y tonos políticos”, ya que fue escrita justo a un año de que comenzara la Segunda Guerra Mundial.

Editorial Cima fue de las primeras casas que fundó el exilio español en México, dado que las ocho traducciones consignadas en el *Boletín* fueron publicadas

¹⁴⁹ *Op. Cit.* Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 86.

¹⁵⁰ *Ibid.* Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 94.

recién comenzado dicho proceso de emigración política, entre los años 1939 y 1940.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Dauli, Gian	<i>La rueda</i>	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1940	Prólogo Gregorio López y Fuentes
Maurois, André	<i>Un arte de vivir</i>	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1939	S.d.
Maurois, André	<i>Sentimientos y costumbres. Complemento de Un arte de vivir</i>	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1940	S.d.
Sinclair, Upton	<i>Cristo ya regresó</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Cima	1940	S.d.
Spitz, Jacques	<i>La guerra de las moscas. Novela de aventuras extraordinarias.</i>	Domingo Rex	Español	Sí	Cima	1939	S.d.
Traven, B.	<i>La rebelión de los colgados</i>	Pedro Geoffroy Rivas	Salvadoreño	Sí	Cima	1940	S.d.
Traven, B.	<i>La rosa blanca</i>	Pedro Geoffroy Rivas y Lya Kostakowsky	Salvadoreño/Alemán	Sí/ No	Cima	1940	S.d.
Machen, Arthur. Edgar Allan Poe	<i>El gran dios Pan. Novela de aventuras extraordinarias./ Ligeia, historia extraordinaria.</i>	Pedro Moles	Español	Sí	Cima	1940	

Por falta de documentación, desafortunadamente no es posible conocer el nacimiento de cada casa editorial. Las otras editoriales de las cuales se tiene información documentada de haber sido fundadas por exiliados españoles son Atlántida, Lemuria, Proa y Sophia. No obstante, las publicaciones consignadas en el *Boletín* son las menos, entre dos y una sola obra.

Las dos traducciones de Atlántida fueron narraciones del siglo XIX, ambas vertidas al español por transterrados. Por un lado, *Salambó* de Flaubert, traducida por Paulino Masip; y por el otro, el conjunto de narraciones *Carmen. Mateo Falcone. Las almas del purgatorio* del simpático escritor Prósper Mérimée, traducida por Enrique Díez Canedo. A pesar de ser sólo dos traducciones, puede observarse que Atlántida optó por los clásicos y que fue una editorial interesada en traductores literarios, ya que buscó escritores con

una amplia y reconocida trayectoria, que, como más adelante se trata a profundidad, no es una circunstancia infrecuente: el grueso de los traductores literarios del exilio eran escritores profesionales.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Mérimée, Próspero	<i>Carmen. Mateo Falcone. Las almas del purgatorio.</i>	Enrique Díez Canedo	Español	Sí	Atlántida	1943	S.d.
Flaubert, Gustave	<i>Salambó</i>	Paulino Masip	Español	Sí	Atlántida	1943	S.d.

Por otro lado, Proa publicó a Stefan Zweig (sin traductor consignado) y a León Daudet, este último en traducción de Antonio Suárez, refugiado español. Mientras que Lemuria imprimió *El solitario de Sambután* de Conrad -con traducción de Carmen Gallardo y José Bolea- y *La puerta de oro* de la norteamericana guionista de cine y teatro Ketti Frings. Esta obra se trata del guion que Frings realizó para la película *Hold back the dawn* (1941);¹⁵¹ desafortunadamente el *Boletín* no consigna al traductor. En cuanto a Editorial Sophia, se tiene registro de *Zanoni* de Edward Bulwer Lytton, novela ocultista que en su momento gozó de gran éxito y cuyo traductor no se consigna.¹⁵² Son tan pocas las publicaciones de estas editoriales que registra el *Boletín* y es tan insuficiente la documentación al respecto que es difícil recrear la labor de estas casas frente a sus publicaciones. En general puede decirse que las tres coinciden en la edición de autores de alta demanda en el momento, como lo fueron Zweig, Conrad y Lytton.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
-------	--------	-----------	----------------------	----------	-----------	-----	------

¹⁵¹ Vid. Siguiendo sitio web sobre cine (consultado en abril de 2016):

<<http://www.imdb.com/title/tt0033722/>>

¹⁵² Cfr. José Pérez-Rioja. *Diccionario literario universal*. Madrid: Tecnos, 1977, p. 175.

Mérimée, Próspero	<i>Carmen. Mateo Falcone. Las almas del purgatorio.</i>	Enrique Díez Canedo	Español	Sí	Atlántida	1943	S.d.
Flaubert, Gustave	<i>Salambó</i>	Paulino Masip	Español	Sí	Atlántida	1943	S.d.
Lytton, Eduardo Bulwer	<i>Zanoni (Novela ocultista)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Sophia	1943	S.d.
Conrad, Joseph Teodoro Conrad Kornzeniowsky	<i>El solitario de Sambután</i>	Carmen Gallardo de Mesa y José Bolea	Español/Español	?/Sí	Lemuria	1941	Biblioteca Ensueño
Daudet, Leon	<i>La trágica existencia de Victor Hugo</i>	Antonio Suárez Guillén	Español	Sí	Proa	1943	S.d.
Fring, Ketti	<i>La Puerta de Oro</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Lemuria	1941	S.d.
Zweig, Steffan	<i>Adolescencia (Cuento crepuscular)</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Proa	1945	S.d.

Por último, encontramos una editorial fundada por el exilio español con una sola traducción consignada en el *Boletín*; se trata de El Libro Español. Esta casa publicó una de las versiones de *Las desencantadas* de Pierre Loti; el traductor fue Juan Álvarez Torres, aunque no se logró encontrar su biografía. Como ha podido comprobarse en los catálogos de bibliotecas o consultando otras ediciones en las librerías de libros usados, esta novela fue de gran éxito en la época, dado que tuvo numerosas reediciones subsecuentes y fue editada por más de una casa. De hecho, el *Boletín* mismo consignó otra versión, la realizada por editorial Botas y traducida por el mexicano Carlos Rougmagnac. Como ya se ha hecho mención, la literatura de tema exótico tuvo su éxito, y más aquella cuyos motivos eran árabes; es esta novela una de las pocas de autores relativamente contemporáneos con escenario oriental, ya que el resto de la literatura de Oriente fue de épocas medievales.

Finalmente, se hace mención de editorial Albatros y editorial Delfín, cuyo origen no se tiene de cierto en el exilio, pero sí la colaboración de los refugiados españoles en ella. En este caso, fue el catalán Eric F. Gual su subgerente desde 1945. Albatros es una de las editoriales con más

traducciones consignadas en el *Boletín* -se tiene registro de 18 títulos, aunque por la reincidencia de traducciones de M. Delly, cuya editorial no consigna el pie de imprenta, se piensa que podría ascender el número a 40-; la autora con más publicaciones fue M. Delly, aunque también hay obras de otros autores, como son Smith Baldwin, Champol, Jeanne de Coulomb, Sheppard, Graham Dean, Flanagan, Renato Duverne, Marie Thiollier. Uno de los rasgos más distintivos de las obras que tradujo Albatros es que hoy en día son autores en su mayoría olvidados; los géneros en que participan oscilan entre la novela rosa y la detectivesca, muy populares desde entonces, por lo cual puede aducirse que el catálogo de Albatros está orientado a la publicación de obras de entretenimiento.

En cuanto a Delfín, cabe mencionar que su directora fue la catalana María Tarragona Sou, la única mujer con esta profesión, según las fuentes consultadas hasta el momento. Desafortunadamente, de su labor el *Boletín* consigna una única traducción: *Leyendas mayas*, cuyo compilador es el mexicano Clemente López Trujillo. A pesar de ser una sola, la edición de esta obra es muy notable, ya que las editoriales o los traductores del exilio español se habían mostrado indiferentes a la literatura prehispánica de su destino de exilio, cuestión comprensible en tanto que vinieron aquí con la idea de resistencia, centrados en la pervivencia de su cultura y no de ninguna otra, por más que profesaran respeto a las ajenas. Pues bien, no obstante que Tarragona no participó en la versión al español del texto, fue Delfín la única editorial del exilio, de todas las que consigna el *Boletín*, en incluir en su catálogo una obra de origen prehispánico.

Son 19 las editoriales cuyo origen o participación de los exiliados pudo comprobarse. El número de traducciones ascendió a 102, aproximadamente un tercio del total de traducciones consignadas en el *Boletín* entre los años 1940-1946. Este número está sujeto al ascenso, ya que hay aún muchas editoriales cuyos orígenes no fue posible ubicar. En muchos casos, se debe a que las casas tuvieron una existencia muy fugaz y, en ocasiones, sacaron un solo título o eran ediciones de autor, según hemos ya comentado. Por otro

lado, es importante resaltar que Mauricio Fresco¹⁵³ contabilizó aproximadamente 50 editoriales fundadas por refugiados españoles, desde su llegada y hasta 1950. Casas que publicaban tanto libros de literatura como de ciencia, historia, política, enciclopedias, etc. Es decir, que tan sólo en seis años se concentró poco más del 40% de las editoriales fundadas en diez años del exilio, según la cuenta de Fresco.

Editoriales mexicanas

Para crear un contraste y observar la importancia del exilio en el *boom* editorial en México, a continuación unos breves comentarios sobre las editoriales mexicanas. Contra 19 casas españolas, México contribuyó tan sólo con diez, las cuales suman entre todas 37 traducciones.

Una de las características más sobresalientes de las editoriales mexicanas es su institucionalidad, ya que de las diez sólo cuatro son editoriales independientes. Las otras seis son órganos de instituciones de educación o de suplementos de otras publicaciones. Así, por ejemplo, una de las editoriales del primer grupo es la de la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de sus colecciones Biblioteca del Estudiante Universitario (BEU), Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana y las publicaciones de los institutos universitarios. No obstante, sólo se encontró registro de tres traducciones. Correspondiente a la BEU, está la publicación del *Libro del Chilam Balam de Chumayel*, realizada por el mexicano Antonio Mediz Bolio; como se ha hecho hincapié, la traducción y edición de obras prehispánicas se llevó a cabo a manos de los mismos mexicanos, por lo cual no sorprende encontrar esta situación en el *Chilam Balam* dentro de una institución mexicana. De la segunda colección, también se tiene una única consigna, *Obras completas. Hippias mayor. Fedro* de Platón, la traducción corrió a cargo del refugiado español Juan David García Bacca. García Bacca es uno de los que mejor representan la labor académica del exilio, ya que además de haber sido profesor universitario, fue un traductor activo, sobre todo, dentro

¹⁵³ *Op. cit.* Mauricio Fresco. "Frutos de la emigración", en *La emigración republicana española. Una victoria para México...*, pp. 93-96.

de esta colección de estudios y obras grecolatinas fundada en el año de 1944. Asimismo, García Bacca tradujo *El poema de Parménides* que fue publicado por el departamento editorial del Centro de Estudios Filosóficos de la Facultad de Filosofía y Letras. Las tres traducciones fueron de obras de difícil acceso a los lectores, además de que eran traducciones críticas especializadas, lo cual les dio aún más su carácter académico y su lugar como punto de partida de este tipo de trabajos en México.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Parménides	<i>El poema de...</i>	Juan David García Bacca	Español	Sí	UNAM	1943	S.d.
Platón	<i>Obras completas. Hippias mayor. Fedro</i>	Juan David García Bacca	Español	Sí	UNAM	1945	S.d.
Anónimo	<i>Libro de Chilam Balam de Chumayel</i>	Antonio Mediz Bolio	Mexicano	No	UNAM	1941	Biblioteca del Estudiante Universitario

El caso de la labor editorial de la SEP fue muy distinto, ya que sus ediciones no tuvieron intenciones exclusivamente escolares. No obstante, sus traducciones fueron de autores clásicos y modernos de gran trayectoria, como son las obras de Plutarco, Montaigne, Erasmo y Voltaire, y Hawthorne y Kipling, respectivamente. La Secretaría de Educación Pública, como la mayoría de las editoriales consignadas en el *Boletín*, no publicó traducciones de poesía, a pesar de ser una institución educativa de gran proyección en todo el país; básicamente, difundió narraciones y ensayos. Una parte de esas narraciones corresponde a la colección Biblioteca de Chapulín, cuya importancia reside en ser la única colección mexicana compuesta por ediciones para público infantil.

En el presente texto, se ha mencionado la carta en que Torri comenta a Alfonso Reyes que en ocasiones él y José Vasconcelos publican traducciones españolas sin pedir permiso a sus propietarios. Con base en ésta, quizá no sería errado pensar que sucedió lo mismo en las traducciones de la SEP que consigna el *Boletín*, pues de dichas 10 obras, sólo una hace referencia al

traductor: *El caballito jorobado* de Yerchoff, con versión de Angelina Beloff y Germán Cueto, de naciones rusa y mexicana, respectivamente.

La editorial de la SEP fue la casa mexicana de la cual se consignaron más traducciones en el *Boletín*; no obstante, fueron pocas para pertenecer a una institución del gobierno con la relevancia y el alto presupuesto que tenía. Además, es de resaltar que el exilio no tenga participación, o no explícita, en ella, ya que las instituciones educativas fueron las primeras en recibir a los refugiados. Quizá la razón de su ausencia se encuentre en el pacto de no interferencia del exilio en la política mexicana, tomando en cuenta a la SEP como un órgano del gobierno mexicano.

Autor	Título	Trad.	Origen del trad.	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Montaigne, Miguel Eyquem de	<i>Ensayos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	1945	S.d.
Voltaire	<i>Cuentos: Seis cartas sobre los ingleses. Opiniones sobre la tolerancia. Cartas a Juan Jacobo Rousseau</i>	Enrique Espinosa	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	1945	Biblioteca enciclopédica popular, 43
Waldo Emerson, Ralph	<i>Emerson: ensayos y discursos</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	S.f.	S.d.
Hawthorne, Nathaniel	<i>El mal de ojo (La cabeza de la Gorgona). Una leyenda griega narrada por...</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	1943	Biblioteca de Chapulín
Erasmus Desiderius	<i>Elogio de la locura: Encomiun moriae</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	1945	S.d.
Kipling, Rudyard	<i>Los hermanos de Ranita</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	1943	Biblioteca de Chapulín
Plutarco	<i>Vidas paralelas</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	1945	S.d.
S.d.	<i>La hija del Dragón. Cuento popular chino</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Ediciones de la SEP	1943	Biblioteca de Chapulín
Yerchoff	<i>El caballito jorobado. Cuento ruso</i>	Angelina Beloff y Germán Cueto	Ruso y mexicano	No	Ediciones de la SEP	1943	Biblioteca de Chapulín

Además de la labor de la Secretaría, la edición de traducciones más frecuente fue realizada por las publicaciones literarias periódicas del momento, muchas de ellas eran revistas, por lo que no aparecieron como un sello editorial independiente, en contraste con lo consignado en el *Boletín*. Una muestra de ello la ofrece *El jardín de los niños* de Tagore, publicado como suplemento en el número 11-12 (septiembre-diciembre) de la revista *Tierra Nueva*, publicación que buscaba un "equilibrio entre la tradición y la modernidad, entre el entusiasmo iconoclasta de la juventud y la aceptación de un rigor en

la formación literaria.”¹⁵⁴ Fue el órgano de divulgación de parte de la obra de, entre otros, Jorge González Durán y Alí Chumacero, quien publicó ahí mismo la traducción *Discurso sobre el estilo* de Jorge Luis le Clerc, Conde Buffon. De hecho, *Tierra Nueva* publicó con cierta frecuencia traducciones (además de las ya mencionadas y otras más, de Louis Stevenson y un fragmento de *Moby Dick*). Incluso, en el número 15 publicó una traducción de *Hölderlin y la esencia de la poesía* de Heidegger, pero con traducción de Elena Prado Vértiz y José Luis Martínez, dos años antes de que Séneca publicara la versión de García Bacca.

Por otro lado, se encuentra la revista *Letras de México*, fundada en el año de 1937 por el mexicano Octavio G. Barreda; se publicaron 132 números. Esta publicación se dedicó principalmente a la divulgación de obra literaria mexicana, buscó darle el lugar merecido a la dramaturgia de nuestro país y tuvo evidente preferencia por la producción nacional, por lo que tendió a excluir colaboraciones o asuntos extranjeros.¹⁵⁵ Sin embargo, la casa editorial que de ella se origina tuvo un número hasta cierto punto considerable de traducciones, de hecho, realizadas por el mismo Octavio G. Barreda. En total, el *Boletín* consigna tres traducciones suyas: *Nombre y naturaleza de la poesía*, *Mañanas en México* y *Anabasis*; mientras que consigna una del mexicano Eduardo García Máynez, *Melodía de amor* y *La muerte del corneta Cristóbal Rilke*. El hecho de que ambos traductores sean de origen mexicano y la editorial sea un proyecto alternativo de una publicación con fines de divulgación de la obra nacional, hace pensar que la traducción fue tomada por el editor como un género literario más, producción autoral que merecía la pena ser divulgada como parte de la producción literaria de un escritor; en este caso el propio editor, y de García Máynez.

Dentro de las ediciones relativas a publicaciones periódicas, finalmente, se tiene registro de una traducción de Wells, *Los primeros hombres en la luna*, realizada por Vicente Vera, periodista y escritor español que gustaba también

¹⁵⁴ Vid. José Luis Martínez. *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*..., p. 91.

¹⁵⁵ Cfr. *Op. cit.* Armando Pereira (coord.). *Diccionario de literatura mexicana, siglo XX*..., pp. 236-238.

de escribir ciencia ficción en España.¹⁵⁶ Ésta apareció en el suplemento *Jueves de Excélsior* -el sello con que está consignada en el *Boletín*-; seguramente es una nueva edición de la traducción original hecha antes de 1901 en España. Es la única versión de este prolífico autor de novelas de ciencia de ficción.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Col.
Wells, Herbert George	<i>Los primeros hombres en la luna</i>	Vicente Vera	S.d.	S.d.	Jueves del Excélsior	1940	S.d.
Perse, Saint John	<i>Anabasis. Un poema de...</i>	Octavio G. Barreda	Mexicano	No	Letras de México	1941	S.d.
Housman, Alfred Edward	<i>Nombre y naturaleza de la poesía</i>	Octavio G. Barreda	Mexicano	No	Letras de México	1945	Libros del Hijo Pródigo
Lawrence, David Herbert	<i>Mañanas en México</i>	Octavio G. Barreda	Mexicano	No	Letras de México	1942	S.d.
Rilke, Reiner Maria	<i>Melodía de amor y la muerte del corneta Cristóbal Rilke</i>	Eduardo García Maynez	Mexicano	No	Letras de México	1940	S.d.
Tagore, Rabindranath	<i>El jardín de los niños</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Tierra Nueva	S.f.	S.d.

Una de las casas editoras más importantes del país y de nuestra historia editorial, así como de las pocas independientes, fue Editorial Cvltvra, cuya fundación se remonta a 1916, más de veinte años antes de la llegada del exilio. Sus fundadores fueron Agustín y Rafael Sánchez Loera, y Julio Torri. La editorial arrancó con la publicación del primero de los *Cuadernos literarios de Cultura*, de periodicidad quincenal y que dejó de aparecer en 1923, con un total de 87 cuadernillos. Según J. M. González de Mendoza, "convulso todavía el cuerpo nacional, esa publicación era un acto de fe en la Patria, un nobilísimo esfuerzo para mantener los altos valores intelectuales frente a la vesania bélica".¹⁵⁷ Este impulso dado a la industria editorial mexicana nació bajo circunstancias similares al que se le daría con la llegada del exilio: un México en plena lucha revolucionaria y un mundo en guerra. La decisión de editar no sólo trajo

¹⁵⁶ Cfr. Alberto Lázaro. *H.G. Wells en España: estudio de los expedientes de censura (1939-1978)*. Madrid: Verbum, 2004, pp. 58-59.

¹⁵⁷ Vid. J. M. González de Mendoza. "Agustín Loera y Chávez", en *Cultura: 50 años de vida. Los cuadernos literarios, la imprenta, la empresa editorial (1916-1966)*. México: Cvltvra, sin año, p. 24.

beneficios a la institución literaria, sino que abrió las puertas a México a un mercado empresarial no explorado, debido a que el grueso de los libros era importado de España, Francia e Inglaterra, o bien continuaban las antiguas ediciones firmadas por el impresor. Esta decisión de editar libros en México surgió, además, de la dificultad en que se vieron inmersas las editoriales europeas de exportar sus libros viviendo bajo el yugo de la guerra.

Pues bien, Editorial Cvltvra aprovechó estas circunstancias armada de un equipo editorial profesional y un gusto e intención de publicar obras clásicas de la literatura universal y moderna nacional. Editorial Cvltvra publicó obras de muchos autores que se pueden encontrar en el *Boletín* durante este periodo; éstos son Eça de Queiroz, Voltaire, Goethe, Heine, Andersen, Ibsen, Tolstói, Wilde, D'Annunzio, Gide, Andreiev, Maeterlinck, de Gourmont, Tagore, Lagerlöf y Jayyam; un número muy considerable de coincidencias. Sin embargo, éstas no correspondieron con las obras, con excepción de *Rubaiyat*. No obstante coincidencias y casualidades, las tres traducciones consignadas en el *Boletín* son: *El profeta* y *El loco* de Gibrán, y *La vida que te di* de Pirandello. Con respecto a la tragedia, había mencionado en apartados anteriores el gran auge de traducciones de dramaturgia que vivió la industria editorial mexicana en este período. La de Pirandello es una de ellas. En cuanto a las obras de Gibrán, cabe mencionar que de las tres obras de este autor consignadas en el *Boletín*, una de ellas (*Alas rotas*, con versión de Miguel Yunis, traductor hasta el momento desconocido) no hace referencia a la editorial, en tanto que *El profeta* y *El loco*, como ya he mencionado, refieren a Cvltvra.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Gibrán, Gibrán Jalil	<i>El profeta</i>	Leonardo S. Kaim	S.d.	S.d.	Cultura	1943	S.d.
Gibrán, Gibrán Jalil	<i>El loco. Sus parábolas y poemas</i>	Arq. Leonardo S. Kaim	S.d.	S.d.	Cultura	1943	S.d.
Pirandello, Luigi	<i>La vida que te di. Tragedia</i>	Xavier Villaurrutia y Agustín Lazo	Mexicano	No	Cultura	1940	Nueva Cultura, T.I, núm.4

Tucci, G.	<i>Apología del Taoísmo</i>	Rafael Cabrera	Mexicano	No	Cultura	1940	S.d.
-----------	-----------------------------	----------------	----------	----	---------	------	------

Otro proyecto independiente y de larga trayectoria e importante historia es Editorial Botas, fundada a finales del siglo XIX por el español Andrés Botas. El mismo año de la creación de Cvltvra comienzan las mejores épocas de Botas con la llegada de Gabriel, hijo de Andrés. Sería esta casa la de muchos autores mexicanos muy importantes, y también de varias traducciones. El *Boletín* consigna apenas siete. Como habíamos mencionado, es notoria la inclinación por la obra de Eça de Queiroz, ya que las cuatro traducciones que aparecen en el *Boletín* fueron publicadas por Botas, así como dos novelas de Pierre Loti. Por otro lado, se consigna *Corazón, diario de un niño* de Edmundo de Amicis, una obra clásica de la literatura familiar. México no se exceptuó de ella en su mercado y lo hizo a través de esta traducción realizada por Máximo Martínez; de hecho, la leyenda consignada en el *Boletín* dice: "Versión arreglada por Máximo Martínez para las escuelas mexicanas", lo cual demuestra una intención pedagógica.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Amicis, Edmundo de	<i>Corazón, diario de un niño</i>	Máximo Martínez	S.d.	S.d.	Botas	1945	S.d.
Loti, Pierre	<i>Fantasma de oriente</i>	Alfonso Teja Zabre	Mexicano	No	Botas	1939	S.d.
Loti, Pierre	<i>Las desencantadas. Novela de los harems turcos contemporáneos</i>	Carlos Roumagnac	Mexicano	No	Botas	1940	S.d.
Eça de Queiroz, José María	<i>A los vencidos de la vida (1870-1899)</i>	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1939	S.d.
Eça de Queiroz, José María	<i>Últimas cartas de Fadrique Méndez y páginas olvidadas</i>	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1939	S.d.
Eça de Queiroz, José María	<i>Visiones de oriente</i>	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1940	S.d.
Eça de Queiroz,	<i>La catástrofe</i>	Pedro González Blanco	Español	No	Botas	1940	S.d.

José María							
---------------	--	--	--	--	--	--	--

Polis sería otra de las editoriales en realizar traducciones durante este período, aunque en menor escala, ya que el *Boletín* consigna sólo dos versiones. Su fundador fue el mexicano Jesús Guisa y Acevedo. El origen de la casa se remonta a 1936, el año en que estalló la Guerra Civil Española. Polis incluye en su equipo de traductores a un refugiado español, Manuel Altolaguirre, en colaboración con una de las figuras mexicanas más activas en las causas del exilio en México: Antonio Castro Leal. Es la traducción de *Adonais* de Percy Bysshe Shelley; la segunda es otro caso muy particular: *El señuelo del sacrificio* de Joaquín García Pimentel, de la cual se había mencionado con anterioridad que fue escrita originalmente en inglés y que la vertió el mismo autor al español.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Shelley, Percy Byshe	<i>Adonais. Elegía a la muerte de John Keats</i>	Manuel Altolaguirre y Antonio Castro Leal	Español y mexicano	Sí/ No	Polis	1939	S.d.
García Pimentel, J.	<i>El señuelo del sacrificio. Coloquio de la derrota y triunfo de Quetzalcóatl</i>	Joaquín García Pimentel	Mexicano	No	Polis	1939	S.d.

Finalmente, dos editoriales que hasta la fecha continúan con prolífica actividad: Jus y el Fondo de Cultura Económica. La primera fue fundada en el año de 1942, originada de la revista que llevara su mismo nombre, cuyo año de fundación fue 1933. El creador de esta empresa fue el mexicano Manuel Gómez Morín.¹⁵⁸ Desde sus comienzos se planteó un catálogo rico en varios ámbitos, entre ellos la historia y la literatura, pero con orientación religiosa. No es entonces extraño que sea la casa editora de los versos y el drama de Paul Claudel (*Viacrucis* y *La anunciación*, respectivamente) o de títulos como *El*

¹⁵⁸ Ver sitio de internet en <http://www.jus.com.mx/webjus/?page_id=144>.

hombre Job habla a su Dios de Peter Lippert o *Resurrección de Homero* de Víctor Bernard. Jus llevó una dinámica de publicaciones muy distinta al resto que se encargaba de publicar obras de valor literario independientemente del tema o la postura religiosa del autor. Jus definió cuál sería su línea temática desde sus inicios y es muy sintomático el que uno de sus fundadores haya sido uno de los fundadores y presidentes (1939-1949) del Partido Acción Nacional (PAN).

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Bernárd, Víctor	<i>Resurrección de Homero</i>	Alfonso Alamán	S.d.	S.d.	Jus	1945	Colección de Estudios Literarios
Claudél, Paul	<i>Viacrusis</i>	S.t.	S.d.	S.d.	Jus	1944	S.d.
Claudél, Paul	<i>La anunciación. Misterio en cuatro actos y un prólogo</i>	Efraín González Luna	Mexicano	No	Jus	1944	S.d.
Lippert, Peter	<i>El hombre Job habla a su Dios</i>	Pedro Zuloaga	S.d.	S.d.	Jus	1944	S.d.

El Fondo de Cultura Económica es una de las editoriales mexicanas más importantes de todos los tiempos, la cual recibió un muy fuerte impulso por los refugiados españoles. Su fundación se remonta a 1934 por Daniel Cossío Villegas, su primer director. El giro de la editorial estaba inclinado por los libros de economía, aunque posteriormente se abrió a otros ámbitos. Según Pereira,¹⁵⁹ esta apertura sucedió gracias a la participación de los escritores exiliados. Sin embargo, tardaron muchos años en traducir literatura. Las obras consignadas en el *Boletín* pertenecen a otras materias, pero se tomaron en cuenta en esta investigación por ser estudios sobre obras literarias. El *Boletín* sólo consigna dos: ambas traducciones de Whilhem Dilthey realizadas por el refugiado español Wenceslao Roces, uno de los más sobresalientes intelectuales de la migración española. Aunque en la presente investigación el FCE no sea tan sobresaliente en número de traducciones literarias, cabe

¹⁵⁹ Cfr. *Op. Cit.* Armando Pereira. *Diccionario de literatura mexicana, siglo XX...*

mencionar que pocos años después fundarían colecciones de literatura, y algunas incluirían traducciones.

Autor	Título	Traductor	Origen del traductor	Exiliado	Editorial	Año	Colección
Dilthey, Wilhem	<i>Vida y poesía</i>	Wenceslao Roces	Español	Sí	FCE	1945	Obras de Dilthey, 4
Dilthey, Wilhem	<i>De Leibniz a Goethe</i>	José Gaos, Wenceslao Roces, Juan Roura	Español	Sí	FCE	1945	Obras de Dilthey, 3

Es así como se cierra este breve recorrido por el mundo editorial de las traducciones literarias consignadas en el *Boletín* durante todos los números de los años 1940-1945. Se revisaron los casos de figuras muy importantes del exilio español que hicieron posible desarrollar ampliamente una industria a la que se le había dado poca atención.

Por ejemplo, Costa-Amic no sólo representa la abundancia de publicaciones de que se hicieron cargo los exiliados, sino también el objetivo de resistencia cultural a través de los medios impresos, una resistencia basada en la conservación de la lengua madre, que en su caso fue el catalán, y en el rescate de autores clásicos y de los clásicos poco conocidos. El que también figuraran otros catalanes de intensa producción editorial como Avel·lí·Artís y Miquel Ferrer indica que los originarios de esta región española fueron quienes más se dedicaron al sector del libro, preocupados por la difusión y conservación de su cultura, mientras cubrían un trabajo en su país de exilio.

Por otro lado, Rafael Giménez Siles representa claramente la visión de Lázaro Cárdenas de aprovechar la profesionalidad de los exiliados. Cárdenas trajo el pasado editorial de Giménez Siles al presente de México para darle el libro a toda la población, como parte de la educación socialista que se promovía en México en aquellos tiempos. Su figura es tan importante que hoy en día Librerías Cristal guardan su memoria. Por otro lado, es fundador de complejos editoriales importantes, un nuevo ámbito por explorar para la recién echada a andar industria mexicana.

La editorial Séneca de José Bergamín es el más claro símbolo de resistencia, puesto que el nombre de la editorial misma lleva en sí la carga del exilio. Además del trasfondo político y cultural de Séneca, su historia deja ver una situación común en el mundo editorial del exilio: lo grandioso de los proyectos y su terrible fugacidad debido a problemas internos, así como las veleidades de la política editorial de una empresa, que finalmente se refleja en la falta de consistencia de su catálogo.

José Bolea y sus editoriales Leyenda y Centauro muestran también una casa que promueve a la literatura independientemente de las ideologías y del contexto político del momento. José Bolea editó obras que consideró que debían de leerse; por ello su catálogo es muy variado y pretende constituirse con base en la calidad de los materiales literarios y no en alguna línea ideológica.

Tanto el hecho de que haya pocos traductores mexicanos publicando en editoriales de exiliados, como exiliados publicando en editoriales mexicanas, demuestra que la colaboración no estuvo vetada, pero que, en verdad, fue exigua. En realidad, no hubo una gran combinación de proyectos entre refugiados y mexicanos; Antonio Castro Leal y Juan David García Bacca parecen representar la excepción de esta generalidad.

La revisión de las editoriales mexicanas deja ver que se habían hecho pocos intentos de emprender grandes proyectos editoriales. Mientras que la mayor producción de libros estaba en manos de las principales instituciones educativas del país, otro tanto se hacía en editoriales independientes y otro más dentro de las principales revistas literarias. Este último asunto revela a la labor de traducción como parte de la producción literaria de un autor, una posible explicación a lo descuidada que estaba a la llegada del exilio.



Los años de las traducciones literarias del exilio español

Estudiar los años de edición de las traducciones literarias, según indica el *Boletín bibliográfico mexicano*, es una referencia muy importante para observar el crecimiento de la industria editorial mexicana, siempre según la participación de los refugiados españoles. Esta perspectiva será estadística, pues los números darán la pauta.

El primer grupo de refugiados en instalarse en México llegó en 1938 y su característica principal fue su pertenencia a la élite intelectual española. Por otro lado, el primer número del *Boletín* aparece el primer mes de 1940 consignando traducciones de 1939. Debido a que esta publicación se dedica al registro de las últimas publicaciones que adquirió la Librería Porrúa o bien no se ocupó propiamente de las publicaciones del año anterior, o es que 1939 fue un año poco prolífico en la edición mexicana dado que apenas sumaba un año de la llegada del exilio. Según los números, la situación más probable es la segunda, ya que de las ocho traducciones consignadas de 1939 en sólo tres hay colaboración de la España exiliada, en las figuras de Manuel Altolaguirre, que junto con Antonio Castro Leal tradujo *Adonais*; de Pedro Moles (*Un arte de vivir*), y de Domingo Rex, traductor de *La guerra de las moscas*. No obstante estas breves participaciones, el origen de la mayoría de los traductores es español, ya que también hay traducciones de Pedro González Blanco. Son tres las traducciones de mexicanos. Es natural que el total sea tan pequeño, ya que a mediados de 1939 comenzó la emigración masiva y apenas sumaba un año de la llegada de los primeros intelectuales. Aun así, es de reconocerse que, bajo estas circunstancias de nuevos comienzos inmersos en situaciones políticas adversas, los refugiados españoles comenzaron de inmediato a colaborar en la industria.

En el siguiente año, 1940, se consignaron en el *Boletín* 28 versiones de obras literarias de lengua extranjera. Se tiene registro de siete versiones de exiliados españoles -más dos del salvadoreño Pedro Geoffroy-. Las traducciones fueron de obras de Gian Dauli, Maurois y Arthur Machen y Poe, por Pedro Moles; Schlumberger y Twain, por Carner; Heine por Sánchez

Barbudo y Angela Selke, y Hoffmann por L. Ferran de Pol en colaboración con María Teresa Pujol. Mientras que se encuentran consignadas otras siete realizadas por mexicanos y cuatro de españoles no refugiados, además de siete más sin datos del traductor y una con un traductor indio, Herampa L. Gupta, de quien no se encontró ninguna información más que su origen.

Sin embargo, entre los números de obras traducidas, el cúmulo de editoriales es otro de los datos por resaltar, ya que es significativamente mayor al del año anterior, en que eran pocas las casas y en su mayoría de origen mexicano, pues sólo figura Cima como editorial fundada por los transterrados. En 1940 existe la consigna frecuente de casas como la Compañía General Editora, la ya mencionada Cima y Nueva España, que tan sólo entre ellas reúnen casi la mitad de las traducciones. En contraste, también se encuentran editoriales mexicanas de gran relevancia, como lo son Botas y Cvltvra, pero su producción es mucho menor y se mezcla con la de otras editoriales cuyo origen no fue posible rastrear.

Al año siguiente, 1941, la producción consignada en el *Boletín* decayó enormemente, ya que se tiene registro de apenas diez traducciones. De éstas, tan sólo tres fueron realizadas por refugiados españoles, mientras que cinco por traductores mexicanos. Las editoriales oscilan entre las fundadas por exiliados y las mexicanas; así encontramos tanto ediciones de Lemuria y la Compañía General Editora, como de la UNAM o de Letras de México, entre otras de origen aún no descubierto.

Este año y también el siguiente, 1942, demuestran una producción escasa en comparación con los otros años estudiados. No existe registro histórico alguno que pueda justificar plenamente esta disminución. Entre los hechos sociales, un argumento fuerte al respecto es que en principio los exiliados al llegar se preocuparon mucho más por instalarse y adaptarse a su nueva residencia que por organizarse políticamente como la España en resistencia; esto implica, además de que la cooperación con el desarrollo industrial, científico y académico pasó hasta cierto punto a segundo término, que también estaban desorganizados en otros ámbitos y que probablemente emplearon sus primeros años en México en poner todo en orden. Por otro

lado, un tema aparte por agregar es la idea de exilio temporal con la que llegaron a México. Los primeros años de refugio fueron años de esperanza de un pronto regreso, aunque rápidamente comenzaron a sospechar que el exilio se convertiría en un pasaje permanente de sus vidas. Quizá esa idea de temporalidad influyó en la poca participación de los primeros años, que, asimismo, cabe resaltar sería momentánea y opacada por la participación de los años subsecuentes, cuando la sospecha del transtierro era cada vez más latente.

En 1942 se tiene registro de 18 traducciones casi el doble que el año anterior, pero sin superar a 1940. No obstante, en esta ocasión el número de traductores refugiados fue mayor. Nueve versiones fueron realizadas por exiliados, mientras que cinco por mexicanos y una por un español no exiliado. En esta ocasión tres editoriales fundadas por refugiados publicaron 9 traducciones, además de que fueron casas de reciente aparición, como el caso de Quetzal o Séneca. Una de las editoriales que más traducciones consigna en este año es Nuevo Mundo, la cual, aunque su origen es incierto, tuvo una intensa participación de los transterrados, por lo menos en el ámbito de las traducciones literarias. El año de 1942 es un punto clave en la producción editorial de estos trabajos debido a que, en adelante, por lo menos hasta dentro de los límites temporales de la investigación, habrá un notable ascenso en este hecho. Asimismo, será interesante observar la ampliación no sólo de la edición de traducciones, sino también del campo profesional de mexicanos, que, no obstante, será bastante menor al número de traductores exiliados a lo largo de estos seis años, argumentando el soporte profesional que significó la llegada del exilio para el desarrollo de una industria editorial en evidente retraso.

En 1943, sin embargo, crece el registro a 38 traducciones, de las cuales, por lo menos 12 fueron realizadas por refugiados, en contraste con las cinco de traductores mexicanos. Es un año lleno de ediciones de clásicos -Tolstói, Balzac, Gorki, Flaubert, Mérimée-, de autores con un gran éxito como Colette, y de casos políticos representativos de otros exilios, como la obra de Seghers, quien también llegaba apenas a México en calidad de refugiada. Entre las

editoriales, resalta también la variedad de casas; entre las del exilio, Colección Málaga, Fronda, Proa, América, Atlántida y otras; entre las mexicanas, la SEP y Cvltvra.

Los años siguientes, 1944 y 1945, podrá notarse un crecimiento muchísimo mayor. Entre las razones han de encontrarse la llegada de más exiliados, la estabilidad de los que ya habían llegado, aunadas a la desesperanza de regresar en los próximos años a su país. También es importante notar que las políticas del presidente Manuel Ávila Camacho, aunque sí se diferenciaron de las de Lázaro Cárdenas, por lo menos no cerraron las oportunidades a los exiliados, cuestión que puede observarse en el gran crecimiento de la industria editorial. De hecho, en 1944 casi duplicaría la producción.

No hay que perder de vista que esta investigación se ha basado únicamente en las traducciones consignadas en el *Boletín bibliográfico mexicano*. Esta cuestión es muy, muy importante de notar, debido a que se trata sólo de una muestra que no incluye un absoluto de las traducciones: es un hecho entonces que se tradujera mucho más.

En el año de 1944 se consignan 75 traducciones literarias, casi el doble de obras que en 1943. Las versiones realizadas por refugiados ascienden a 23. Como el patrón, continúa la edición de clásicos de la literatura universal, lo cual también sucede con las traducciones realizadas por mexicanos, que son sólo cuatro, y las traducciones realizadas por españoles no refugiados, también otras cuatro. Por otro lado, cabe mencionar que el número de obras sin traductor consignado es también considerable: 44. Sin embargo, las traducciones con esta coincidencia son en su mayoría de autores muy importantes, como Gorki, Gógol, Dostoievski, Grossman, Claudel, Istrati, entre otros. Como en casi todos los ámbitos analizados, la presencia de M. Delly llama la atención, dado que es en 1944 cuando aparece por vez primera en el *Boletín*, con siete traducciones. La oferta editorial, como era de esperarse, crece ampliamente y es la editorial con origen en el exilio la más frecuente. En este año hubo dos traducciones realizadas por profesionales mexicanos, una tercera en colaboración (*Un corazón de mujer* de Paul Bourget, con versión de

Alí Chumacero y Adolfo Selke). Asimismo aparecen cuatro traducciones realizadas por españoles no exiliados y una realizada por un traductor uruguayo.

Finalmente, en 1945 se encuentran 91 traducciones consignadas en el *Boletín*. Lo que más llama la atención del cúmulo de este año es que 66 registros no cuentan con el dato del traductor, lo cual evidencia no otro fenómeno que el que este dato no pareciera relevante a los editores, o no existieran los permisos necesarios para otorgar el crédito, o bien, que fuera resultado de una falta de cuidado editorial. Lo cierto es que una gran parte de esta suma corresponde a la novela rosa, liderada por M. Delly con 15 versiones. En cuanto a las traducciones del exilio, sólo encontramos 14 de ellas. Varias son los tomos de *La comedia humana* de Balzac. Las versiones de los clásicos de la literatura continuaron sobresaliendo entre las traducciones de exiliados. Así, encontramos autores como Claudel, Goethe, Platón, Zolá o Tagore, entre otros. En cuanto a las traducciones realizadas por mexicanos y españoles no exiliados encontramos un número nada bajo; ocho versiones realizadas por mexicanos y dos por españoles.



Capítulo 3

El traductor transterrado

Un breve repaso y un breve adelanto a modo de introducción

El primer apartado de este trabajo de investigación tuvo como objetivo describir su fuente principal de información, el *Boletín Bibliográfico Mexicano*. En aquel primer capítulo se expuso la importancia del *Boletín* como testimonio editorial e histórico, puesto que a raíz de sus publicaciones fue posible observar el significativo desarrollo editorial del país en aquella época, como resultado de la llegada de los transterrados españoles. Con el fin de justificar su uso como apoyo de esta investigación, se hizo una breve descripción de su contenido, de las varias secciones de las que se extrajeron las referencias bibliográficas. La brevedad de tal apartado está resuelta en la poca información que hay sobre el tema; sin embargo, fue suficiente para comprender el porqué de la elección de una publicación dirigida básicamente a librerías y otras figuras especializadas en libros.

El segundo capítulo, de una mucho mayor extensión, tuvo como objetivo exponer y analizar obras y autores traducidos, y acotar indicios y observaciones que justificaran la traducción. Esta última empresa es de difícil respuesta, porque cada una de las obras compiladas durante esta investigación requiere de un trabajo de crítica cuya extensión es imposible para esta exposición dirigida al ámbito editorial; es por ello que en esa parte de la exposición sólo se acotó, se plantearon bases para nuevos estudios. No obstante esta limitante, fue posible observar un elevado número de

traducciones de obras pertenecientes a la corriente realista, tanto francesa como rusa, realizadas por exiliados españoles. Además, en este segundo apartado se describió y se hizo un recuento de las editoriales que consignan las traducciones. Fue posible observar el gran número de casas fundadas por refugiados españoles y dedicadas a la publicación de literatura, en contraste con el menor número de editoriales de origen mexicano y caracterizadas, en términos generales, por su dependencia a las instituciones educativas gubernamentales del país. También se hizo notar la colaboración entre transterrados e intelectuales anfitriones. Es así que observamos un ámbito de la editorial mexicana, las traducciones literarias, impulsado y desarrollado fuertemente por exiliados.

En este tercer capítulo, se abordará directamente quiénes son, en la medida de lo posible, los traductores transterrados que consigna el *Boletín*, ya que en los capítulos anteriores sólo se anotó si las traducciones eran obra de un exiliado o de un mexicano, sin ahondar en la figura profesional del traductor.

Como se ha hecho hincapié, la omisión del dato del traductor no sólo en las referencias de la publicación periódica sino en las páginas legales o el colofón de la impresión de las obras mismas ha limitado hasta cierto punto esta investigación, ya que un buen número de ellas, 185, suprimió ese crédito tan importante. La estructura será, hasta donde es posible, biobibliográfica y al final se realizará una breve semblanza de aquellas obras cuyo traductor no se señaló en la edición correspondiente.

Traductores refugiados españoles

Dada su importancia, su determinación en el camino de la industria editorial mexicana, se enumera en primera instancia a los traductores refugiados españoles. Como se ha hecho mención, su actuación se llevó a cabo tanto en casas editoras fundadas por ellos mismos, como en editoriales mexicanas de toda índole. Es así que se advierte en su amplia proyección profesional el cumplimiento de la promesa de contribuir al desarrollo cultural de nuestra nación, a la vez de luchar por la preservación de la cultura española y luchar

contra la dictadura desde otras tierras donde su integridad física e intelectual no fuera violentada. Su labor en México, según Carlos Martínez, "cabe calificar por muchas razones de extraordinaria".¹⁶⁰ Al respecto, es importante mencionar que varios de ellos estaban bien versados en el arte de la traducción, eran eruditos literatos o escritores. Esto aunado a un buen conocimiento de la industria editorial y de los menesteres del cuidado de la edición.

A pesar de ello el número de traductores refugiados no es amplísimo, aunque, por un lado, hay que tomar en cuenta que 1939 fue el año en que empezó la emigración masiva y que posteriormente llegaron de manera paulatina más refugiados, hasta muchos años después, principios de 1950.¹⁶¹ Por ende, el periodo 1939-1945 podría considerarse una muestra significativa del trabajo en traducción literaria de los transterrados, pero con la consigna de ser apenas un comienzo, pues el exilio aún no estaba completo y, como en toda emigración, primero hay un tiempo de adaptación. Este periodo es un primer escalón del gran desarrollo en la vida editorial del país y de un oficio mínimamente explorado; esta escalada tuvo un fortísimo móvil en la llegada de los transterrados. Por ejemplo, tan sólo hay que adelantar que para entonces el *Boletín* ya ha consignado versiones de traductores que se convertirían en lecturas obligadas en la universidad, como es el caso de las traducciones de Wenceslao Roces, Juan David García Bacca o Aurelio Garzón del Camino.

Un hecho que no hay que dejar de lado es la cantidad de obras cuya referencia olvida el crédito del traductor. ¿Cuántas de éstas no habrán sido traducidas por un transterrado invisible? Por los testimonios, así como en el presente en ese pasado la tarea del traductor era secundaria y poco se le reconocía su importancia. Desafortunadamente, esa falta de atención al oficio de traductor se convirtió más bien en la mutilación de un testimonio histórico de la cultura, pues muchas de esas referencias jamás podrán conocerse.

¹⁶⁰ Vid. Carlos Martínez. "Los traductores", en *Crónica de una emigración (la de los republicanos españoles en 1939)...*, pp. 103-107.

¹⁶¹ Este dato fue obtenido de charlas de quien escribe con la Presidenta Emérita del Ateneo Español de México, Leonor Sarmiento.

Revisemos, pues, la figura profesional de cada traductor transterrado.



En estos casos, por citar un primero, aparece, o pareciera aparecer, Pedro Moles. Acerca de su vida no fue posible localizar más que fue un refugiado español en México. Sin embargo, por su trabajo, puede concluirse que fue una figura relativamente activa en el ámbito de la traducción literaria, puesto que el *Boletín* tiene registro de cuatro traducciones. Son de él las versiones de *Un arte de vivir* y su complemento de André Maurois, así como la única publicación de Poe y Machen, y *La rueda* de Gian Dauli.

En ninguna de las referencias hay mención de que Moles tradujera de segundas lenguas de salida, es decir, que tradujera, a su vez, de la traducción de una obra; entonces se puede deducir que conocía por lo menos las lenguas inglesa, francesa e italiana, esto en relación al perfil especializado del grueso de los refugiados. Sus cuatro traducciones fueron publicadas por la editorial Cima, también fundada por exiliados.

El reconocimiento de los traductores ha sido un rompecabezas de difícil solución. Sin embargo, la investigación sobre la labor de los traductores se ha realizado con base en su labor misma.

El segundo caso es el de Felipe G. Ascot, diplomático de carrera en la Embajada de la República Española.¹⁶² Este transterrado fue el traductor de Musset, Voltaire y Omar Al Khayyam, trabajos todos realizados para la editorial Quetzal. El hecho de que anteriormente fuera diplomático trae al tema una situación que vivieron los traductores españoles refugiados: ilustra que muchos de ellos no pudieron desempeñar en México las labores que llevaban a cabo en su tierra y que, dado que conocían tal o cual lengua, como García Ascot, encontraron en la traducción un campo laboral, aunque también es muy

¹⁶² Cfr. Eduardo Mateo Gabarte. *Exilio, infancia perdida, identidad e imposibilidad de retorno: En el balcón vacío de Jomí García Ascot y María Luisa Elío*. Pamplona: Leer-e, s.a. Libro electrónico:

<https://books.google.com.mx/books?id=c6KkCAAQBAJ&pg=PT41&dq=felipe+garcia+ascot&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=felipe%20garcia%20ascot&f=false>.

También

véase:

<<http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01470563299014928537857/p0000001.htm>>.

probable que hayan combinado esta labor con otras o que ya hubieran ejercido el oficio de traductor desde antes de su exilio. Pero estas imprecisiones son difíciles de escombrar, puesto que mientras no haya un registro biográfico y curricular completo no es posible hacer afirmaciones concretas, sino suposiciones o inferencias.

En el caso de G. Ascot, las conclusiones a las que se puede llegar con la información de las referencias son que fue un traductor de literatura del francés al español y que sus traducciones fueron publicadas en una casa cuyos editores fueron grandes personalidades del mundo editorial y literario y su empresa de la traducción francesa fue de gran reconocimiento, con miras internacionales no sólo respecto a España y México, sino a Canadá: en un principio publicó ediciones bilingües para tener participación en el mercado de este último país.¹⁶³ Este último punto, aunque de alguna manera incierto, implica que García Ascot era un traductor cotizado. Como comentario al margen vale decir que una vez conocida esta información es posible inferir hasta un interesante dato filológico: como García Ascot fue traductor del francés, Rubaiyat fue una retraducción, es decir, una traducción de una segunda lengua, situación no deseable para una traducción.

Pasando a una tercera exposición: Domingo Rex (1900-?). Tradujo *La guerra de las moscas* de Jacques Sptiz. James Valender reconoce en él uno de tantos casos de figuras poco conocidas del exilio español en México,¹⁶⁴ aunque no proporciona más información sobre sus labores. El caso de Rex es similar al de Ascot: también fue diplomático español.

Otro aspecto relevante por mencionar se refiere a un par de casos de traducciones realizadas por refugiados que no fueron publicadas en su país de exilio.

El primer caso corresponde a José Riera Fernández (1911-?). Su residencia la estableció en Bolivia, donde se dedicó a la enseñanza en el

¹⁶³ Cfr. Teresa Férriz Roure, "Editores y libros catalanes en México", en *La edición catalana en México...*, pp. 41-46.

¹⁶⁴ Cfr. James Valender. "Retablo hispánico: notas sobre una miscelánea del exilio español en México (1946)", en *Escritores, editoriales y revistas del exilio español en México...*, pp. 855-856.

Instituto Español de Bolivia, como director del mismo, y en la Universidad de la Paz, como profesor. Él tenía como formación las matemáticas y era “un hombre de negocios”, según lo definió Francisco Giral.¹⁶⁵ Riera Fernández en el *Boletín* está consignado como traductor de la novela *Una francesa en la tormenta* de Madeleine Gex le Verrier, editorial Fronda. Durante la investigación no se encontraron más referencias al traductor, pero, como ya fue expuesto en el apartado referente a Editorial Fronda en el segundo capítulo de esta investigación monográfica, Riera Fernández realizó la mayoría de las traducciones de esta editorial, por lo que fue constante su actividad como traductor a pesar de dedicarse de lleno a la docencia. Además, tampoco puede dejarse de lado que publicara sus traducciones en una editorial en México. La explicación pudiera encontrarse en que México y Argentina fueron los países que más refugiados españoles recibieron. Por lo que el impacto de los transterrados en la vida cultural boliviana debió ser mucho menor y, por ende, su participación limitada. Un caso contraparte de Riera Fernández es la traducción que realizara León Felipe de *Canto a mí mismo* de Walt Whitman. Este poeta español fue un refugiado en México hasta su muerte. Sin embargo, publicó *Canto a mí mismo* en Buenos Aires, bajo el sello de Losada.¹⁶⁶

Hacer mención de estas traducciones a distancia, por nombrarla de alguna manera, tiene el fin de mostrar que dicha labor fue mucho más profusa de lo que el *Boletín* permite ver, por lo menos en los casos de traductores exiliados, ya que hasta el momento no se encontró en ninguno de los registros traductores mexicanos publicando en editoriales extranjeras. Esto no quiere decir que no las hubo, simplemente que no existe registro en el *Boletín*.

Por otro lado, referirse a León Felipe es una puerta para hablar de los traductores escritores.

Francisco Ayala, también transterrado intelectual, sólo que en Argentina, publicó en México en el año de 1956 su “Breve teoría de la traducción”.¹⁶⁷ Este texto constituye una exploración de la vida editorial y su

¹⁶⁵ Cfr. Francisco Giral. *Ciencia española en el exilio (1939-1959)*. Barcelona: Anthropos; Madrid: Centro de Investigación y Estudios Republicanos (CIERE), 1994, p. 92.

¹⁶⁶ Vid. Walt Whitman. *Canto a mí mismo*. Tr. y Pról. León Felipe. Buenos Aires: Losada, 1941.

¹⁶⁷ Cfr. Francisco Ayala. “Breve teoría de la traducción”..., pp. 139-180.

consecuente auge en la traducción en países hispanoamericanos de la época. Su punto de vista es crítico, pues considera que, aunque fueron muchas las traducciones literarias, muchos también fueron los casos de traducciones de mala calidad, de poca profesionalización. Esto lo lleva a disertar acerca de los distintos métodos de traducir. Distingue las motivaciones lingüísticas de una versión literal y de una versión libre y sus respectivas desventajas. También plantea una propuesta que comienza con que el traductor de literatura debe ser antes que nada un escritor, debe ser capaz de “vivir el espíritu”:¹⁶⁸ los elementos lógicos de la obra literaria

están subordinados al designio estético, que los agrupa con elementos heterogéneos: sentimentales, emocionales y sensuales, dentro de una forma verbal donde residen, en definitiva, el valor de la creación artística, inserta [...] en el cuerpo de una determinada cultura a la que pertenece, y no por cierto, de manera accidental, sino por su esencia última.¹⁶⁹

En la práctica, la traducción es una labor frecuente en la trayectoria de los escritores; normalmente es una etapa no muy explorada pero siempre valorada (en ocasiones, cuando el nombre del traductor es de un escritor, los lectores deciden qué versión elegir, por ejemplo) y se toma como parte de su obra creativa. Justamente esta situación lleva a discutir la traducción como reescritura, como creación (el tema traductológico merece revisión profunda por separado).

Una buena parte de los traductores exiliados eran narradores, poetas, ensayistas, y en muchos casos sus versiones son hasta el día de hoy apreciadas, a veces en ediciones recientes, a veces en ediciones que no fueron reeditadas pero que siguen consultándose, o que continúan siendo un referente en la crítica y las aulas.

Dicha exposición se ha comenzado con la mención de León Felipe y su versión del *Canto a mí mismo*. Otros casos son los de Luis Cernuda,¹⁷⁰

¹⁶⁸ *Idem*, p. 156.

¹⁶⁹ *Idem*, p. 170.

¹⁷⁰ *Vid.* David Pujante. “Luis Cernuda, traductor de Hölderlin”, en Antonio Miguel Bañón (ed.) *Tonos digital. Revista electrónica de estudios filológicos*. Murcia: Universidad de Murcia, núm. VII, junio de 2004. Disponible en: <<http://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda42.htm>>

Ernestina de Champourcín, una de las traductoras más prolíficas que vino con el exilio español a México,¹⁷¹ y Enrique Díez Canedo, por mencionar de momento algunos destacados.¹⁷²

Con respecto a Cernuda, es natural que aunque no haya publicado muchas traducciones, se prestara tanta atención a su labor en este rubro, es decir, que siendo uno de los poetas más significativos del período es comprensible tanta inquietud por explorar toda su obra.

La única traducción que consignó el *Boletín*, como ya se ha hecho mención, es la antología poética de Hölderlin, que vertió en colaboración con el poeta alemán Hans Gebser, su también profesor de lengua germana. El caso de esta edición es importante para el período, ya que es una reedición. Se publicó por vez primera en 1935 en la revista de literatura *Cruz y raya*; al año siguiente Cernuda participó en la guerra civil española y, según cuenta Pujante, así como cargó con su fusil, cargó con un poco de la obra de Hölderlin.¹⁷³

El poeta alemán ejerció gran influencia en el poeta español. Cernuda se encontró identificado en los versos de Hölderlin y Pujante resumió lo que quizá Cernuda vio en él: "... [L]a recuperación de Grecia y el sentimiento de enajenación, de desclasamiento del poeta, paralelo a su clara conciencia de ser especial, de ser elegido."¹⁷⁴ En México, transterrado, Cernuda valoró la importancia de continuar en el exilio con la difusión de la obra de un poeta con quien simpatizó en emociones hacia la humanidad; dice el español en el prólogo a su traducción:

La época que le tocó vivir a Hölderlin nos presenta un mundo heroico, agitado por profundas conmociones históricas, surcado brevemente con radiantes vidas

¹⁷¹ Julio César Santoyo hace una breve exposición sobre las traducciones de esta poeta, así como una breve bibliografía de las mismas. Vid. <dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=3037393>. Y se hace mención de su labor en: Josefina Cornejo. "Traduciendo desde el exilio (1): Ernestina de Champourcín", en *El Trujaman. Revista diaria de traducción*. Centro Virtual Cervantes, 7 de marzo de 2011. <http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/marzo_11/07032011.htm>

¹⁷² Vid. Miguel Ángel Lama. "Enrique Díez-Canedo y la poesía extranjera", en *Cauce, Revista de Filología y su Didáctica*, núms. 22-23, 1999-2000, pp. 191-228. Disponible en <http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce22-23/cauce22-23_11.pdf>

¹⁷³ *Ibid.* <<http://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda42.htm>>

¹⁷⁴ *Ibid.* <<http://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda42.htm>>

juveniles, apagadas antes de llegar al mediodía, como el destino de los mancebos mitológicos.¹⁷⁵

Así fue el mundo que vivió Cernuda. Pensar en la dictadura de Franco y la persecución a los disidentes, pensar en las “profundas conmociones históricas” que conllevó la conflagración mundial del período, se entiende, entonces, la elección por Hölderlin de Cernuda. Que si sus traducciones fueron más bien una apropiación, como calificó Jenaro Talens en el prólogo de la edición de Visor¹⁷⁶ o no, y si se vieron afectadas por los limitados conocimientos de la lengua alemana que tenía el poeta andaluz o no, es un tema harto interesante, pero que no ha de recibir un tratamiento a profundidad en estas líneas, porque para el caso es más significativa la reedición de un poeta que se identificó con la obra y la vida de otro.

A propósito, en el capítulo anterior se observó el interés de los refugiados españoles, que no de los mexicanos, por la obra de Hölderlin. Otros transterrados también abordaron desde la traducción al poeta alemán. Esta mención lleva a exponer el trabajo de Juan David García Bacca (1901-1992), filósofo. Llegó en 1942 y además de filósofo y traductor fue catedrático en la UNAM y administrativo en editorial Séneca; se exilió también en otros países, México no fue su destino último. Las versiones de García Bacca son de culto en las aulas de humanidades. Su trayectoria como traductor es muy reconocida y cabe mencionar que justamente en los primeros años del exilio García Bacca publicó la mayoría de sus traducciones y, a su vez, casi todas ellas de autores de la Grecia clásica. Él traducía directamente del griego.¹⁷⁷ El *Boletín* consigna *Hölderlin y la esencia de la poesía*, ensayo del filósofo alemán Martin Heidegger. Asimismo tradujo algunos *Diálogos* de Platón, *Presencia* y

¹⁷⁵ Vid. Luis Cernuda, “Prólogo”, en Hölderlin, *Poemas*, tr. y pról. Luis Cernuda. Madrid: Visor, 1985, pp. 17. La edición del exilio fue publicada por una de las editoriales más importantes de la época: Friedrich Hölderlin (Juan Cristián Federico Hölderlin, en la edición original), *Poemas*. México: Séneca, 1942.

¹⁷⁶ Vid. Jenaro Talens. “Prólogo”, en Hölderlin, *Poemas*, tr. y pról. Luis Cernuda. Madrid: Visor, 1985, pp. 9-14.

¹⁷⁷ Antonio Jiménez. “García Bacca y su labor como traductor”, en C. Borlegui, C. de la Cruz y R. Aretxaga (eds.). *El pensamiento de Juan David García Bacca, una filosofía para nuestro tiempo: Actas del Congreso Internacional de Filosofía: Centenario del nacimiento de Juan David García Bacca*. [Bilbao]: Universidad de Deusto, 2003. Ensayo disponible en: http://www.ensayistas.org/filosofos/venezuela/g-bacca/congreso/jimenez.htm#_ftn1.

experiencia de Dios de Plotino y *El poema de Parménides*. Si bien éstas no son obras literarias, se mencionan para acotar el perfil traductor de García Bacca.

Además de Cernuda y García Bacca, Wenceslao Roces también se interesó, de alguna manera, por la obra de Hölderlin, ya que tradujo *Vida y poesía* del filósofo alemán Wilhelm Dilthey. En estos ensayos se incluye uno dedicado al poeta romántico. Pujante resume en los siguientes puntos lo que los filósofos alemanes como Dilthey y Heidegger, entre otros, encontraron en Hölderlin, y lo que posiblemente vieron también Cernuda y quizá Roces: "1) El sentido positivo de la añoranza de Grecia, 2) su fe en la naturaleza, 3) su firme amor al pueblo, 4) su conocimiento de la justa medida humana, 5) su conocimiento del mundo de los dioses, aplicado a su momento histórico, 6) la fuerza y la justeza de su palabra poética."¹⁷⁸

El traductor asturiano Wenceslao Roces (1897-1992) es uno de los más activos en el exilio y en la historia intelectual de la España entera. Participó en el movimiento editorial de avanzada español con editorial Cenit como traductor y director de la Biblioteca Carlos Marx. Roces, asimismo, colaboró con el gobierno republicano antes del exilio como Secretario de Educación. Llegó a México en 1939. Aquí fungió como catedrático en la UNAM de las materias Historia de Roma y Marxismo en Problemas Contemporáneos, asimismo tradujo más obras de Dilthey, así como a los filósofos Engels y Marx, entre otros, para el Fondo de Cultura Económica.

A manera de paréntesis, ya que posteriormente se retomará la exposición sobre Wenceslao Roces, cabe mencionar que la obra de Dilthey también tuvo su relevancia en el México del exilio. Eugenio Ímaz (1900-1951) dirigió en el FCE la colección Obras de Dilthey. En ella, además de publicarse *Vida y poesía* con el volumen 4, se editó *De Leibniz a Goethe*, el volumen 3, en el que colaboraron Roces y otros dos traductores refugiados: Juan Roura (1897-1983) y José Gaos. El primero de ellos, Juan Roura, fue quien llevó tanto a España como trajo a México la pedagogía de las ciencias del espíritu,¹⁷⁹

¹⁷⁸ *Op. Cit.* David Pujante. "Luis Cernuda, traductor de Hölderlin"... Disponible en: <<http://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda42.htm>>.

¹⁷⁹ Vilanou explica de qué van las ciencias del espíritu: "... [L]as ciencias del espíritu deseaban que el hombre tomase conciencia de su postración optando por la vía del espíritu -es decir,

aquella que encaminó Dilthey. Roura encontró en esta corriente una solución a la crisis humanitaria y al mundo mecanizado que envolvía a la Europa de aquella época. Este refugiado llegó a México en 1939 invitado por Joaquín Xirau; tradujo algunas pocas obras para el FCE de autores como Dilthey, Jaeger y Weber e impartió cursos en la UNAM. Ávidos de encontrar una solución a la gravedad de los eventos políticos y sociales de aquel período de guerras, tanto Roura como Ímaz se refugiaron en una filosofía espiritual. Ímaz, según Vilanou,¹⁸⁰ buscaba “una teoría del conocimiento, de la conciencia, que surja de la realidad social que nos rodea, que nos señale el camino para resolver que su bancarrota nos plantea”. Cuando la ONU reconoció el gobierno de Franco en el año de 1950, Ímaz y muchos de los refugiados vivieron una fuerte desilusión.

Eugenio Ímaz, por su parte, fue uno de los más activos del exilio. Siendo director de la colección Obras de Dilthey, está de más resaltar que fue uno de los más fuertes difusores de la obra del filósofo alemán. Los tres, con sus diferentes ideologías políticas, pero también con sus simpatías, sobre todo la de preservar su cultura a pesar del exilio como defensa contra el régimen fascista.

Regresando al tema de las traducciones de Roces, el *Boletín Bibliográfico Mexicano* además de *Vida y poesía* consigna la versión de *La séptima cruz* de la alemana Ana Seghers (1900-1983).¹⁸¹ Como ya se ha hecho

por los valores espirituales- a fin de zafarse de los males que aquejaban a la sociedad industrial.” Cfr. Conrad Vilanou. “Juan Roura-Parella (1897-1983) y la difusión de la pedagogía de las ciencias del espíritu en Latinoamérica”, en *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*. Núms. 22-23, pp. 301-316. Disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1395301>>.

¹⁸⁰ *Ibid.*, p. 311.

¹⁸¹ Es una lástima que no se haya logrado encontrar registros de los editores de Nuevo Mundo, si tendrían alguna relación directa o no con la editorial El Libro Libre, ya que tanto *La séptima cruz* como *Visado de tránsito* aparecieron en Nuevo Mundo. Como ya se mencionó, en El Libro Libre la obra de Seghers se publicó en alemán. El fenómeno es interesante porque se nota la colaboración mexicana con los exilios, haciendo referencia a la traducción que el transterrado hizo de la obra de la exiliada alemana. La portada de *Das Siebte Kreuz* (el título original) es un impactante grabado de Leopoldo Méndez. En el sitio web Arts in Exile se puede ver una imagen de la cubierta del libro, así como un testimonio de la misma Anna Seghers y algunas descripciones sobre la primera edición de su obra en El Libro Libre: Cfr. <<http://kuenste-im-exil.de/KIE/Content/EN/Objects/seghers-siebte-kreuz-buchumschlag-en.html?single=1>>.

mención, esta escritora también fue refugiada en México debido a que en su nación fue perseguida por ser judía.

Otras obras de Seghers también fueron traducidas al español. Angela Selke (?-1993) y su esposo, Antonio Sánchez Barbudo, tradujeron *Visado de tránsito*, obra que justamente aborda la dramática situación de la búsqueda del exilio; en este caso la autora da fe de la búsqueda del exilio de su esposo.

Tanto Selke como Sánchez Barbudo fueron figuras sobresalientes del exilio en México, asimismo en el área de la traducción. Selke no era española nativa, su origen era judeogermano, nacida en Rusia; fue corresponsal durante la Guerra Civil española, luego partió al exilio a México y posteriormente, en 1945, se estableció en Wisconsin, en cuya universidad daba cátedra su esposo.¹⁸² Todas sus traducciones las trabajó en colaboración con él, en quien probablemente se apoyó dado que ella no hablaba el español como lengua madre. Juntos vertieron otras obras alemanas, como *El rabino de Bacharach*¹⁸³ y *Fragmentos de Novalis*. No obstante, también realizaron traducciones de otras lenguas, como *Las diabólicas* de Barbey D'Aurevilly, del francés, y *La casa de la Cortesana* y *otras narraciones* de Oscar Wilde, del inglés.

Por su parte, Antonio Sánchez Barbudo tuvo una importante actuación dentro del grupo de intelectuales refugiados, ya que no sólo fungió como traductor, sino también colaboró en la redacción de importantes revistas como

¹⁸² Cfr. José Luis López Aranguren. "Angela Selke, escritora", en *El País*, 11 de junio, 1993. Versión electrónica: <http://elpais.com/diario/1993/06/11/agenda/739749602_850215.html>

¹⁸³ El propio Sánchez Barbudo reseñó esta obra en el *Boletín Bibliográfico Mexicano*, haciendo referencia a la visión que sobre los judíos tenía Heine. La reseña es la siguiente: "Extrañas costumbres judías, frases rituales, caracteres, etc., aparecen en esta corta novela inacabada, pintados con un rigor y con una sensibilidad exquisitos. Cuando habla de las persecuciones que sufrieron a través de la Historia y sobre todo en la Edad Media, los israelitas, no podemos por menos de pensar cuál era la raza del autor de este relato; así como también cuando nos describe, con íntima delectación, ciertas escenas de la vida tradicional de los judíos ortodoxos, concentrada en el hogar. Pero no se crea que Heine hace una verdadera defensa de los judíos; lo que defiende como artista lo ataca como intelectual, como crítico destructor, lo cual es tal vez, lo mismo que la capacidad de elevación [sic], de sublimación, una destacada cualidad del alma judía. Si Heine, en la primera parte de su narración, presenta poéticamente el mundo de los judíos, y hasta diríamos que toma partido por ellos, en la segunda parte se burla despiadadamente. Pese a ello, y quizá por esto mismo, y por ser Heine un típico judío, su obra, la única, que sepamos en que él aborda ampliamente este tema, tiene un interés excepcional." (Sánchez Barbudo, Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, núm. 16). *Vid. Op. Cit.* Jarnés, T. III, pp.311-312.

Taller, El Hijo Pródigo y Romance, de las que también fuera fundador. El *Boletín*, además de las traducciones que realizó junto con su esposa, consigna otras tantas cuya lengua de salida no era el alemán. Dos de ellas son colaboraciones también: *Los siete ahorcados* de Leónidas Andreiev y *La bestia humana* de Zola. En el caso de la primera, en colaboración con León Krasnov, de quien no se encontraron datos biográficos; en el caso de la segunda, con Rodolfo Selke, quien por el apellido, puede quizá relacionarse con Angela, pero tampoco fue posible encontrar bibliografía al respecto. De la primera, el ruso su lengua de salida; de la segunda, el francés. Finalmente, tradujo *Adolfo* de Benjamin Constant, la única obra que no realizó en conjunto con nadie. Sánchez Barbudo es de los traductores más productivos y de los que exploraron obras de más lenguas, no se limitó sólo a una; sería conveniente revisar edición por edición para ver si es que las traducciones eran directas o de segundas lenguas.

Similar al caso Selke-Barbudo, se encuentra el matrimonio conformado por Ernestina de Champourcín (1905-1999) y Juan José Domenchina (1898-1960). Ambos fueron poetas. La labor de Champourcín fue ampliamente reconocida.¹⁸⁴ Ambos vinieron a México al terminar la Guerra Civil. Podría decirse, incluso, que fue ella la traductora más activa de todo el exilio español, a pesar de que regresó a España en 1972. Tradujo más de 50 obras de lenguas como el inglés, el francés y el portugués. Vino a México invitada por la Casa de España, así como su esposo; sin embargo, no fue en esa institución donde colaboró más arduamente, sino en el FCE. Julio César Santoyo hace una semblanza y una bibliografía completa de las traducciones de la también poeta.¹⁸⁵ Contabilizó en 1941 tres títulos, en 1942 siete, uno al año siguiente, siete nuevamente en 1944 y tres en 1945, lo cual puede dar una breve idea de que, a pesar de que comenzó a traducir hasta después de dos años de su llegada, trabajó intensamente, como ningún otro traductor encontrado en el *Boletín*.

¹⁸⁴ Cfr. Julio César Santoyo. "El otro quehacer (olvidado): Ernestina Michels de Champourcín, traductora", en *Sancho el Sabio*, 30, 2009, pp. 255-264. Artículo disponible en: <dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=3037393>

¹⁸⁵ Cfr. *Idem*, pp. 258-264.

De aquel conteo, en el *Boletín* aparece lo siguiente: Champourcín tradujo para editorial Centauro *Las gacelas* de Hafiz y *La guirnalda de Afrodita*. ¿Sabría árabe y griego clásico? Hemos visto lo común que fue retraducir del francés y del inglés. Quizá haya sido éste también un caso así, pues en su bibliografía no consta que ella supiera aquellas lenguas. Por otro lado, la novela detectivesca *Nube de testigos* de la inglesa Dorothy Sayers también es una traducción suya.

Por su parte, Juan José Domenchina (1898-1959) era poeta, sólo que nunca llegó a pertenecer a los círculos consolidados de España, y tampoco lo hizo en el exilio.¹⁸⁶ Como traductor, el *Boletín* consigna una sola traducción: *Las canciones de Bilitis* de Pierre Louÿs. Según Julián Amo,¹⁸⁷ Domenchina tradujo para la colección Poesía mejor¹⁸⁸ de Centauro *Las elegías del Duino* de Rilke, así como prologó e incluyó estudios biográficos de otras publicaciones de dicha colección y de *La guirnalda de Afrodita* y *Las gacelas*, que trabajó Champourcín. Además de aquellas colaboraciones, hay registro de otra traducción de literatura: *La ronda de las estaciones: Ritusamhara*, de Kalidasa, publicada por Leyenda en 1944 y una antología poética de Emily Dickinson que trabajara en conjunto con su esposa. Santoyo consigna dicha edición en 1945; pero se trata de un error, pues ésta no fue publicada sino hasta el año siguiente.¹⁸⁹

Y un caso similar al de Champourcín es el de Aurelio Garzón del Camino. Se le reconoce como el traductor de la obra de Balzac, labor que emprendió

¹⁸⁶ "Con el exilio, dejó de ser Domenchina una curiosidad literaria, una extravagancia de época, para convertirse en un poeta, pero ya las nóminas estaban fijadas y los rencores antiguos arraigados, por lo que, hasta hoy mismo, continuó siendo un caso aparte, una especie de apestado dentro de su generación" [la del 27]. Cfr. José Luis García. "Juan José Domenchina", en *Poetas del Novecientos: entre el Modernismo y la Vanguardia: (Antología)*. Tomo I. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004, pp. 260-261. Archivo electrónico: < http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poetas-del-novecientos-entre-el-modernismo-y-la-vanguardia-antologia-tomo-i-de-fernando-fortun-a-rafael-porlan-0/html/000de114-82b2-11df-acc7-002185ce6064_20.html>.

¹⁸⁷ Cfr. *Op. cit.* Julián Amo y Charmon Shelby (comps.) *La obra impresa de los intelectuales españoles en América (1936-1945)*..., p. 36.

¹⁸⁸ Los títulos que incluyó son: I. *Las elegías del Duino*, de Rainer Maria Rilke; II. *Fray Luis de León*; III. *Poesías de Emily Dickinson*; IV. *Poesías de Miguel de Unamuno*.

¹⁸⁹ Cfr. *Op. Cit.* Julio César Santoyo. "El otro quehacer (olvidado): Ernestina de Champourcín, traductora"..., p. 257.

ya en calidad de refugiado. Fueron 16 los tomos que forman las traducciones; Jorge Bustamante García¹⁹⁰ contabilizó 10 mil 650 páginas. Durante el período que abarca esta investigación salieron a la luz cuatro tomos de *La comedia humana* y la traducción de *Historia triste de una mujer alegre* de Neel Doff. Garzón del Camino fue traductor de la lengua francesa; además de las anteriores traducciones vertió también obras de Zolá. Estaba bastante integrado al mundo editorial, ya que fue director de correctores de la Compañía General Editora, en la década de los cincuenta. Sergio Pitol, Premio Cervantes 2005, lo consideró su tercer maestro,¹⁹¹ al que conoció como su jefe en aquella casa editora. Dijo de él: "Mi tercer maestro, Aurelio Garzón del Camino, era en cambio modestísimo, baldado físicamente, pobre, oscuro, pero como los otros dos vivía plenamente en la literatura."¹⁹² Reconoció Pitol su "pasión por el idioma". De hecho, en algún momento Garzón del Camino mismo habló sobre la traducción, en su trabajo de Balzac, y sobre su necesidad para entender la obra original:

Leí y estudié a Balzac. Sin embargo, le aseguro, sólo cuando lo traduje comprendí más o menos a fondo. Traducir es conocer de forma distinta y más profundamente a un autor. Las dificultades con las que uno tropieza son, a menudo, las dificultades con las que tropezó el propio autor. El traductor revive (goza y sufre) el proceso de la creación de una obra.¹⁹³

Esta cita expone claramente que una de las razones para traducir cierta obra se encuentra en la valoración personal del traductor por la obra a verter. Para Garzón del Camino traducir es, de alguna manera, reescribir.

Otro traductor fue el poeta Josep Carner (1884-1970). En México residió de 1939 a 1945, justo el tiempo que abarca esta investigación. A partir de ese

¹⁹⁰ Cfr. Jorge Bustamante García. "La traducción: los quehaceres del amante", en *La jornada semanal*, 4 de enero, 722, 2009. Versión electrónica: <<http://www.jornada.unam.mx/2009/01/04/sem-jorge.html>>.

¹⁹¹ Según dijo, los otros dos fueron el también exiliado Manuel Martínez Pedroso y Alfonso Reyes. Cfr. Sergio Pitol. "Discurso de D. Sergio Pitol. Entrega del premio de literatura en lengua castellana 'Miguel de Cervantes' 2005". 21 de abril de 2006. Disponible en: <http://www.uah.es/universidad/premio_cervantes/documentos/discurso_pitol.pdf>.

¹⁹² *Ibidem*.

¹⁹³ *Op. Cit.* Jorge Bustamante García. "La traducción: los quehaceres del amante", en *La Jornada*, 4 de enero, 722, 2009. Versión electrónica: <<http://www.jornada.unam.mx/2009/01/04/sem-jorge.html>>.

año vivió en la ciudad de Bruselas, Bélgica. Es muy relevante que tan sólo en seis años, el poeta-traductor vertiera al español 13 obras de diversa índole,¹⁹⁴ además de que dirigió la Colección Mirasol de la Compañía General Editora, como ya se hizo mención. Sus traducciones fueron publicadas en importantes editoriales, como lo fue la misma Compañía General Editora, el Fondo de Cultura Económica y Losada, en Buenos Aires, en el caso de *El alma y la danza* de Valéry. El *Boletín* tiene registro de cinco de ellas, entre los años 1940-1945, es decir, recién establecido en México comenzó su labor en este ámbito. Los títulos que vertió al español fueron *La celebrada rana saltarina*, de Twain; *La paternidad inquieta*, de Schlumberger; *La última vez que vi París*, de Elliot Harold Paul; *El conde. Gaspar Ruiz. Un anarquista*, de Conrad, obras que "aunque de tan variado tono, vienen a tratar del desvalimiento humano",¹⁹⁵ según dijo en el prólogo a la edición; asimismo tradujo *Paul Valéry*, obra de Emile Noulet, esposa de Carner.

Líneas arriba se ha hablado de la labor de los filósofos en el ámbito de las traducciones. En México su trabajo fue intenso, tanto en la traducción de temas de filosofía como de teoría del arte y también en el ámbito literario. Adolfo Sánchez Vázquez fue uno más de este interesante grupo de filósofos exiliados en México.¹⁹⁶ Cuando vino aún no había terminado con sus estudios superiores, por lo que aquí terminó de formarse como filósofo. Desde España

¹⁹⁴ Además de las que se citan a continuación se enumeran las siguientes: Becker, Carl Lotus. *La ciudad de dios del siglo XVIII*. México: FCE, 1943. Valéry, Paul. *El alma y la danza. Eupalinos; o, el arquitecto*. Buenos Aires: Losada, 1940. Locke, John. *Ensayo sobre el gobierno civil*. México: FCE, 1941. Milton, John. *Areopagítica*. México: FCE, 1941. Vico, Giovanni Battista. *Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones*. México: Colmex, 1941. Basch, Antonin. *La conquista económica de Checoslovaquia por Alemania*. México: Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, 1943. Masaryk, Jan. *El salvamiento del mundo*. México: Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, 1943. Vecchio, Giorgio del. *Dos ensayos: el homo juridicus y la insuficiencia del derecho como norma de vida; Justicia y Derecho*. México: Compañía General Editora, 1943. Benèsi, Eduard. *Palabras de guerra y paz*. México: Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, 1944. Cfr. Julián Amo. *La obra impresa...*

¹⁹⁵ Vid. Joseph Conrad. *El conde. Gaspar Ruiz. Un anarquista*. México: Compañía General Editora, 1941.

¹⁹⁶ El grupo de filósofos estaba integrado por José Gaos, María Zambrano, José Gallegos Rocafull, Luis Recasens Siches, Joaquín Xirau, Jaime Serra Hunter, Juan David García Bacca, Eduardo Nicol y Adolfo Sánchez Vázquez. Cfr. José Francisco Martínez. "Exilio y compromiso: el caso de Adolfo Sánchez Vázquez", en *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*. CLXXXV, 739, sep.-oct., 2009, p. 1015. Disponible en: <arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/download/361/362>.

era militante político y en México fungió muchos años como miembro activo del Partido Comunista de España, a la par que colaboraba en las publicaciones de mayor relevancia del exilio y dictaba cátedra a nivel medio superior y superior.

No obstante, él mismo reveló que a su llegada y durante un tiempo considerable su sustento económico se basó en la traducción: "Entonces la única posibilidad era sobrevivir de las traducciones, porque las clases eran muy limitadas [...], tenía que traducir día y noche y las condiciones de supervivencia eran muy difíciles."¹⁹⁷ Esta situación Francisco Ayala también la registró en su "Breve teoría de la traducción"; él incluso la clasifica como labor "ingrata", empezando por el pago.¹⁹⁸ Las palabras de Sánchez Vázquez, citadas un par de líneas atrás y reforzadas con la crítica de Ayala reafirman cómo se vivía (y ha vivido) en realidad esta actividad: había muchos traductores del inglés y del francés que no eran bien remunerados. Sánchez Vázquez, a la par que dictaba cátedra en el Colegio de San Nicolás y en la Escuela Normal de Morelia, tenía que traducir para poder mantenerse económicamente. El filósofo tenía conocimientos de ruso, que años más adelante emplearía para traducir al español y ser mejor remunerado. En su juventud fue poeta y en su madurez filósofo marxista, a diferencia del resto, que se apegaban a la filosofía alemana de los años veinte y treinta.¹⁹⁹ En el período a que esta investigación concierne publicó numerosas traducciones de literatura y biografías, posteriormente de ciencias sociales y filosofía, hasta que fue nombrado profesor de tiempo completo en la UNAM.²⁰⁰

El *Boletín* consigna cuatro versiones: *El valiente soldadito de plomo*. *Cinco chícharos*. *El escarabajo*. *La sopa del asador* y *El patito feo*. *La sirena* de Andersen, *Cartas de amor* de Mirabeau y *El príncipe feliz*. *El gigante egoísta*. *El amigo fiel* de Wilde. Por la misma narración que de esta actividad hizo Sánchez

¹⁹⁷ *Ibid.*, p. 1015.

¹⁹⁸ Cfr. Francisco Ayala, "Breve teoría de la traducción"..., pp. 145-146.

¹⁹⁹ *Ibid.* Cfr. José Francisco Martínez. "Exilio y compromiso: el caso de Adolfo Sánchez Vázquez", en *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*. CLXXXV, 739, sep.-oct., 2009, p. 1015. Disponible en: <arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/download/361/362>

²⁰⁰ *Idem.*

Vázquez puede deducirse que la traducción no era una actividad que prefiriera. No obstante, vertió al español clásicos de la literatura universal bajo el sello de casas importantes como Centauro y Cervantes.

Enrique Diez-Canedo (1879-1944) también fue una figura de lo más sobresaliente de entre el grueso de los refugiados. En España, aparte de importante poeta, fue miembro de la Academia de la Lengua y representó al gobierno republicano en Uruguay y Argentina. Fue uno de los invitados por la Casa de España en México en el año de 1938. En nuestro país fue catedrático en la UNAM y en el propio Colegio de México; también escribía para el periódico *Excelsior* y fue uno de los propulsores de la importante revista para el exilio *Romance*,²⁰¹ además de participar en otras importantes publicaciones y ejercer como crítico de teatro. De hecho, cabe mencionar que en estas tierras sólo salió un libro de poesía suyo, *El desterrado* (1940), mientras que otras publicaciones correspondieron a la crítica teatral y algunas compilaciones de poesía. La otra tarea en que participó fue la de las traducciones. El *Boletín* registra tres de ellas, todas de autores franceses: *El sentido de la muerte*, de Bourget; *La dama de las camelias*, de Dumas hijo; y *Carmen. Mateo Falcone. Las almas del purgatorio*, de Mérimée. A pesar de reconocer que hay algo de intraducible en un texto afirmó:

Creo firmemente en la posibilidad de la traducción. Todo gran escritor se ve traducido, no sólo por los que se aplican a reproducir el texto de sus obras en la propia lengua, sino por lo que siente su influjo. Traducir equivale a entregar. Se entrega al conocimiento, al estudio, a las discusiones, a la curiosidad de todo el pensamiento de un escritor, lo mismo si se reproduce con palabras de un idioma lo que él dijo en otro, que si se interpretan sus ideas exponiéndolas, comentándolas y aun contradiciéndolas.

Dos de las traducciones -*El sentido de la muerte* y *Carmen...*- son relatos, mientras que la tercera -*La dama de las camelias*- es una obra de teatro; dada su entrega a la crítica de teatro no es sorprendente que haya participado en la

²⁰¹ Cfr. *Op. Cit.* Francisco Zuera Torrens. *La gran aportación cultural del exilio español (1939)...*, p. 83.

traducción de un texto de esta índole. No obstante, su labor de traductor es más reconocida en el ámbito de la poesía, la poesía francesa. De hecho, mucho antes de su refugio político en México, publicó tres antologías de traducciones de poesía francesa,²⁰² una de las cuales se reeditó póstumamente en Argentina: *La poesía francesa del romanticismo al surrealismo. Los grandes románticos. Los precursores de las tendencias modernas. Los parnasianos. Los simbolistas. Los poetas nuevos. Las escuelas de vanguardia. Antología ordenada por Enrique Díez-Canedo.*²⁰³ En la primera de ellas participaron traductores que fueran luego refugiados, como el propio Díez-Canedo; en ella también participó el poeta mexicano Enrique González Martínez, entre otros; posteriormente, en su reedición de 1945 –pero con una advertencia preliminar con la acotación de México 1942, pues para 1945 él ya había muerto–,²⁰⁴ se añadieron traducciones de los exiliados Rafael Alberti y Manuel Altolaguirre, así como de los mexicanos Octavio G. Barreda, Alfonso Reyes, Agustín Lazo, José Ferrel y Xavier Villaurrutia, además de que contenía versiones corregidas de Díez-Canedo.

Casi ningún traductor exiliado español lo fue de tiempo completo. Hasta el momento sólo se ha tenido registro de Ernestina de Champourcín y pasajes adelante veremos que también Florentino Martínez Torner. Por lo general, traducían a la par que militaban en la política, eran diplomáticos, impartían cátedra en las universidades o realizaban otras labores editoriales. En todos los casos anteriores ha podido vislumbrarse esta situación. Algo cierto también

²⁰² *Del cercado ajeno*, Madrid: M. Pérez Villavicencio, 1907. *Imágenes (versiones poéticas). Rosas del tiempo antiguo. Mies de hogaño*. París: Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, Librería Paul Ollendorf, s.a. *La poesía francesa moderna. Antología ordenada y anotada por Enrique Díez-Canedo y Fernando Fortún. Los precursores. Los parnasianos. Los maestros del simbolismo. Los poetas nuevos*. Madrid: Renacimiento, 1913. Cfr. Miguel Ángel Lama. "Enrique Díez-Canedo y la poesía extranjera", en *Cauce*, núms. 22-23, 1999-2000, pp. 191-192. Disponible en <http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce22-23/cauce22-23_11.pdf>.

²⁰³ *La poesía francesa del romanticismo al surrealismo. Los grandes románticos. Los precursores de las tendencias modernas. Los parnasianos. Los simbolistas. Los poetas nuevos. Las escuelas de vanguardia. Antología ordenada por Enrique Díez-Canedo*. Buenos Aires: Losada, 1945.

²⁰⁴ Cfr. Elda Pérez Zorrilla. "La poesía y la crítica poética de Enrique Díez-Canedo". Tesis doctoral. Asesor: Dr. Emilio Miró. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología, 1998, p. 36. Versión electrónica disponible en: <<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/H/3/H3069701.pdf>>.

es que muchos exiliados al llegar a México no ejercieron las profesiones en que se formaron en España. Algunos de ellos, por ejemplo, dejaron sus carreras políticas y cambiaron al mundo de la edición, circunstancia comprensible ante una de las condiciones que se impuso a los refugiados: no intervenir en la política mexicana.

Así le sucedió a Ángel Samblancat (1885-1963). Fue en su país novelista, periodista y fundador de periódicos izquierdistas, pero también candidato republicano, abogado, diputado a cortes y magistrado del tribunal de casación de Cataluña. En México tuvo diferencias con el gobierno republicano en el exilio y abandonó la política. En cuanto a su vida profesional, se desempeñó como corrector de estilo en el periódico *El Nacional* en los años 1942 –el año en que llegó a México después de estar refugiado en Francia desde 1939– y 1943. Su trayectoria profesional estuvo marcada por las dificultades económicas, por lo que se vio obligado a escribir para otros novelistas e impartió clases de latín y griego. También fue traductor. El *Boletín* sólo consigna tres traducciones, pero “de la copiosa nómina –todo en Samblancat es plural– destacan obras de Heine, Gide, Radiget, Maupassant, Stendhal, Nicolau D’Olwer, Prat de la Riba, que se suman a no pocas obras clásicas de Marcial, Juvenal y Luciano.”²⁰⁵ El catálogo de Porrúa registra *Cuarto de Hotel* de Colette bajo el sello de Iberoamericana, *El diablo en el cuerpo* de Radiguet y *El verano en bayas* de Hughes Rebell, estas dos últimas para la editorial del catalán B. Costa-Amic. Según Nous Samblancat Miranda,²⁰⁶ con esta última casa y con la mexicana Pax fue con las que más colaboró con traducciones.

Es muy probable que el *Boletín* no se diera abasto con las publicaciones y por ende haya registrado tan sólo tres traducciones de las muchas de que habla Samblancat Miranda. En el catálogo de la Biblioteca Nacional de México se encuentran ejemplares de otras de sus traducciones;²⁰⁷ no obstante, sólo

²⁰⁵ Nous Samblancat Miranda. *Ideario y ficción en la obra novelística de Ángel Samblancat*. Vol. I. Tesis doctoral dirigida por los Drs. Sergio Beser Orti y Francisco Bonamusa Gaspa. Universidad Autónoma de Barcelona: 1990, p. 56.

²⁰⁶ *Ibid*, p.56.

²⁰⁷ Ernst L’Epine. *Las mil y una noches matrimoniales: narraciones*. Tr. Ángel Samblancat. México: Hispanoamericana, 1946. Colette. *Intimidades de Music-Hall*. México: B. Costa-Amic,

una de ellas fue publicada entre 1939 y 1945: *Sakuntala*, en edición de B. Costa-Amic en 1944 y en colaboración con Agustí Bartra. Además, su producción en este ámbito continuó más allá del año 1945, como en el caso de otros traductores, por lo que es comprensible que el *Boletín* no presente las muchas publicaciones de que se ha hecho mención.

Otro traductor que también consigna tres versiones es el aragonés Benjamín Jarnés (1888-1949), quien fuera un escritor que exploró diversos ámbitos de la literatura y el periodismo. En España fue colaborador constante en la *Revista de Occidente*, mientras que ya exiliado en México escribió con frecuencia para *Romance*.²⁰⁸ El *Boletín* consigna tres traducciones, con la característica de que las tres carecen de algún dato importante de la ficha técnica. Por ejemplo, *Historias mágicas* de Remy de Gourmont no consigna editorial, así como tampoco *Leyendas polacas* de Susana Strowska, la cual incluso tampoco consigna año de publicación, como tampoco lo hace la tercera, *El millón* de Marco Polo. La labor de Jarnés como traductor es una más de aquellas con poco o nulo estudio por la literatura.

La falta de una historia de la traducción en México, por lo menos con respecto al exilio, ha impedido valorar con mayor sustento el trabajo de los traductores refugiados en México. Gracias a breves referencias en textos dispersos y a las potentes bases electrónicas de datos, como la Biblioteca Virtual Cervantes, ha sido posible rastrear algo de esta historia. Sin embargo, quedan huecos de considerable hondura. Esta situación ya ha podido vislumbrarse en casos importantes, donde algunos autores hacen referencia a la vasta producción de tal o cual traductor; para la mala suerte de quien escribe, no pudo encontrar esos registros durante la investigación. Eso remarca aún más la importancia del *Boletín* y la exploración física de los ejemplares: el libro como objeto es uno de los más grandes testimonios, pues

1946. Charles Johnson. *Historia de los piratas ingleses*. México: B. Costa-Amic, 1947. Cfr. Catálogo de la Biblioteca Nacional de México. Puede consultarse en el siguiente sitio de internet:

<http://132.248.77.3:8991/F/AI4H7LU58743ANVFF74H7ESXXT5L9R8RIYPSXBJRV4F6HBB79-07275?func=full-set-set&set_number=019853&set_entry=000008&format=999>

²⁰⁸ Cfr. S.V. Benjamín Jarnés, en Aurora Ocampo (dir.) *Diccionario de escritores mexicanos*. Vol. 4. México: UNAM, 1997, pp. 201-202.

dentro de las mismas solapas o páginas finales se hace referencia a otras publicaciones de la casa editorial y de la época. Así fue el caso de Samblancat, por ejemplo, y ahora también, como se expone a continuación, el de Florentino Martínez Torner.

La multicitada crónica de Carlos Martínez²⁰⁹ enlista el nombre de este refugiado como buen traductor del exilio, junto a Roces, Gaos, Ímaz, Garzón del Camino, Tapia o Bartra, entre otros.²¹⁰ Fue un traductor bastante productivo según el prólogo a una de sus obras.²¹¹

La figura de Martínez Torner está totalmente en torno a la República Española: maestro normalista encarcelado en 1930 por luchar en contra de la monarquía española, un año después fue liberado por el gobierno republicano, además de que tuvo cargos en el mismo; su ideología fue la socialista y colaboró arduamente en el impulso a la educación en su país. Tras la guerra civil, se refugió en México; vino en el Sinaia. Pero aquí ya no quiso colaborar en el ámbito educativo y se dedicó solamente a la traducción, así como a su columna "Viñetas", en el diario *El Nacional* y a colaboraciones en *Cuadernos americanos*. Fue uno de aquellos que vivió su refugio como una gran pena. Participó en las actividades republicanas del exilio en México, pero murió esperando poder regresar a España.²¹²

En el ámbito de la traducción, cabe mencionar que Martínez Torner sabía inglés y francés, de ambas lenguas traducía. Participó en importantes instituciones del libro, como el Fondo de Cultura Económica y, muchos años después de los que abarca esta investigación, en editorial Siglo XXI. Parece ser que tradujo más o menos 100 obras de materias correspondientes a las ciencias sociales y a las humanidades.²¹³ Sin embargo, los datos son generales y no aterrizan en ningún título. El *Boletín* sólo registra dos de sus traducciones, dos de una centena: *La vida de Tioma Kartachev* de Nicolai Garin y *La guerra* y

²⁰⁹ *Op. Cit.* Carlos Martínez. "Los traductores", en *Crónica de una emigración...*, pp. 103-107.

²¹⁰ Pedro Salinas, Ricardo Baeza, Isabel de Palencia, Javier Márquez, Sánchez Sarto, Nuria Parés, Margarita Nelken. *Cfr. Ibid.*

²¹¹ *Cfr.* Florentino Martínez Torner. *Dos estudios geográficos y etnográficos sobre Asturias*. S.l. FMCE y UP / Muséu del Pueblu d'Asturies / Museo Etnográfico de Quirós, S.a., p. 12.

²¹² *Ibid.*, pp. 9-15.

²¹³ *Ibid.*, p. 9.

la paz de Tolstói, ambas publicadas bajo el sello de Colección Málaga, cuyo catálogo, como se ha hecho hincapié, dedicó espacios importantes a la literatura rusa. Tanto las obras como la editorial que las publicó defienden la importancia de Torner como traductor. Un rasgo curioso es el que no haya traducido directamente del ruso, puesto que sólo sabía inglés y francés, sólo que o bien la referencia no lo anota o los estudios sobre la figura de Martínez Torner no lo registraron. Hemos visto ya que las traducciones de lenguas "minoritarias" de las traducciones del francés o del inglés eran más o menos comunes en la época.

Otra figura cuyo trabajo en la traducción fue bien conocida es la de León Felipe. Su labor en este ámbito abarcó tanto obras literarias como no literarias: tradujo las autobiografías de Benjamin Franklin y H. G. Wells, así como ensayos de Waldo Frank y Bertrand Russell; por otro lado, fue traductor de William Blake, T. S. Eliot, William Shakespeare, Walt Whitman, Rummer Godden, Marie L. A., Charles W. Beebe, Christopher Fry, Gerard d'Houville, Oscar Wilde y Willa Sibbert Cather.²¹⁴ Trabajó tanto por encargo como por afinidad literaria. Esta fase de su carrera literaria fue bastante polémica, por lo menos en las traducciones que vertió por afinidad, ya que su método no tomó a la obra por traducir como un cuerpo con una forma que había que tratar de trasladar al cuerpo y la forma de otra lengua de la manera más fidedigna, tratando de respetar la forma de todos los niveles de la lengua, sino tomó este acto como una apropiación, por ser, según él, la poesía un ente independiente de su autor. En voz de León Felipe: "Lo que hago con el libro de Jonás y con el libro de Job, lo hago también con el de Whitman si se le antoja al viento. Cambio los versículos y los hago míos porque estoy en un terreno mostrenco, en un prado comunal, sobre la verde yerba del mundo, *upon leaves of grass*."²¹⁵ Muy polémico su ejercicio, a pesar de ello algunas de sus traducciones continúan vigentes en los catálogos de las editoriales, como lo es *Canto a mí mismo*.²¹⁶

²¹⁴ Cfr. Juan Frau. "Una traducción polémica: León Felipe ante la obra de Whitman y Shakespeare", en *Hermēneus. Revista de traducción e interpretación*, 4, 2002, p. 1. Disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=290504>>.

²¹⁵ *Ibid.*, p. 2.

²¹⁶ Walt Whitman. *Canto a mí mismo*. Tr. León Felipe. Buenos Aires: Losada, 1997.

La única traducción que el *Boletín* consigna de León Felipe es *Una dama perdida* de Willa Sibbert Cather (1873-1947), novela del oeste, según Benjamín Jarnés.²¹⁷ Cather murió en 1947 tras una carrera literaria muy aplaudida en su país. Según el estudio que se revisó para conocer la fase de traductor de León Felipe, *Una dama perdida* es una más de las hechas por encargo, en comparación con la traducción de poesía, género que vertió o parafraseó al español por afinidad.²¹⁸ Resulta natural que la prosa no fuera un género atractivo de traducir para León Felipe después de saber que concebía a la poesía como un prado comunal, un campo que le permitía re-crear o sobre-crear, es decir, un campo que le permitía el ejercicio de la creación literaria. Francisco Ayala califica la versión libre de la traducción como un ejercicio inadecuado, así como lo es la literal.²¹⁹ Según la perspectiva de quien escribe la versión libre, el ejercicio de reescritura, es un ejercicio diferente que no debe tomarse como traducción; es por ello que cito a Ayala.

León Felipe, a pesar de ser uno de los poetas más valorados del exilio español en México, también fue el que generó más desacuerdos con su postura ante la traducción. La poesía fue el género más abundante en la obra de los exiliados españoles en México; sin embargo, fue el menos traducido, en contraste con la novela, que, como ha podido observarse, es el género más recurrente en las traducciones.²²⁰ Es entonces también muy curioso que, a pesar de la abundancia de poetas, muy pocos de ellos, por lo menos en los registros del *Boletín*, fueron traductores de poesía, con excepción de Luis Cernuda y otros que a continuación se trata. Cernuda ha sido uno de los traductores mejor documentados y ya se ha hablado de su labor en este ámbito en repetidas ocasiones durante el texto. Sin embargo, el trabajo en traducción de muchos otros importantes poetas exiliados es poco estudiado.

Otro de los pocos ejemplos de este perfil fue Manuel Altolaguirre. El malagueño (1905-1959), alguna vez esposo de la también poeta Concha

²¹⁷ *Op. Cit.* Jarnés, T. II, pp. 23.

²¹⁸ *Op. Cit.* Juan Frau. "Una traducción polémica: León Felipe ante la obra de Whitman y Shakespeare"..., p. 1.

²¹⁹ *Op. cit.* Francisco Ayala. "Breve teoría de la traducción"..., p. 152.

²²⁰ *Op. Cit.* Joaquina Rodríguez Plaza. *La novela del exilio español*. México: UAM, 1986.

Méndez, fue además de poeta, tipógrafo y editor. Llegó en 1939 a Cuba, donde fundó su imprenta La Verónica, taller que llevaría al papel importantes publicaciones cubanas, así como sus propios poemarios. También participó en actividades académicas en distintas instituciones de aquel país.²²¹ En 1943 se trasladó a México, y aquí continuó editando la revista *Litoral*. Tradujo junto con el poeta mexicano Antonio Castro Leal los versos de Percy Bysshe Shelly *Adonais* para la editorial mexicana Polis.

Otro poeta-traductor fue Juan Gil-Albert (1904-1994), quien, así como Altolaguirre y Castro Leal, hizo equipo para verter versos al español. El trabajo de Juan Gil-Albert fue *Poemas sagrados y profanos* de Yehudá Halevi, obra que trabajó junto con el escritor hispano-judío Máximo José Kahn (1897-1953); juntos colaboraron en repetidas ocasiones. Juan Gil-Albert, en el exilio en México (pues él varios años después regresó a España), colaboró en publicaciones como *Taller*, *Romance*, *Letras de México* y *El hijo pródigo*, y fue un poeta muy bien valorado en su natal Valencia.²²² La razón de la traducción de la obra de este poeta sefardí puede entenderse cuando se sabe que, del otro lado, el también transterrado Máximo José Kahn era hispano-judío, de raíces místicas, según Angelina Muñiz,²²³ quien asimismo señala que este escritor, nacido en Alemania y nacionalizado español, en un momento de su vida radicó en Toledo justamente para escribir sobre su pasado sefardí. Como se mencionó en el capítulo 2, los refugiados españoles publicaron numerosos textos donde abordaban su pasado como una manera de explorar su identidad. Lamentablemente la figura de Máximo José Kahn se perdió en la propia historia y sólo Muñiz Huberman la rescata. Aquí caben las palabras de la también poeta con respecto a la figura de este último personaje, quien llegó

²²¹ Cfr. Jorge Domingo Cuadriello. "Impresores y libreros del exilio español en Cuba", en *El exilio republicano español en Cuba*. Madrid: Siglo XXI, 2009, pp. 258-260.

²²² Cfr. José Carlos Rovira. "Noticias de actualidad. Juan Gil-Albert (1904-2004)". Direcció General del Llibre i Biblioteques. Servei de Biblioteques. Archivo electrónico disponible en: <<http://dglb.cult.gva.es/Bibliotecas/boletinnoticias/BibliografiaGilAlbert.pdf>>

²²³ La poeta también señaló que el exilio de españoles judíos fue uno de los más difíciles, ya que fueron discriminados. Incluso cuenta que mientras el gobierno mexicano, liderado por Cárdenas, "apoyó" el refugio de los españoles en general, el de los judíos lo "obstaculizó". Cfr. Angelina Muñiz Huberman. "Exilios olvidados: los hispanoamericanos y los hispanojudíos", en Manuel Aznar (coord.). *Escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939...*, p. 99-112.

a México entre 1941 y 1943, para después partir hacia el exilio en Argentina, no sin antes errar por otros sitios latinoamericanos:

Los últimos diez años de su vida [justo el periodo que va de 1943 a 1953], nuestro autor vivió muy aislado. Fue desconocido por los escritores alemanes antinazis, marginado por los refugiados españoles e ignorado por los intelectuales argentinos.²²⁴

José Moreno Villa también era poeta, así como pintor; fue considerado el mayor de los miembros de la generación del 27 y, junto con Luis Cernuda, uno de los “los ojos más vivos y las mentes más abiertas y penetrantes” del exilio español en México.²²⁵ Aquí escribió más de la mitad de su obra; además prestó mucha atención a su país de acogida e incluso le dedicó un libro: *Cornucopia de México*.²²⁶ En la presente investigación documental sólo se encontró una obra traducida por este poeta: *La señorita Elisa* de Arthur Schnitzler (Arturo, como lo nombran en el *Boletín*), publicada en la colección Obras maestras de la literatura amorosa de la Editorial Leyenda, novela famosa por rescatar elementos del psicoanálisis. Ésta no fue la única obra que tradujo Moreno Villa. Quizá sí lo fuera durante el exilio, pues es la única encontrada en los diferentes documentos, incluyendo la publicación *Obra impresa del exilio español en México, 1939/1979*, la cual hace una extensa bibliografía de los intelectuales transterrados. Posteriormente, Herder Editorial, en 2001, publicó su traducción de *Contribuciones a una crítica del lenguaje*, del filósofo alemán Fritz Mauthner. Se trata de una reedición de aquella que publicara Moreno Villa en España en 2011 bajo el sello de Daniel Jorro editor.

Otros dos traductores escritores transterrados fueron Paulino Masip (1899-1963) y Álvaro Arauz (1911-1970). El primero de ellos fue dramaturgo,

²²⁴ *Ibid.*, p. 107.

²²⁵ Cfr. Margarita Smerdou Altolaquirre incluye esta cita textual en su ensayo “José Moreno Villa y su voz en vuelo a su cuna”, edición digital a partir de *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, vols. VI-VII, 1998, pp. 65. Archivo disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/jos-moreno-villa-y-su-voz-en-vuelo-a-su-cuna-0/>>

²²⁶ José Moreno Villa. *Cornucopia de México*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000 [México: La Casa de España en México, 1940]. Versión electrónica disponible: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/cornucopia-de-mexico-0/>>.

periodista, narrador y guionista de cine -la primera fase poco o nada desarrollada en el exilio, mientras que la segunda todo lo contrario-; su postura ante España, según su condición de exiliado, fue una de las más agudas de entre todos los intelectuales, porque se negó a tener cualquier relación con la España franquista. No obstante, las películas en que participó sí se proyectaron allá.²²⁷ También fue traductor, sólo que para el Fondo de Cultura Económica, principalmente.²²⁸ La única traducción literaria consignada en el *Boletín* es *Salambó* de Gustave Flaubert para la editorial Atlántida.

Por otro lado, el madrileño Álvaro Arauz fue un dramaturgo, gran promotor de teatro, ensayista y traductor, principalmente de obras dramáticas, de autores como Molière, Dumas, Sade, Mérimée y Maquiavelo, aunque todas éstas aparecidas a finales de los años cincuenta y durante la siguiente década.²²⁹ En el *Boletín* se consigna únicamente una compilación de obras de Paul Claudel: *Juana de Arco en la hoguera. Oratorio dramático en once escenas*, publicadas en la editorial Tenochtitlán.

Otro traductor poeta fue Agustí Bartra (1908-1982), quien participó activamente en el mundo editorial catalán en el exilio. Fue miembro del Club del Llibre Catalá, cuyo presidente era Josep Carner y el secretario Miquel Ferrer.²³⁰ Como se ha estudiado brevemente en el capítulo anterior, los catalanes exiliados vivieron en México luchando contra el fascismo en Europa, pero también fomentando arduamente la pervivencia de su cultura. Es importante recordarlo, porque precisamente Bartra fue uno de los poetas catalanes de mayor reconocimiento, junto con Josep Carner. Asimismo, como

²²⁷ Cfr. Manuel de las Rivas. "Paulino Masip y la novela popular: *Historias de amor*", en Ma. Teresa González de Garay y Juan Aguilera Sastre (eds.). *El exilio literario de 1939: actas del Congreso Internacional celebrado en la Universidad de La Rioja del 2 al 5 de noviembre de 1999*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003. Versión electrónica disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-exilio-literario-de-1939-actas-del-congreso-internacional-celebrado-en-la-universidad-de-la-rioja-del-2-al-5-de-noviembre-de-1999--0/>>.

²²⁸ Cfr. Manuel Aznar Soler. "Paulino Masip, dramaturgo exiliado", en Ma. Teresa González de Garay y Juan Aguilera Sastre (eds.), *El exilio literario de 1939...* Versión electrónica disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/el-exilio-literario-de-1939-actas-del-congreso-internacional-celebrado-en-la-universidad-de-la-rioja-del-2-al-5-de-noviembre-de-1999--0/html/ff94149c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_72.html#l_28_>.

²²⁹ Cfr. "Álvaro Arauz", en *Obra impresa del exilio español en México 1939-1979...* y también Aurora M. Ocampo (dir.). *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*, t. I: A-CH..., p. 66.

²³⁰ Cfr. Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 72

Carner, también, fue uno de los refugiados intelectuales que mayor apertura e interés hacia la cultura mexicana demostró,²³¹ así como de los que dieron mayor difusión cultural catalana dentro de su comunidad, ya que participó en varias de las publicaciones periódicas del exilio catalán. En el ámbito de la traducción, destaca por la práctica de la autotraducción de su obra (actividad que también ejerciera Carner), además de la traducción de una obra en lengua extranjera al catalán, que fue *Una antología de la lírica nord-americana*, la cual también se tradujo más tarde (1952) al español en la Colección Letras.²³² El *Boletín* constata que, como traductor al español, publicó *El hombre de púrpura* de Pierre Louÿs, en 1944 y en edición del también catalán Costa-Amic.

Lluís Ferrán de Pol (1911-1995), narrador catalán y exsoldado, también fue uno de los intelectuales refugiados más interesados en la cultura mexicana. De hecho, en su obra personal los motivos precolombinos ocupan un lugar trascendental. Él regresó a España aún en los años 40, y en su obra nunca dejó de aparecer el México prehispánico. Además de periodista, abogado de formación y narrador, Ferran de Pol también fue traductor. Josep-Vicent Garcia i Raffi²³³ habla de que tradujo a Flaubert y Anatole France. El *Boletín* sólo registra *La olla de oro* y *El violín de Cremona* de ETA Hoffman. Esta versión la realizó con Ma. Teresa Pujol, de quien no pudo confirmarse si también era transterrada. Antes de esta versión, que fue publicada en 1940 dentro de la colección Mirasol de la Compañía General Editora, Ferran de Pol publicó en 1938 la traducción de la misma obra pero a su lengua materna, el catalán. En la referencia no se hace mención de si la traducción española sería una versión de la catalana o de la obra original en alemán.

Julián Gómez García (1901-1987), marxista valenciano, secretario internacional del Partido Obrero de Unidad Marxista (POUM) de España, adoptó el pseudónimo de Julián Gorkin, dado que el apellido reunía a dos

²³¹ Cfr. Marta Noguer Ferrer y Carlos Guzmán Moncada (comp.) *Una voz entre las otras. México y la literatura catalana del exilio*. México: FCE, 2004, pp. 25-27.

²³² Cfr. Teresa Férriz Roure. *La edición catalana en México...*, pp. 88-89.

²³³ Cfr. Josep-Vicent Garcia i Raffi, "Ferran de Pol: la escritura y la vida (1911-1995)", en *Lletra. Literatura catalana en línea*. Disponible en: <<http://www.lletra.com/es/autor/lluis-ferran-de-pol/detalle>>.

figuras que él admiraba profundamente: Máximo Gorki y Lenin.²³⁴ Era amigo de Costa-Amic y participó con él en varios proyectos editoriales. Uno de ellos fue Ediciones Quetzal, cuyo catálogo, como se expuso en su momento, estaba conformado por traducciones del francés al español. El segundo proyecto que compartieron fue Publicaciones Panamericanas, editorial apoyada económicamente por los hermanos Kluger, de origen polaco. Esta editorial publicaba "libros relacionados con la situación política mundial -tal fue el caso de la traducción de *¿A dónde va Francia?* de M. Pivert-, pero también fracasó: como no producía beneficios, los socios capitalistas dejaron de invertir en ella".²³⁵ Fue justamente de esta editorial la única traducción literaria de Gorkin consignada en el *Boletín*. Se trata de *Retoño* de Jean Giono.

Otro escritor-traductor valenciano fue José Bolea (1903-1988). Militante republicano, dramaturgo y novelista; en el exilio colaboró en un par de revistas de artes y humanidades y fue nada más y nada menos que uno de los fundadores de las editoriales Leyenda y Centauro.²³⁶ Bolea, junto con la no identificada Carmen Gallardo, tradujo *El solitario de Sambután* de Joseph Conrad.

Por todos los puntos que se han revisado, podría decirse que la traducción era una labor muy poco valorada. Por ejemplo, en la única biografía del anarquista Benjamín Cano Ruiz (1908-1988) se hace un recuento de sus labores en el exilio: "Pintor de paredes, corrector, vendedor de perfumes que él mismo hacía, etc.",²³⁷ y por supuesto se profundiza en su militancia política anarquista tanto antes de la República española, como en su primer exilio en París y luego Argel, durante la República y en su exilio en México. Se puntualiza que emprendió el proyecto de la imprenta Ideas, así como en los años sesenta fue director de la casa Mundo Editorial. También se hace mención de todas las

²³⁴ Cfr. "Julián Gorkin", en Marxists Internet Archive: <www.marxists.org> (consultado el 25 de abril de 2015).

²³⁵ Cfr. Teresa Ferriz Roure. *La edición catalana en México...*, p. 41.

²³⁶ Cfr. *Op. cit.* Albert Girona y Ma. Fernanda Mancebo (eds.). *El exilio valenciano en América. Obra y memoria...*, p. 223 y también *op. cit.* Aurora M. Ocampo (dir.). *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*, t. I: A-CH..., pp. 203-204.

²³⁷ Vid. "Benjamín Cano Ruiz", en Portal Libertario Oaca, 13 de junio de 2014. Disponible en <<http://www.portaloaca.com/historia/biografias/9073-biografia-de-benjamin-cano-ruiz-1908-1988.html>>.

publicaciones anarquistas en que participó en México como editor o "colaborador". Muchas de ellas eran antologías anarquistas o estudios sobre los primeros teóricos de esta postura política, y otras literaturas del tema. Se registra la traducción de *Enciclopedia anarquista*. Pero en ningún lugar, más que en el *Boletín* y en la propia edición, se menciona que fue traductor de *Poemas de Kabir* de Tagore, publicado en 1945 por B. Costa Amic Editor. Considerando la importancia de las injusticias humanitarias en la obra de Tagore, ¿habría alguna motivación social en esta excepción literaria de Cano Ruiz? ¿O habrá sido un trabajo meramente lucrativo?

El resto de traductores registrados en el *Boletín* cuentan con pocos o poquísimos datos biográficos en los estudios sobre el exilio.

Dos de ellos son Antonio Suárez Guillén, de Guadalajara, periodista y escritor, traductor de *La trágica existencia de Víctor Hugo* (editorial Proa), y Daniel Tapia Bolívar, madrileño, también escritor y periodista, y aquí traductor de Chesterton y de Lawrence, *El resucitado*, la única de sus traducciones consignadas en el *Boletín*. Y así comienza a pasar con otros, como son Amparo Villegas, de quien se logró rastrear que fue actriz de Salamanca y en México colaboró en "Teatro Español de México", bajo la dirección de Álvaro Custodio; fue traductora de *Clochemarle* de Chevalier (Costa-Amic). Evaristo Clemente, de *Las amistades peligrosas*; E.M. Amador, de *Páginas autobiográficas...* de Gorki; y Manuel Pumeraga, madrileño, también escritor y periodista, traductor de *Frases célebres de hombres célebres* y quien también fuera traductor desde España.

Hay algunos registros del *Boletín* de traducciones realizadas por transterrados en otros países de Latinoamérica, aunque publicadas en editoriales mexicanas. Éste es el caso de *Las brujas españolas* de Prosper Mérimée y que tradujo Cristóbal Simancas, refugiado español en Venezuela y quien fuera uno de los misioneros más activos en las "Misiones Pedagógicas" españolas, durante la Segunda República, a lado de otros también exiliados, como Sánchez Barbudo.

Finalmente, los transterrados también participaron de manera indirecta en las traducciones. Un caso es la versión de *Alrededor del amor*.

Correspondencia íntima de Goethe. Su situación es representativa de muchas otras traducciones consignadas en el *Boletín*. La versión es de Ruth Kahn Bing, pero no fue posible localizar más datos que su nombre. Según la referencia bibliográfica, tradujo directamente del ruso *Las almas muertas* (Col. Málaga, 1944). Ningún dato más. No obstante, la referencia bibliográfica incluye más información relevante: la traducción fue revisada por el refugiado Rafael Sánchez de Ocaña, quien en México fuera un reconocido catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y quien también tradujera a Diderot, según consigna el *Boletín*. Ambos datos, tanto del traductor como del revisor, no contribuyen mucho a reconstruir esta historia de la traducción.



Conclusiones

La presente investigación es un trabajo descriptivo de un momento de la historia de la lectura en México a través de las traducciones literarias realizadas por los exiliados españoles de la guerra civil de 1936. Cada pasaje explorado abre numerosas brechas y no es aventurado enunciar el desconocimiento que la academia tiene ante ellas.

Es por ello que más que hablar de conclusiones puede hablarse de pequeños hallazgos al respecto y en torno a una investigación monográfica de tal índole. El primero de ellos tiene que ver con los testimonios documentales de la investigación. El *Boletín* es la única fuente formal que resguarda algunas de las huellas del exilio en el ámbito de la traducción literaria, así como de la correspondiente labor de los intelectuales mexicanos. Un punto un poco paradójico es que a pesar de que esta publicación tenía un fin comercial, un boletín informativo para los libreros mexicanos, era editada con suma seriedad por el Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, lo cual lo convierte en un testimonio verdaderamente relevante. Sin esa publicación, una parte de la historia cultural de México y del exilio español estaría aún más dispersa y, casi sin dudar, perdida para siempre. Es así que la primera reflexión a manera de pregunta es por qué en México no hubo antes este cuidado del testimonio. Y la respuesta se encuentra en la insistencia de quien escribe en notar que antes de la llegada del exilio apenas y se vislumbraban ediciones mexicanas. Es natural entonces que a la par de su establecimiento se comenzara a construir un mundo editorial y una cultura sobre el libro, en un México que aún era joven en todos los aspectos. Justamente el *Boletín Bibliográfico Mexicano* es una manifestación de los cimientos del desarrollo

editorial del país, ya que fue la primera publicación de su calibre en el ámbito. El *Boletín* es un testimonio más de la profesionalización del libro en nuestro país.

A pesar del precedente, hoy en día el testimonio bibliográfico tampoco es el idóneo. Boletines bibliográficos hay muy pocos; se cuenta entre ellos el de la Biblioteca Nacional, el cual en principio debería ser el más exhaustivo. Por su parte, el *Boletín Bibliográfico Mexicano* hasta la fecha sigue publicándose, sólo que ahora se enfoca en el catálogo de la editorial Porrúa y no más. El Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación ya no existe. Dado el grave descuido bibliográfico, los mexicanos desconocemos en gran medida nuestro pasado editorial, que se queda en las anécdotas y memorias de los intelectuales mexicanos y españoles exiliados, y en las palabras de algunos pocos investigadores que se han aventurado en la arqueología del libro. Quizá en el presente, gracias a las posibilidades tecnológicas, es decir, gracias a los catálogos en línea de las editoriales, así como a la defensa de su labor de los propios traductores, el testimonio estaría a salvo, dejaría de ser un rumor, una historia entre líneas. No obstante, una publicación que reúna todos los registros de las publicaciones sigue haciendo falta en el sentido de la compilación y organización de la información.

Los años 1939-1945 sí son apenas una muestra del trabajo editorial en el ámbito de las traducciones literarias; sin embargo, la muestra es significativa en virtud de los acontecimientos históricos que convergen en ella. Aquel era un México recién salido de revueltas, en transformación industrial y política, en acuerdos y desacuerdos, el México de Lázaro Cárdenas. Aquel era un exilio masivo, una inmigración en buena parte intelectual, que llega a un país que la necesita en el sentido profesional. Aquel era un mundo en conflagraciones, de persecuciones y censura, de presiones políticas y preocupaciones por el futuro. A causa de ello, la edición y circulación del libro era complicada tanto en Europa como en América y sin embargo el exilio fortaleció enormemente una industria apenas naciente en el país de refugio.

El transtierro español en el ámbito editorial trae dos cosas buenas principalmente: personajes académicos y profesionales, y su horizonte de

expectativas. De este modo el intercambio cultural desemboca en el gran desarrollo de las publicaciones mexicanas. Los transterrados fundan diversas casas editoriales, librerías e importan a sus referentes literarios a manera de traducción. Ellos llegaron a un México de pequeños grupos literarios, que eran los que participaban asimismo en la edición y en la traducción, un grupo muy reducido. Observando los nombres de los traductores mexicanos vemos unos cuantos, aunque, claro, de la alta cultura mexicana: Xavier Villaurrutia, Antonio Castro Leal, Alí Chumacero, Octavio G. Barreda, Eduardo García Máynez, entre otros.

En el caso de los transterrados los nombres también pertenecen a grandes académicos e intelectuales: Juan David García Bacca, Adolfo Sánchez Vázquez, Luis Cernuda, Ernestina de Champourcín, Wenceslao Roces, Aurelio Garzón del Camino, Enrique Díez Canedo, Josep Carner, Paulino Masip, entre muchos otros. Y fueron invitados especialmente por su destacada trayectoria intelectual, así como profesionales de muchos otros ámbitos. Resultó un intercambio muy inteligente.

Este oficio, esta labor, cobra significación en varios aspectos. En México, apenas hoy en día se cimienta la formación profesional del traductor, con la creación de licenciaturas y posgrados del ámbito, los cuales hasta hace muy pocos años eran escasísimos o se enfocaban en la interpretación. Pero el oficio en aquel periodo se fortalece, comienza a verse como un modo de vida y no como un complemento en la actividad literaria del escritor y del intelectual, como pasaba con los traductores mexicanos.

Esta revisión también es una manera de observar a los clásicos. El exilio comenzó hace 78 años y las traducciones de los clásicos que nos legó siguen vigentes hasta ahora: Wilde, Balzac, Tolstói, Gorki, Shakespeare, Goethe, por ejemplo. Asimismo ya en aquel momento aparecían en catálogo escritores que ahora regresan a las librerías, como Pierre Louÿs, Benjamin Constant o Arthur Schnitzler, por citar a algunos.

El objetivo de este trabajo no es juzgar la calidad de las traducciones; sin embargo, la mayoría de los traductores transterrados que fueron identificados durante la investigación tenían formaciones intelectuales sólidas,

no simplemente conocimiento de los idiomas de salida. Es una pena la falta de documentación al respecto, pues hay comentarios, insinuaciones de que gran parte de esos traductores trabajaron muchas más traducciones de las que consigna el *Boletín*, por lo que la importancia se magnifica.

Asimismo, es una pena que la mayoría de las referencias consignadas, por lo menos en el *Boletín*, no incluyesen el crédito del traductor. Eso revelaría realmente cuál fue el papel del exilio en el ámbito de la traducción literaria; revelaría también las importaciones/aportaciones que los transterrados hicieron a los lectores mexicanos. Por otro lado, queda fuerte la sospecha de que aquellas obras que no presentan a su traductor son las obras de entretenimiento; la novela rosa de M. Delly es el ejemplo emblemático.

Hablar de traducción implica hablar de los agentes del libro, es decir, no sólo de los traductores sino también de los editores, los dos agentes más importantes además del lector. Los editores transterrados tuvieron un importantísimo papel en el desarrollo de una industria editorial. El México al que llegaron apenas comenzaba la exploración a través de escasos proyectos. Los transterrados importaron sus antecedentes en España, donde la industria había comenzado unos veinte años antes. Fue todo un descubrimiento saber sobre el movimiento editorial de avanzada español y los proyectos que se forjaron en nuestro país con base en él, como lo fueron las Librerías de Cristal dirigidas por Rafael Giménez Siles. Aquí muchas editoriales conservaron sus ideales políticos y con esa consigna seleccionaron su catálogo, como la colección Málaga, la editorial Nuevo Mundo en estrecha relación con la también exiliada alemana Libro Libre; asimismo continuaron las publicaciones de interés netamente intelectual, como la Bibliotheca Graecorum Romanorum o la editorial Séneca o la editorial Leyenda. Se fundaron casas que hasta el día de hoy aún existen o existieron durante muchos años, como editorial Diana. Muchos proyectos perecieron prontamente; otros perduraron durante años. Y otros renacen.

Accidentalmente quien escribe se ha encontrado con nuevas ediciones de traducciones del exilio español: los vastos tomos de *La comedia humana* de Balzac en versión de Aurelio Garzón del Camino en editorial Hermida, o *Las*

diabólicas de Aurevilly publicada por Sexto Piso y con la versión de Angela Selke y Antonio Sánchez Barbudo, los *Poemas* de Hölderlin de Cernuda en Visor, el *Canto a mí mismo* de Withman en versión libre de León Felipe. Incluso la editorial española Renacimiento se ha dado a la tarea de republicar en ediciones facsímiles todas las obras de la colección "El clavo ardiendo" de editorial Séneca, en donde trabajaron traductores como Luis Cernuda y García Bacca, o el mexicano Xavier Villaurrutia; incluso Renacimiento ha completado con propuestas propias esa colección; por ejemplo, con *Poemas ingleses* de Fernando Pessoa. Eso lleva a pensar en que la exploración de este tema no sólo tiene una importancia de rescatar el pasado, sino de recuperar para el futuro. En la vocación de los quehaceres del libro debería estar inscrita la curiosidad por el pasado. ¡Cuántas de esas versiones no podrían ser republicadas! Así como *Las diabólicas*, los poemas de Hölderlin o los clásicos de la Grecia Antigua traducidos por García Bacca.

He aquí una de las funciones de la historia de la literatura, en este caso cristalizada en las traducciones literarias: la reconstrucción del horizonte de expectativas de los transterrados y los mexicanos en aquel lustro, pero también puede ser la construcción de un nuevo horizonte de expectativas del futuro.



Anexo

Traducciones literarias con traductor desconocido u omitido

Autor	Título	Traductor	Editorial	Año	Colección
Amicis, Edmundo de	<i>Corazón, diario de un niño</i>	Máximo Martínez	Botas	1945	S.d.
Anne, Austin	<i>El pichón negro</i>	S.t.	Albatros	1944	S.d.
Montaigne, Miguel Eyquem de	<i>Ensayos</i>	S.t.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1945	S.d.
Wells, Herbert George	<i>Los primeros hombres en la luna</i>	Vicente Vera	Jueves del Excelsior	1940	S.d.
Ruck, Berta	<i>Corazones que no se encuentran (7 ed.)</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Voltaire	<i>Cuentos: Seis cartas sobre los ingleses. Opiniones sobre la tolerancia. Cartas a Juan Jacobo Rousseau</i>	Enrique Espinosa	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1945	Biblioteca enciclopédica popular, 43
Stendhal (Henri Beyle)	<i>Máximas de amor</i>	S.t.	Costa-Amic Editor	1945	Romance y amor, 4
Shakespeare, William	<i>Las alegres comadres de Windsor y La comedia de las equivocaciones</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Vigny, Conde Alfredo Víctor de	<i>Laura. La velada de Vicennes. El junco</i>	Adelaida Muster	Compañía General Editora, S.A.	1940	Pequeña Colección "Mirasol". T. V
Dumas, Alejandro	<i>El vizconde de Bragelone</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Dumas, Alejandro	<i>Los tres mosqueteros y Veinte años después</i>	S.t.	Stylo	1944	S.d.
Dumas, Alejandro	<i>Novelas (Ascanio. Las dos Dianas. El Paje del Duque de Saboya. El Horóscopo. La Reina Margarita)</i>	S.t.	Empresas Editoriales	1945	S.d.
Sand Jorge	<i>Último amor</i>	Federico Melchor	Leyenda	1945	S.d.

Baudelaire, Charles	<i>Las flores del mal</i>	J.M. Hernández Pagano	Leyenda	1944	S.d.
Flaubert, Gustave	<i>La tentación de San Antonio</i>	S.t.	América	1943	S.d.
Brahe, Cristina	<i>La princesa de los cedros</i>		S.e.	1945	
Casanova, Giacomo	<i>Memorias de Jacobo Casanova</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Lytton, Eduardo Bulwer	<i>Zanoni (Novela ocultista)</i>	S.t.	Sophia	1943	S.d.
Greville, Henry	<i>Corazones en sombra</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Huysmans, Joris Karl	<i>Al revés</i>	S.t.	Centauro	1944	Biblioteca Sol
Maupassant, Guy de	<i>Confesiones de una casada y otros cuentos</i>	S.t.	Costa-Amic Editor	1944	Romance y amor, 4
Maupassant, Guy de	<i>Bel-Ami</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Waldo Emerson, Ralph	<i>Emerson: ensayos y discursos</i>	S.t.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	S.f.	S.d.
Maupassant, Guy de	<i>Cuentos audaces</i>	S.t.	Talleres Linotipográficos de la Editorial Stylo	1943	S.d.
Loti, Pierre	<i>Las desencantadas. Novela de los harems turcos contemporáneos</i>	Juan Álvarez Torres	El Libro Español	1943	S.d.
Hawthorne, Nathaniel	<i>El mal de ojo (La cabeza de la Gorgona). Una leyenda griega narrada por...</i>	S.t.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1943	Biblioteca de Chapulín
Croker, Bithia Mary (Sheppard)	<i>Desamparada</i>	S.t.	Albatros	1945	Orquídea
Croker, Bithia Mary (Sheppard)	<i>¿Soltera o casada?</i>	S.t.	Albatros	1945	S.d.
Charruau, Jean, S.I.	<i>Una familia de bandidos en 1793: Relato de una abuela</i>	Ricardo Rochel	Orbis	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>Un divorcio</i>	S.t.	Firmeza	1944	S.d.
Courths-Mahler, Hedwig	<i>La bella Miss Lilian</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.

Barret, Wilson	<i>El signo de la Cruz. Novela histórica de la Roma en tiempos de Nerón</i>	S.t.	Umbral	1945	S.d.
Wilde, Óscar	<i>Novelas completas</i>	S.t.	Nueva España	1944	Col. Atenea
Da Verona, Guido	<i>Lo que no se debe amar</i>	S.t.	Firmeza	1944	S.d.
Da Verona, Guido	<i>El amor que vuelve</i>	S.t.	Occidente	1945	S.d.
D'Annunzio, Gabriel	<i>La gloria: tragedia en cinco actos</i>	Eugenia Sabournine	Continente	1945	S.d.
D'Annunzio, Gabriel	<i>El placer</i>	Jorge Ugarte	Coli	1945	S.d.
Dean, Graham M.	<i>El misterio de la primera plana</i>	S.t.	Albatros	S.f.	S.d.
Bourget, Paul	<i>Fisiología del amor moderno</i>	S.t.	América	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>La madrastra. La mentira del padre. El accidente</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>Incertidumbre</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>Corazón pensativo no sabe dónde va</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Bourget, Paul	<i>El discípulo</i>	S.t.	Firmeza	S.f.	S.d.
Bourget, Paul	<i>La duquesa azul (Una historia de amor)</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Zévaco, Miguel	<i>El puente de los suspiros. T.I. El calabozo de la muerte</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Zévaco, Miguel	<i>El puente de los suspiros. T.II. Mandre y cortesana</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Zévaco, Miguel	<i>La gruta negra (El puente de los suspiros núm.3)</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Ardel, Henri	<i>Sublime mandato</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Ardel, Henri	<i>El rescoldo</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Bernárd, Víctor	<i>Resurrección de Homero</i>	Alfonso Alamán	Jus	1945	Colección de Estudios Literarios
Leblanc, Maurice	<i>La señorita de los ojos verdes</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Coulomb, Jeanne de	<i>La piedra filosofal</i>	S.t.	Albatros	1945	Orquídea

Coulomb, Jeanne de	<i>La prueba de fuego</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Leroux, Gastón	<i>El fantasma de la ópera</i>	S.t.	Firmeza	S.f.	S.d.
Leroux, Gastón	<i>El misterio del cuarto amarillo</i>	S.t.	Firmeza	S.f.	S.d.
Leroux, Gastón	<i>El perfume de la Dama Negra</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Anet, Claude	<i>La tragedia de Mayerling</i>	Juan Maldonado	Horizontes	1944	S.d.
Claudé, Paul	<i>Viacrucis</i>	S.t.	Jus	1944	S.d.
Conan Doyle, Arthur	<i>La diadema de Berilos</i>	Juan Maldonado	S.e.	S.f.	S.d.
Gide, André	<i>Isabel</i>	S.t.	Ibero Americana	1943	S.d.
Dostoievski, Fedor	<i>Los hermanos Karamazov</i>	S.t.	Nueva España	1944	Colección Atenea, 3
Dostoievski, Fedor	<i>Corazón débil</i>	S.t.	Biblioteca Sol	1944	(Centauro)
Gide, André	<i>La sinfonía pastoral</i>	Sibila de Bleuis	Artemisa	S.f.	S.d.
Bordeaux, Henry	<i>El miedo de vivir</i>	M. Berenguer	Victoria	1945	S.d.
Bordeaux, Henry	<i>Tres mujeres</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Erasmus Desiderius	<i>Elogio de la locura: Encomium moriae</i>	S.t.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1945	S.d.
Fielding, A.	<i>El misterio del cofre de bodas</i>	S.t.	S.e.	1944	
Louys, Pierre	<i>Afrodita. Costumbres antiguas</i>	Francisco Pina	Leyenda	S.f.	Biblioteca Afrodita
Chantepleure, Guy	<i>El joven Coronel</i>	S.t.	Fronda	1943	La Novela Blanca, 3
Conan Doyle, Arthur	<i>Nuevos triunfos de Sherlock Holmes</i>	Juan Maldonado	S.e.	S.f.	S.d.
Fring, Ketti	<i>La Puerta de Oro</i>	S.t.	Lemuria	1941	S.d.
Conan Doyle, Arthur	<i>Un crimen extraño</i>	Juan Maldonado	S.e.	S.f.	S.d.
Gibrán, Gibrán Jalil	<i>Alas rotas</i>	Miguel Yunis	S.e.	S.f.	S.d.
Fletcher, J.S.	<i>El castillo de Malvery</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Hammett, Dashiell	<i>La llama de cristal</i>	Julián Rivas	Nuevo Mundo	1942	Biblioteca Moderna
Theuriet, André	<i>La boda de Gerardo</i>	S.t.	Fronda	S.f.	La Novela Blanca
Maurois, André	<i>El instinto de la felicidad</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.

Gógol, Nicolás	<i>Las almas muertas</i>	Ruth Kahn Bing	Colección Málaga (Stylo)	1944	Málaga
Gorki, Máximo	<i>La madre de Pablo</i>	Heramba L. Gupta	Imprenta Acción Moderna Mercantil	1940	S.d.
Gorki, Máximo	<i>La madre</i>	S.t.	Nueva España	1944	
Grieg, Mayse	<i>Esposa de doctor</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Grossman, Vasili	<i>El pueblo es inmortal</i>	S.t.	Astro	1944	S.d.
Maugham, William Sommerset	<i>La luna y seis peniques</i>	J. Romero de Tejeda	Época	1943	S.d.
Hamsun, Knut	<i>Un vagabundo toca con sordina</i>	Pedro Pellicena	S.e.	1945	S.d.
Hawkins, Anthony Hope	<i>El prisionero de Zenda</i>	S.t.	S.e.	1945	Aventura
Wallace, Edgar	<i>Los dieciséis mejores relatos de misterio y aventura</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Hughes, Dorothy Belle (Flanagan)	<i>El beso traidor</i>	S.t.	Albatros	1945	Media Noche
Istrati, Panait	<i>El pescador de esponjas</i>	S.t.	Sol	1944	S.d.
Sinclair, Upton	<i>Cristo ya regresó</i>	S.t.	Cima	1940	S.d.
Jünemann, Guillermo	<i>Historia de la literatura universal (7 ed.)</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Keene, Carolyn	<i>El misterio de la Ermita</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Duverne, Renato	<i>Paloma</i>	S.t.	Albatros	S.f.	Orquídea
Gibrán, Gibrán Jalil	<i>El profeta</i>	Leonardo S. Kaim	Cultura	1943	S.d.
Kuprin, Aleksandr Ivanovich	<i>La tumba de las vírgenes</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Lagerlöf, Selma	<i>El carretero de la muerte</i>	S.t.	Gram	1943	S.d.
Lagerlöf, Selma	<i>Leyendas de Cristo</i>	S.t.	Gram	1943	S.d.
Lagerlöf, Selma	<i>Clara Aurelia, emperatriz de Portugal</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Lagerlöf, Selma	<i>Los lazos invisibles. Narraciones y cuentos</i>	Haraldo Eek y Miguel Sarmiento	S.e.	1945	S.d.

Gibrán, Gibrán Jalil	<i>El loco. Sus parábolas y poemas</i>	Arq. Leonardo S. Kaim	Cultura	1943	S.d.
Lippert, Peter	<i>El hombre Job habla a su Dios</i>	Pedro Zuloaga	Jus	1944	S.d.
López Trujillo, Clemente (Comp.)	<i>Leyendas mayas</i>	S.t.	Delfín	1945	Leyendas y poemas, vol.2
Champol	<i>Aura roja</i>	S.t.	Albatros	S.f.	S.d.
Champol	<i>Las Señoritas de Saint André</i>	S.t.	Albatros	S.f.	S.d.
Cuellar, Luis R. (comp.)	<i>Selecciones literarias francesas. Trozos escogidos en prosa y verso de los principales autores franceses, desde la Edad Media hasta nuestros días</i>	S.t.	Continente americano	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Deuda de amor y El secreto de Luzette</i>	S.t.	Albatros	1944	S.d.
Delly, M.	<i>El rey Kidji</i>	S.t.	Albatros	1944	Orquídea
Lowndes, Belloc	<i>Jenny</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Kipling, Rudyard	<i>Los hermanos de Ranita</i>	S.t.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1943	Biblioteca de Chapulín
Lewis, Sinclair	<i>El doctor Arrowsmith</i>	S.t.	Nueva España	1940	Novela selecta
Delly, M.	<i>El secreto de los abrojos</i>	S.t.	Albatros	1944	Orquídea
Mandelstamm	<i>Cita en Lisboa</i>	S.t.	Albatros	S.f.	S.d.
Marlitt, Eugenie	<i>La dama de los rubíes</i>	S.t.	Firmeza	1944	S.d.
Marlitt, Eugenie	<i>El secreto de la solterona</i>	S.t.	Firmeza	S.f.	S.d.
Sinclair, Lewis	<i>Calle mayor. Historia de Karol Kennicott</i>	S.t.	Nueva España	1944	Col. Atenea, 6
Delly, M.	<i>Sombras</i>	S.t.	Albatros	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Entre dos almas</i>	S.t.	Albatros	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Hija de héroes</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Delly, M.	<i>Magali</i>	S.t.	S.e.	1944	
Delly, M.	<i>La condesita D'Arbiers</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Corazones enemigos</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Orietta</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.

Christie, Agatha	<i>Navidades trágicas</i>	Pedro Guevara G.	Libros y revistas, S.a.	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>Sylvia de Chabry</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>El maestro del silencio</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>El secreto de Luzette</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>La gata blanca</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Cautiva del pasado</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Norris, Kathleen	<i>Esposa de segunda mano</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Delly, M.	<i>El Conde Job</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Delly, M.	<i>La Casa del lirio</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Plutarco	<i>Vidas paralelas</i>	S.t.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1945	S.d.
Polako, Amhilcar Leo	<i>Djamil, la hija del Juglar. Poema indio</i>	S.t.	Imprenta Independencia	1943	S.d.
Delly, M.	<i>El rey de los Andes</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Renaud, Jean Joseph	<i>La cascada roja</i>	S.d.	S.e.	1945	S.d.
Reymont, Wladyslaw Stanislaw	<i>Los campesinos</i>	S.t.	Nueva España	1945	Colección Atenea, 17
Bentley, Phyllis	<i>Ana Gildersome</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Bentley, Phyllis	<i>La maldición de Manhold</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>Las llaves del reino</i>	S.t.	Continente	1943	S.d.
S.d.	<i>La hija del Dragón. Cuento popular chino</i>	S.t.	Ediciones de la Secretaría de Educación Pública	1943	Biblioteca de Chapulín
S.d.	<i>Cuentos de la vieja rusia</i>	S.t.	Centauro	1944	Pról. Benjamín Jarnés
Delly, M.	<i>Eva</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Salgari, Emilio	<i>La reina de los caribes</i>	S.t.	Pirámide	S.f.	S.d.
Salgari, Emilio	<i>Los cazadores de cabezas</i>	S.t.	Pirámide	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>Hipócrita</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>La dama de los claveles</i>	Manuel Hernández Mc andrew	Gram	1943	S.d.
Delly, M.	<i>La paloma de Rudsay-Manor</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.

Schultz, Yvonne	<i>Dzinn</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>Los años verdes</i>	Juan Naves	Normi	1945	S.d.
Cronin, Archibald Joseph	<i>Las estrellas miran hacia abajo</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Shoskes, Henry	<i>Viaje sin retorno</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Simenon, Georges	<i>La encrucijada de las tres viudas</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Disney, Walt	<i>Pinocho. La versión de... basada en el cuento de Collodi</i>	S.t.	Ediciones Modernas	1940	S.d.
Steinbeck, John	<i>El barrio de la tortilla</i>	Jesús Cárdenas Gavilán	Ed. Privada, Perote, Cardenal Editores	1940	S.d.
Delly, M.	<i>Miseria dorada</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Spitzmüller y Mahon	<i>La desposada celeste</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Steinbeck, John	<i>El germen del odio</i>	Jesús Cárdenas Gavilán	Ed. Privada, Perote, Cardenal Editores	1940	S.d.
Koestler, Arthur	<i>Obscuridad a mediodía: el mundo de los subhombres</i>	Antonio Fernández	América	1945	S.d.
Delly, M.	<i>Rosalina</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Bailey, Temple (Irene)	<i>Las desairadas</i>	S.t.	S.e.	1944	S.d.
Sudermann, Herman	<i>El camino de los gatos</i>	S.t.	Pharos	1944	S.d.
Tagore, Rabindranath	<i>Selección de..</i>	S.t.	Vargas Rea	1941	S.d.
Tagore, Rabindranath	<i>El jardín de los niños</i>	S.t.	Tierra Nueva	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>Campanillas de plata</i>	S.t.	Albatros	S.f.	Orquídea
Thiollier, Marie	<i>La casa Dunoyer</i>	S.t.	Albatros	1945	Orquídea
Traven, B.	<i>El barco de los muertos</i>	S.t.	S.e.	1945	S.d.
Baldwin, Smith	<i>Cadenas invisibles</i>	S.t.	Albatros	1944	Orquídea
Uchard, Mario	<i>Mi prima Antonieta</i>	María Luisa del Olmo	Fronda	1943	La novela blanca, 6
Delly, M.	<i>Cuando las rosas volvieron</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.

Howard, Smith K.	<i>Último tren de Berlín</i>	Teodoro Ortiz Rodríguez	Nuevo Mundo	1942	S.d.
Delly, M.	<i>La expatriada</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>La lámpara ardiente</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Delly, M.	<i>Ojos de acero</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.
Joyce, James	<i>El artista adolescente (Retrato)</i>	Alfonso Donado	S.e.	1944	S.d.
Waliszewsk, Kazimierz	<i>Historia de la literatura rusa</i>	S.t.	Nueva España	1945	Colección Atenea, 15
O'Brien, Juan	<i>San Agustín, luz de África</i>	Manuel Díaz de León	Ábside	1944	S.d.
Ruck, Berta	<i>Diario de Nesta: La mujer que se declaró</i>	Enrique Cisneros	Fronda	S.f.	La Novela Blanca, 4
Werfel, Franz	<i>El cántico de Bernadette o El milagro de Lourdes</i>	S.t.	Auseba	1944	S.d.
Struther, Jan	<i>Rosa de abolengo (Mrs. Miniver)</i>	J.S. Arasi	Argos	1943	S.d.
Vickers, Roy	<i>La tumba junto al árbol (Tres historias de Scotland Yard)</i>	S.t.	Editora Mexicana	1942	S.d.
La Brete, Jean de	<i>Amor que todo lo vence</i>	S.t.	Fronda	S.f.	La Novela Blanca, 1
Zévaco, Miguel	<i>Los Pardaillan: En las garras del monstruo</i>	S.t.	Aventura	1944	S.d.
Zweig, Steffan	<i>Veinticuatro horas de la vida de una mujer</i>	S.t.	Talleres de Ed. Stylo	1943	Pequeña Biblioteca Selecta. Primera publicación
Zweig, Steffan	<i>Amok</i>	S.t.	Talleres Linotipográficos de la Editorial Stylo/ Ed. Júpiter	1943	Pequeña Biblioteca Selecta
Zweig, Steffan	<i>Las dos hermanas</i>	Alfredo Cahn	Latino Americana	1944	S.d.
Zweig, Steffan	<i>Adolescencia (Cuento crepuscular)</i>	S.t.	Proa	1945	S.d.
Zweig, Steffan	<i>La impaciencia del corazón</i>	S.t.	Áncora	S.f.	S.d.
Zweig, Steffan	<i>Impaciencia del corazón</i>	S.t.	S.e.	S.f.	S.d.

Zweig, Steffan	<i>Amok. Los ojos del hermano eterno. La leyenda de la tercera paloma. Las hermanas iguales y desiguales</i>	S.t.	Júpiter	S.f.	S.d.
----------------	--	------	---------	------	------

Fuentes de documentación

Arts in Exile. "Anna Seghers: *Das Siebte Kreuz [The Seventh Cross] (1942)*, First German Edition, Published in Mexico (1942)". *Arts in Exile*. Disponible en: <<http://kuenste-im-exil.de/KIE/Content/EN/Objects/seghers-siebte-kreuz-buchumschlag-en.html?single=1>>.

Benjamín Jarnés (dir.) *Enciclopedia de la literatura*. México: Editora Central.

Berroa, Josefina. *México bibliográfico, 1957-1960. Catálogo general de libros impresos en México*. México: J. Berroa, 1961.

Botton-Burbi, Flora. "La traducción", en Pierre Brunel e Yves Chevrel (dirs.), en *Compendio de literatura comparada*. México: Siglo XXI, 1994.

Alatorre, Antonio. "En torno al concepto de literatura 'nacional'", en *Ensayos sobre crítica literaria*. México: CONACULTA, 2001 (Lecturas mexicanas, cuarta serie).

Aurora M. Ocampo (dir.). *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*. México: UNAM, 1988, 1997.

Ayala, Francisco. "Breve teoría de la traducción", en *El escritor en la sociedad de masas y Breve teoría de la traducción*. México: Obregón, 1956 (col. Obregón de ensayos).

Ayuso de Vicente, María Victoria, Consuelo García Gallería et al. *Diccionario de términos literarios*. 2º ed. Madrid: Akal, 1997 (Diccionarios, 19).

Aznar Soler, Manuel. "Paulino Masip, dramaturgo exiliado", en Ma. Teresa González de Garay y Juan Aguilera Sastre (eds.), *El exilio literario de 1939 : actas del Congreso Internacional celebrado en la Universidad de La Rioja del 2 al 5 de noviembre de 1999*. Versión electrónica disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/el-exilio-literario-de-1939-actas-del-congreso-internacional-celebrado-en-la-universidad-de-la-rioja-del-2-al-5-de-noviembre-de-1999--0/html/ff94149c-82b1-11df-acc7-002185ce6064_72.html#I_28_>.

Bartra, Roger. *Breve diccionario de sociología marxista*. México: Grijalbo, 1973.

Becerra, Efraín. "Los transterrados republicanos en México. Breve recuento de su aportación a la sociedad mexicana", en Hugo Fernández de Castro (comp.) *Las migraciones y los transterrados de España y México. Una segunda mirada humanística*. México: UNAM, 2004.

Bustamante García, Jorge. "La traducción: los quehaceres del amante", en *La jornada semanal*, 4 de enero, 722, 2009. Versión electrónica: <<http://www.jornada.unam.mx/2009/01/04/sem-jorge.html>>.

- Castaño, Ana. "Los españoles en México y el español de México: extractos de psicología dialectal", en *Anuario de letras*. Revisa del Centro de Lingüística Hispánica "Juan M. Lope Blanch", Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, vol. 46, 2008.
- Castellanos, Rosario. "Corín Tellado: un caso típico", en *Mujer que sabe latín*. México: FCE, SEP, 1984 (Lecturas mexicanas, 32).
- Conde, Teresa del, "Agustín Lazo: surrealismo". *La Jornada*, en línea, 2 de marzo de 2010: <<http://www.jornada.unam.mx/2010/03/02/opinion/a06a1cul>>.
- Conrad, Joseph. *El conde. Gaspar Ruiz. Un anarquista*. México: Compañía General Editora, 1941.
- Cornejo, Josefina. "Traduciendo desde el exilio (1): Ernestina de Champourcín", en *El Trujamán*. Revista diaria de traducción. Centro Virtual Cervantes, 7 de marzo de 2011. <http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/marzo_11/07032011.htm>
- Cuadriello, Jorge Domingo. "Impresores y libreros del exilio español en Cuba", en *El exilio republicano español en Cuba*. Madrid: Siglo XXI, 2009.
- Fagen, Patricia. *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*. Tr. Ana Zagury. México: FCE, 1975.
- Fell, Claude. "La cultura a través del libro", en José Vasconcelos, *los años del águila: educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1989 (Serie Historia Moderna y contemporánea, 21).
- Férriz Roure, Teresa. *La edición catalana en México*. Jalisco: El Colegio de Jalisco, 1998.
- Francisco Martínez, José. "Exilio y compromiso: el caso de Adolfo Sánchez Vázquez", en *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*. CLXXXV, 739, sep.-oct., 2009. Disponible en: <arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/download/361/362>.
- Frau, Juan. "Una traducción polémica: León Felipe ante la obra de Whitman y Shakespeare", en *Hermēneus*. Revista de traducción e interpretación, 4, 2002. Disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=290504>>.
- Fresco, Mauricio. *La emigración republicana española. Una victoria para México*. México: Editores Asociados, 1950.
- Fundación para las Letras Mexicanas. *Enciclopedia de la literatura en México*. Disponible en: <<http://www.elem.mx/autor/obra/directa/907>>.
- Gabarte, Eduardo Mateo. *Exilio, infancia perdida, identidad e imposibilidad de retorno: En el balcón vacío de Jomí García Ascot y María Luisa Elío*. Pamplona: Leer-e, Libro electrónico: <<https://books.google.com.mx/books?id=c6KkCAAQBAJ&pg=PT41&dq=f>

elipe+garcia+ascot&hl=es-419&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=felipe%20garcia%20ascot&f=false>.

Galliano, Luciano. *Diccionario de sociología*. Tr. Stella Mastrangelo y Lorenzo Alegría. 2ª ed. México: Siglo XXI, 1983.

García Berrio, Antonio y Javier Huerta Calvo. *Los géneros literarios: sistema e historia*, 3ª ed. Madrid: Cátedra, 1999.

García i Raffi, Josep-Vicent. "Ferran de Pol: la escritura y la vida (1911-1995)", en *Lletra. Literatura catalana en línea*. Disponible en: <<http://www.lletra.com/es/autor/luis-ferran-de-pol/detalle>>.

García, José Luis. "Juan José Domenchina", en *Poetas del novecientos: entre el Modernismo y la Vanguardia: (Antología)*, t. I. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2004. Archivo electrónico: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poetas-del-novecientos-entre-el-modernismo-y-la-vanguardia-antologia-tomo-i-de-fernando-fortun-a-rafael-porlan-0/html/000de114-82b2-11df-acc7-002185ce6064_20.html>.

Giral, Francisco. *Ciencia española en el exilio (1939-1959)*. Barcelona: Anthropos; Madrid: Centro de Investigación y Estudios Republicanos (CIERE), 1994.

Girona, Albert y Ma. Fernanda Mancebo (eds.). *El exilio valenciano en América. Obra y memoria*. Valencia: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Universitat de València, 1995.

Glowinski, Michal. "Los géneros literarios", en *Teoría literaria*. México: Siglo XXI, 1993.

González de Mendoza, J. M. *Cultura: 30 años de vida. Los cuadernos literarios, la imprenta, la empresa editorial (1916-1966)*. México: Cvltura, s.f.

Hölderlin, Friedrich. *Poemas*, 3ª ed. Tr. Luis Cernuda, Pról. Jenaro Talens. Madrid: Visor, 1985.

Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación. *Boletín Bibliográfico Mexicano*. México: Instituto Panamericano de Bibliografía y Documentación, Librería de Porrúa Hnos. y Cía., núms. 1-77.

Jauss, Hans Robert. "La historia de la literatura como provocación de la ciencia literaria", en *La historia de la literatura como provocación*. Trs. Juan Godo Costa y José Luis Gil Aristo. Barcelona: Península, 2000.

Jiménez, Antonio. "García Bacca y su labor como traductor", en C. Borlegui, C. de la Cruz y R. Aretxaga (eds.). *El pensamiento de Juan David García Bacca, una filosofía para nuestro tiempo: Actas del Congreso Internacional de Filosofía: Centenario del nacimiento de Juan David García Bacca*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2003. Ensayo disponible en: <http://www.ensayistas.org/filosofos/venezuela/g-bacca/congreso/jimenez.htm#_ftn1>.

- Lama, Miguel Ángel. "Enrique Diez-Canedo y la poesía extranjera", en *Cauce, Revista de Filología y su Didáctica*, núms. 22-23, 1999-2000. Disponible en: <http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce22-23/cauce22-23_11.pdf>.
- Lawrence, D. H. *El resucitado*. Tr. y pról. Daniel Tapia Bolívar. México: Leyenda, 1944.
- Lázaro, Alberto. *H. G. Wells en España: estudio de los expedientes de censura (1939-1978)*. Madrid: Verbum, 2004.
- Lida, Clara E. "Población, cultura y sociedad", en *Inmigración y exilio. Reflexiones sobre el caso español*. México: Siglo XXI-El Colegio de México, 1977.
- López Aranguren, José Luis. "Angela Selke, escritora", en *El País*, 11 de junio, 1993. Versión electrónica: <http://elpais.com/diario/1993/06/11/agenda/739749602_850215.html>.
- Luna Trail, Elizabeth, Alejandra Ávila et al. *Diccionario básico de lingüística*. México: UNAM, 2005.
- Mantecón Navasal, José Ignacio. *Índice de las traducciones impresas en México, 1959*. México: UNAM, 1964 (Anexos al *Boletín de la Biblioteca Nacional*).
- Martínez Martín, Jesús (dir.). "La edición moderna", en *Historia de la edición en España, 1936-1939*. Madrid: Marcial Pons, 2001.
- Martínez, Carlos. *Crónica de una emigración (la de los republicanos españoles en 1939)*. México: Libro Mex Editores, 1959.
- Martínez Torner, Florentino. *Dos estudios geográficos y etnográficos sobre Asturias*. S.l.: FMCE y UP / Muséu del Pueblu d'Asturies / Museo Etnográfico de Quirós, s.a.
- Martínez, José Luis. "La literatura mexicana en 1942", en *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*. México: CONACULTA, 1990 (Lecturas mexicanas).
- Marxist Internet Archiv, "Julián Gorkin". Disponible en: <www.marxists.org> (consultado el 25 de abril de 2015).
- Meyer, Jean. "El tiempo de Lenin (I): de febrero a octubre de 1917", en *Rusia y sus imperios, 1894-1991*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997 (Sección de obras de historia).
- Michel, Henri. "Los combates en el mar, en África y en los Balcanes", en *La Segunda Guerra Mundial*, t. I. Los éxitos del eje. Madrid: Akal, 1990.
- Millares Carlo, Agustín. *Historia de la literatura universal*, 7ª ed. México: Esfinge, 1948.
- Monsiváis, Carlos. "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", en *Historia General de México*, t. II. México: El Colegio de México, 1988.

- Moreno Villa, José. *Cornucopia de México*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000 [México: La Casa de España en México, 1940]. Versión electrónica disponible: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/cornucopia-de-mexico--0/>>.
- Nobel Prize. "Rabindranath Tagore - Biographical", *The Official Web Site of the Nobel Prize*. Disponible en: <http://nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1913/tagore-bio.html>.
- Noguer Ferrer, Marta y Carlos Guzmán Moncada (comp.). *Una voz entre las otras. México y la literatura catalana del exilio*. México: FCE, 2004.
- Pereira, Armando (coord.). *Diccionario de literatura mexicana, siglo XX, 2ª ed.* México: UNAM, 2004.
- Pérez Montfort, Ricardo. "Fascismo, Falange e hispanismo", en *Hispanismo y Falange: los sueños imperiales de la derecha española*. México: FCE, 1992.
- Pérez Montfort, Ricardo. "Apuntes sobre el exilio alemán en México", en Pablo Yankelevich (coord.). *México, país refugio: la experiencia de los exilios en el siglo XX*. México: INAH-Plaza y Valdés, 2002.
- Pérez Zorrilla, Elda. *La poesía y la crítica poética de Enrique Díez-Canedo*. Tesis doctoral. Asesor: Dr. Emilio Miró. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Filología, 1998. Versión electrónica disponible en: <<http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/H/3/H3069701.pdf>>.
- Pérez-Rioja, José. *Diccionario literario universal*. Madrid: Tecnos, 1977.
- Pitol, Sergio. "Discurso de D. Sergio Pitol. Entrega del premio de literatura en lengua castellana 'Miguel de Cervantes' 2005". 21 de abril de 2006. Disponible en: <http://www.uah.es/universidad/premio_cervantes/documentos/discurso_pitol.pdf>.
- Pujante, David. "Luis Cernuda, traductor de Hölderlin", en Antonio Miguel Bañón (ed.). *Tonos digital*. Revista electrónica de estudios filológicos. Murcia: Universidad de Murcia, núm. VII, junio de 2004. Disponible en: <<http://www.um.es/tonosdigital/znum7/portada/monotonos/cernuda42.htm>>
- Reyes, Alfonso. "Apuntes para una teoría literaria", en *Obras completas de Alfonso Reyes*, vol. XV. México: FCE, 1963.
- Rivas, Manuel de las. "Paulino Masip y la novela popular: Historias de amor", en Ma. Teresa González de Garay y Juan Aguilera Sastre (eds.). *El exilio literario de 1939: actas del Congreso Internacional celebrado en la Universidad de La Rioja del 2 al 5 de noviembre de 1999*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003. Versión electrónica disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/el-exilio-literario-de-1939-actas-del->

congreso-internacional-celebrado-en-la-universidad-de-la-rioja-del-2-al-5-de-noviembre-de-1999--0/>.

Roa V., Natalia. "Arthur Schnizler", en Arthur Schnizler. *La señorita Elisa y El teniente Gustl*. Tr. José Moreno Villa. Santiago de Chile: Andrés Bello, 1993.

Rodríguez Plaza, Joaquina. *La novela del exilio español*. México: UAM, 1986 (Serie Humanidades, Literatura 2).

Rovira, José Carlos. "Noticias de actualidad. Juan Gil-Albert (1904-2004)". Direcció General del Llibre i Biblioteques. Servei de Biblioteques. Archivo electrónico disponible en: <http://dglb.cult.gva.es/Bibliotecas/boletinovedades/BibliografiaGilAlbert.pdf>

Ruiz Casanova, José Francisco. "Lengua y literatura en el siglo XX", en *Aproximación a una historia de la traducción en España*. Madrid: Cátedra, 2000 (Lingüística).

S.a. "Bartomeu Costa-Amic", *Cataluña desde los trópicos. Las letras catalanas del exilio en México*. Disponible en: <<http://letra.uoc.edu/exili/esp/noms/bcostaamic/index.html>>.

S.a. "Benjamín Cano Ruiz", en *Portal Libertario Oaca*, 13 de junio de 2014. Disponible en <<http://www.portaloaca.com/historia/biografias/9073-biografia-de-benjamin-cano-ruiz-1908-1988.html>>.

S.a. *Cvltvra: 50 años de vida. Los cuadernos literarios, la imprenta, la empresa editorial. (1916-1966)*. México: Cvltvra, s/a.

S.a. *Enciclopedia universal ilustrada europea americana*. Madrid: Espasa-Calpe, 1966.

Samblancat Miranda, Nous. *Ideario y ficción en la obra novelística de Ángel Samblancat*, vol. I. Tesis doctoral dirigida por los Drs. Sergio Beser Orti y Francisco Bonamusa Gaspa. Universidad Autónoma de Barcelona: 1990.

Sánchez Vázquez, Adolfo. "Segunda conferencia: La Estética de la Recepción (I). El cambio de paradigma (Robert Hans Jauss)", en *De la estética de la recepción a una estética de la participación*. México: UNAM, FFyL, 2005 (Relecciones).

Sanguino Arias, Luis (dir.) *Artehistoria*. Castilla y León: 1999-2007: <<http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/contextos/11481.htm>>.

Santa Cecilia, Carlos G. *La recepción de James Joyce en la prensa española (1921-1926)*. Salamanca: Universidad de Sevilla, 1997, (Serie Literatura, 32).

Santonja, Gonzalo. *La República de los libros. El nuevo libro popular de la II República*. Barcelona: Anthropos, 1989.

Santoyo, Julio César. "El otro quehacer (olvidado): Ernestina Michels de Champourcín, traductora". *Sancho el Sabio*, 30, 2009. Artículo disponible en: <dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=3037393>.

- Shaw, Harry. *Dictionary of literary terms*. S.l.: Mc Graw Hill, 1972.
- Smerdou Altolaguirre, Margarita. "José Moreno Villa y su voz en vuelo a su cuna", en *Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, vols. VI-VII, 1998. Archivo disponible en: <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/jos-moreno-villa-y-su-voz-en-vuelo-a-su-cuna-0/>>.
- Suárez, Luis. "Prensa y libros, periodistas y editores", en *El exilio español en México*. México: FCE, 1982.
- Thorlby, Anthony (ed.). *Diccionario de literatura Penguin/Alianza*, vol. 2. Literaturas europeas. Tr. Alberto Adell. Madrid: Alianza, 1982.
- Valender, James (ed.). *Los refugiados españoles y la cultura mexicana*. México: COLMEX, 1996.
- Vilanou, Conrad. "Juan Roura-Parella (1897-1983) y la difusión de la pedagogía de las ciencias del espíritu en Latinoamérica", en *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, núms. 22-23. Disponible en: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1395301>>.
- Von Hanffstengel, Renata y Cecilia Tercero. *México, el exilio bien temperado*. México: Instituto de Investigaciones Interculturales germano-mexicanas, 1995.
- Wellek, René y Austin Warren, "Géneros literarios", en *Teoría literaria*. Tr. José Ma. Gimeno. 4ª ed. Madrid: Gredos, 1996.
- Whitman, Walt. *Canto a mí mismo*. Tr. León Felipe. Buenos Aires: Losada, 1941, 1997.
- Wilde, Oscar. *Decadencia de la mentira*. México: Verdehalago, 2010.
- Zahar Vergara, Juana. *Historia de las librerías de la ciudad de México: evocación y presencia*. México: UNAM, 2006.